



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA.

Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios públicos del Ecuador.

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.

AUTOR: Páez Montalvo Jaime Alberto

DIRECTOR: Ruiz Ordoñez Richard Eduardo Dr. Msc.

CENTRO UNIVERSITARIO RIOBAMBA

2014

**APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE
FIN DE TITULACIÓN**

Magíster:

Richard Eduardo Ruiz Ordoñez

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de investigación, denominado “Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios públicos del Ecuador” realizado por Páez Montalvo Jaime Alberto; ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, Diciembre de 2014

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo Páez Montalvo Jaime Alberto declaro ser autor del presente trabajo de fin de titulación; Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato en los colegios públicos del Ecuador, siendo Richard Eduardo Ruiz Ordoñez Director del Trabajo de fin de Titulación; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad".

f).....

Páez Montalvo Jaime Alberto

C.I. # 0601921950

DEDICATORIA.

Al saber de tú próxima llegada a este mundo, se despertó en mí la necesidad de contar con los conocimientos y la sabiduría, revelada a los hombres de Fe, que me ayudasen a ser para tí, el amigo y guía que te conduzca por los senderos del bien, la paz y la armonía, para reencontrarnos finalmente, en el día postrero, en el lugar prometido por el Creador para la vida eterna.

Para Ailin Páez; la luz y la inspiración que lograron impulsar mis estudios, con el amor más tierno y dulce, a pesar de toda adversidad, hasta el final.

AGRADECIMIENTO.

“La gratitud es el origen de toda Justicia”

A la fuente creadora de todo conocimiento, ya que por él todo fue hecho, por permitirnos a los hombres ser coprotagonistas en la evolución del Universo. Gracias por ayudarme a colaborar en su obra a través del logro académico, para ponerlo al servicio de sus hijos, mis hermanos.

Gracias a Celso Páez y Raquel Montalvo, mis padres abnegados, ya que sin su desinteresada ayuda, material y espiritual, hubiese sido casi imposible llegar a la meta. A Karen Medina, mi esposa por la comprensión y los sacrificios realizados para que su esposo consiga su anhelo.

Un reconocimiento especial a Fernando Rielo, quien espiritualmente a través de sus libros, lograron consolidar en mí, mi sed permanente de llegar al “SER MAS”. Porque sin su misión educativa, no podrían profesionalizarse tanto adulto padre de familia, necesitado de mejora laboral para llevar un pan digno a su familia.

¡Mil gracias! A todos y cada uno de los maestros pertenecientes a la Universidad Técnica Particular de Loja, por su entrega sacrificada a la construcción de una sociedad mejor por medio de la educación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO.....	7
1.1.- ÁMBITO DEL DESARROLLO HUMANO	
1.1.1.- Estudio del desarrollo humano.....	8
1.1.2.- Factores básicos del desarrollo humano.....	10
1.1.2.1.- Factores biológicos.....	11
1.1.2.2.- Factores psicológicos.....	12
1.1.2.3.- Factores socioculturales.....	12
1.1.2.4.- Factores del ciclo de vida.....	14
1.1.2.5.- Los factores interactúan.....	14
1.1.3.- Desarrollo universal frente a desarrollo contextual.....	15
1.1.4.- Crisis de la adolescencia, mito o realidad.....	16
1.2.- DESARROLLO EN EL ADOLESCENTE	
1.2.1.- La adolescencia.....	18
1.2.1.1.- Adolescencia: una transición del desarrollo.....	18

1.2.1.2.- Adolescencia como constructo social.....	19
1. 2.1.3.- Adolescencia: un momento de riesgos y oportunidades.....	19
1.2.2.- Descubrimiento del Yo.....	20
1.2.3.- Desarrollo del autoconcepto en la adolescencia.....	20
1.2.4.- Inserción del adolescente en la sociedad adulta.....	22
1.2.5.- Desarrollo cognitivo, social, moral y emocional adolescente.....	26
1.3.- PAREJA, FAMILIA Y CICLO VITAL	
1.3.1.- El estudio del contexto familiar y el desarrollo psicológico.....	28
1.3.1.1.- Las relaciones familiares y sus cambios durante la adolescencia.....	28
1.3.1.2.- Contexto socio-cultural y relaciones familiares durante la adolescencia.....	32
1.3.1.3.- Comunicación y conflicto parento filial.....	36
1.3.2.- La familia como espacio interactivo multiinfluciado.....	38
1.3.3.- Estructuras familiares actuales (funcionales, disfuncionales).....	43
1.3.4.- Rasgos y valores admirados según género.....	45
1.3.5.- Contexto familiar facilitador del desarrollo psicológico: descripción, evaluación e intervención.....	46
1.4.- LA ADOLESCENCIA: RIESGOS Y PROBLEMAS	
1.4.1.- La persona adulta que aspiran ser.....	48
1.4.2.- Violencia, agresividad y conductas antisociales.....	50
1.4.3.- Consumo de sustancias psicoactivas.....	53
1.4.3.1.- Signos de posible uso de drogas.....	53
1.4.3.2.- Factores que influyen en el consumo de drogas.....	54
1.4.3.3.- Consumo de drogas en el Ecuador.....	55
1.4.4.- La sexualidad adolescente.....	56
1.4.5.- Resiliencia y capacidad de afrontamiento.....	57
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA.....	58

2.1.- Contexto.....	59
2.2.- Participantes.....	61
2.3.- Instrumentos.....	63
2.4.- Diseño.....	66
2.5.- Objetivos.....	66
2.6.- Hipótesis.....	67
2.7.- Procedimiento para la recolección de datos.....	68
CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN.....	70
3.1.- Resultados.....	71
3.1.1.- Ficha sociodemográfica.....	71
3.1.2.- APGAR familiar.....	78
3.1.3.- Escala de conductas disociales (ECODI).....	79
3.1.4.-Test de personalidad de Eysenck (EPQ-J).....	80
3.1.5.-Resultados de la encuesta a docentes guías.....	81
3.2.- Discusión.....	83
CONCLUSIONES.....	94
RECOMENDACIONES.....	96
PROPUESTA.....	97
BIBLIOGRAFÍA.....	110
ANEXOS.....	115

RESUMEN

La conducta disocial adolescente en la actualidad es un fenómeno que ha incrementado su incidencia en la comunidad, por lo que es una preocupación de todas las autoridades educativas, encontrar la o las posibles causas generadoras del fenómeno para poder intervenir y dar solución al problema. En este sentido se toma a la disfunción familiar como una variable predictora ya que en el núcleo familiar es donde se gestan las interacciones sociales más relevantes de los individuos, y de donde se obtiene el mayor ejemplo conductual, por lo que para contribuir en el esclarecimiento del fenómeno, la presente investigación, de carácter descriptiva, evaluó la dinámica familiar así como las características sociodemográficas de las mismas, para contrastar con los resultados obtenidos en la encuesta de conductas disociales (ECODI) y también con los datos arrojados en la aplicación del test de personalidad de Eysenck (EPQ-J) para llegar a la conclusión de que las condiciones: culturales, socioeconómicas y emocionales de la familia en la actualidad, están incidiendo negativamente en la manifestación de la problemática psicosocial que aqueja a la unidad educativa Carlos Cisneros de la ciudad de Riobamba; por lo que se propone como medida preventiva, la implementación continua, durante casi todo el ciclo escolar, de talleres y actividades académicas, dirigidas a estudiantes, padres de familia y docentes de la institución.

PALABRAS CLAVES: Familias disfuncionales, conducta disocial, problema psicosocial, dinámica familiar, características sociodemográficas.

ABSTRACT

Today, there is a tremendous increase in the anti-social attitude of adolescents in the community, the obvious result is that the authorities in the field of education are very worried and are trying to find the possible causes that generated this phenomenon among young ones; with the primary objective of finding a solution to the problem, one of the possible causes could be the dysfunctional families, where individuals develop their social relationships first, and where children see examples of conduct that possibly contributed to the existence of this social conduct among the youth. From the investigations carried out recently, in a very descriptive way, assessed family dynamics and sociodemographic characteristics thereof, to contrast with the results obtained in the survey of antisocial behaviors (ECODI) and also with the data obtained in the application of Eysenck's personality test (EPQ-J) to conclude that cultural, socioeconomic and emotional family conditions today are negatively affecting the expression of psychosocial issues that affect the Carlos Cisneros High School of Riobamba city; which is the reason to proposed as a preventive measure, the continued implementation, during most of the school year ,of academic workshops and activities aimed at students, parents and teachers of the institution.

KEY WORDS: Family dysfunction, antisocial behaviors, psychosocial problem, family dynamics, sociodemographic characteristics.

INTRODUCCIÓN

La disfuncionalidad familiar y la conducta disocial en los adolescentes son fenómenos que en la actualidad marcan características psicosociales de la época en la que vivimos conocida como postmodernidad, que ha modificado la estructura familiar, en todas las clases y niveles socioeconómicos, producto de la dinámica mundial que afrontamos, la misma que trastocó valores desorganizó rutinas, ha puesto en crisis la autoridad. Revolucionó los medios de comunicación, la familia, la educación; en definitiva los modos de relacionarse. Producto de aquello, en la actualidad es muy frecuente la manifestación más intensa y frecuente de conductas disruptivas en las instituciones educativas que son provocadas por adolescentes y que genera, tanto en autoridades educacionales como en nacionales, preocupación y malestar al intentar mediante políticas y estrategias, prevenir e intervenir en dicho fenómeno social. Por ello es menester de los profesionales en formación de la Psicología el colaborar mediante la investigación con el análisis, en primer término, de los factores que intervienen en el fenómeno, como también el delinear estrategias que sirven en la prevención del problema.

Al hablar de disfuncionalidad familiar y conducta disocial adolescente se debe tener presente, durante toda la investigación, el origen multicausal que los dos fenómenos presentan y también la interrelación existente entre la dinámica familiar y la conducta de los hijos, porque la una crea la otra y viceversa. Es bien conocido que la familia es un arma de doble filo: por un lado, puede ser fuente de bienestar, satisfacción y aprendizaje para todos sus integrantes, pero por otro, también puede constituir un factor de riesgo que predisponga al desarrollo de problemas de desajuste en sus miembros. En distintas investigaciones se ha constatado que un ambiente familiar positivo, caracterizado por la comunicación abierta y por la presencia de afecto y apoyo entre padres e hijos es uno de los más importantes garantes de bienestar psicosocial en la adolescencia (Arranz, 2008), mientras que un ambiente familiar negativo con frecuentes conflictos y tensiones, dificulta el buen desarrollo de los hijos y aumenta la probabilidad de que surjan problemas de disciplina y conducta.

El comportamiento disocial se refiere a la presencia recurrente de conductas distorsionadas, destructivas y de carácter negativo, además de transgresoras de las normas sociales en el comportamiento del individuo. Este fenómeno cobra en la

actualidad relevante preocupación, porque implica un desajuste social que puede conllevar en algunos casos hasta en el suicidio adolescente, lo que despierta la preocupación mundial y nacional sobre las consecuencias negativas que estos fenómenos generan en la sociedad.

Algunas investigaciones de similares características se han llevado a cabo por los profesionales de la psicología, respaldados en muchos casos por entidades estatales públicas o por fundaciones dedicadas al bien social, entre las que se pueden mencionar como ejemplos, el proyecto “Esperi” (España, 2004) que es una investigación sobre trastornos del comportamiento en niños y adolescentes españoles, que es patrocinado por la fundación O’ Belén, y que sirve como un plan de prevención e intervención de las conductas disociales. A nivel de Latinoamérica tenemos el caso colombiano que trata de la “función familiar y conductas antisociales de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué” (Rodríguez H y Espinoza A, 2010) auspiciado por la Universidad Manuela Beltrán y el programa de psicología Bogotá D.C. En Ecuador también se ha investigado el fenómeno Andina Simón Bolívar en la que se podría configurar la conducta disocial y la expedición de normas internas para su enfrentamiento. Se cita también el diagnóstico socio familiar para la atención de los adolescentes en los CAI’s febrero 2011 (CONSEP), en el que se indica que el 70% y 80% de adolescentes provienen de familias con problemas o desintegradas; factores que preocupan e instan a proponer alternativas de prevención e intervención, que generen cambios en las estructura familiar para que se promuevan en cada uno de sus miembros actitudes y conductas propositivas que se opongan a las disociales.

La importancia del estudio de la disfuncionalidad familiar radica en el hecho que es esta la que conforma el contexto en el que se construyen las personas, como consecuencia de un clima educativo que aporta seguridad y confianza en sí mismo/a y en los demás; se aprende a encarar los retos, la responsabilidad y los compromisos, ayudados por el empuje emocional familiar; supone un encuentro intergeneracional cargado de afecto y valores; y constituye una red de apoyo social que acompaña en las diversas transiciones vitales (Arranz, 2008), de tal modo que la misma estructura familiar puede servir, en el adolescente, como generador de resiliencia y también como factor de riesgo, por la dinámica actual a la que está enfrentada.

Basta con establecer una comparación entre el sistema familiar en el momento actual respecto a épocas anteriores para apreciar que existen diferencias notables en cuanto a la estructura y funcionamiento familiar. Aparentemente, podemos suponer que, en virtud de la dinámica socioeconómica actual, como son el número de divorcios y separaciones conyugales, la disminución del número de matrimonios, el descenso de la natalidad, o bien un cúmulo de elementos de tipo cultural, como las dificultades para compaginar trabajo y vida familiar, una valoración negativa de una descendencia familiar amplia frente a la idea de bienestar o aporte de medios idóneos para la formación de los hijos, etc., la familia como tal se está deteriorando en lo que se pueden considerar sus elementos más esenciales.

Por tal razón en la presente investigación se plantea como el principal objetivo “evaluar la dinámica familiar conjuntamente con las conductas disociales en los estudiantes de primero y segundo de bachillerato en la unidad educativa Carlos Cisneros de la ciudad de Riobamba” como también se plantean aspectos más específicos que tiene que ver con evaluar los factores familiares de riesgo por medio de la ficha sociodemográfica; determinación de los comportamientos erráticos en los que pueden estar incurriendo los estudiantes por medio de la escala de conductas disociales (ECODI); y el análisis de la personalidad adolescente a través del test de personalidad de Eysenck (EPQ-J) y al final se contrastará estos resultados con los obtenidos en el APGAR familiar para medir el nivel de disfuncionalidad que presentan las familias de la muestra. Pero es importante señalar el hecho de que la configuración de un grupo no es lo que explica su disfuncionalidad, sino más bien cuando la familia no cumple con las expectativas de rol, cuando sus miembros tienen conductas inapropiadas, cuando existen conflictos interpersonales, abusos, adicciones, enfermedades mentales, ausencia de valores y maltrato en forma regular y cotidiana, que hace que sus miembros se adapten a esas circunstancias y las consideren normales. En las familias disfuncionales las expectativas de rol no se cumplen y los abusos se ocultan y pueden ser permitidos por uno de los progenitores. La relación de los padres puede ser conflictiva en forma habitual pero sin llegar a ningún desenlace previsible, porque son personalidades que se complementan, (Arranz y Oliva, 2008).

Por lo anotado en el párrafo anterior, no sorprende encontrar que la mayoría de la muestra pertenece a familias nucleares, de clase socioeconómica media alta; pero que presentan algún grado de disfuncionalidad, pero por causa de presentarse socialmente

aceptadas, tal vez al responder no lo hicieron con un alto nivel de sinceridad, lo que supondrá un cierto grado de limitación a la hora de valorar la confiabilidad de este factor, pero que en el resultado final no presentará gran incidencia, pues se recurrió a más variables intervinientes en el fenómeno estudiado; por lo que en el balance general de la investigación, los objetivos se alcanzaron al poder abordar de forma específica la problemática psicosocial por la están atravesando los adolescentes de los primeros y segundos años de bachillerato.

Los objetivos de la investigación se encuentran enmarcados dentro la concerniente investigación bibliográfica que ubica la problemática dentro de parámetros psicológicos, sociales y biológicos que contribuyen al esclarecimiento de la interacción de las variables. Por tal el capítulo 1 describe los principales factores dentro del campo del desarrollo humano, para continuar con la descripción, en el capítulo 2 del adolescente y su configuración que nos ubica en el desarrollo biológico y psico-afectivo del adolescente, para dar continuidad con la descripción de la dinámica familiar como el contexto en donde se desenvuelven las relaciones de los jóvenes. Finalmente el capítulo 4 nos habla sobre los riesgos y problemas a los que están enfrentados los adolescentes en la actualidad.

Los resultados encontrados, así como el análisis y la propuesta de intervención, se espera que contribuyan al esclarecimiento de los fenómenos sociales presentados para que considerado el momento histórico por el que atraviesa nuestro país, sean tomados en cuenta como un aporte para el mejoramiento de las relaciones paterno filiales, así como también colaborar de forma objetiva con la toma de decisiones por parte de los directivos de educación para mejorar las políticas preventivas e interventoras en los establecimientos educativos del Ecuador.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

1.1.- Ambito del desarrollo humano

1.1.1.- Estudio del desarrollo humano.

Según Domínguez (2006, p. 27) “la Psicología del Desarrollo estudia las regularidades del desarrollo psíquico y de la personalidad, las leyes internas de este proceso, así como las causas que dan lugar a las principales tendencias y características psicológicas, en sus distintas etapas. Esta disciplina científica se orienta al estudio de la subjetividad humana, del sujeto psicológico como individualidad, para establecer aquellas leyes psicológicas generales, que se expresan, de manera particular e irrepetible, en cada persona”.

Corresponde a la descripción e investigación de las inevitables y normales modificaciones que se producen en los individuos, a medida que crecen y aumentan de edad, en las distintas áreas de su psiquis, además implica el estudio de los cambios físicos y neurológicos, mismos que constituyen el sustrato biológico de la evolución de la vida psíquica, la Psicología del Desarrollo se aboca en gran medida al conocimiento de los modos de darse el desarrollo psicomotor, intelectual, afectivo-emocional y social.

Como lo aclara Vilches (2012, p. 15), “a menudo se utiliza la palabra crecimiento como sinónimo de desarrollo, o se propende a confundir ambos conceptos. El primero de ellos designa un aspecto muy particular del desarrollo, pues se refiere a los cambios físicos de tipo cuantitativo que ocurren en el organismo, los cuales pueden ser observados y medidos con relativa facilidad, tales como los aumentos en talla, peso y volumen. El desarrollo, en cambio, aunque a menudo se acompaña con el crecimiento, corresponde más bien a transformaciones de índole física que constituyen características y capacidades nuevas, propias y distintivas de cada etapa de la vida. Obviamente, los progresos cuantitativos del crecimiento contribuyen de modo importantísimo en la orientación y contenidos que caracterizan el desarrollo durante la vida de los individuos”.

La Psicología del Desarrollo, por otra parte, centra su interés en el estudio del ser humano considerado desde el inicio de su vida, esto es, desde el instante de la fecundación misma. A este respecto, se ha demostrado la gran relevancia que tiene el desarrollo durante el período prenatal, de acuerdo con la vida futura del individuo. Por este motivo, no sólo es necesario considerar las respuestas humanas elaboradas durante la vida

prenatal para comprender los fundamentos de los primeros comportamientos del infante, como ha señalado acertadamente (Carmichael, 1967), sino que también hay que tener en cuenta que en el transcurso de esa etapa opera una serie de influencias que, en algunos casos, pueden ser muy nocivas y ser causa de serios daños en el organismo, susceptibles de alterar el desarrollo posterior de los individuos (Carmichael, 1967).

No menos importante son las condiciones culturales y psicosociales que existen, aún antes de que se concrete la vida de un nuevo ser, tales como el nivel socioeconómico, la personalidad y actitudes de los cónyuges y futuros progenitores, la calidad y armonía de la relación matrimonial y el ambiente que ellos han sido capaces de generar para el eventual advenimiento de un vástago. Hay pruebas empíricas, por lo demás, de que gran parte de las influencias que actuarán sobre un individuo están dadas, al menos potencialmente, antes del inicio de su vida (Vilches, 2012).

En cuanto al ciclo vital del hombre, hasta hace algunos años, la Psicología del Desarrollo estudiaba la evolución del ser humano solamente hasta la adolescencia. Ello ocurría, tal vez, porque se estimaba que en esa etapa concluía el desarrollo. Se alcanzaba la plenitud de la madurez y no acontecían cambios significativos en el resto de la vida. Quizás también, las menores expectativas de vida y la escasa importancia atribuida social y económicamente a las últimas edades de la existencia, expliquen el desinterés por su estudio en los círculos tradicionales de la psicología (Kail y Cavanaugh, 2008).

Por el contrario, en la actualidad se presta cada vez más atención a los cambios que experimentan las personas, una vez que han alcanzado la edad de la adolescencia y se ha hecho necesaria la identificación y caracterización de las diferentes etapas de la adultez, que culminan con el advenimiento de la ancianidad (Kail y Cavanaugh, 2008).

Para Papalia (2010), hoy en día se estima que si bien la vida humana constituye un devenir continuo, es posible y necesario distinguir fases, las que pueden ser muy bien diferenciadas unas de otras. En efecto, el desarrollo supone el paso a través de diversas etapas entre el inicio y el término del ciclo vital y cada una de ellas constituyen una totalidad, caracterizada por su propia y definida estructura mental, que en su conjunto comprende las peculiares maneras de pensar, sentir y expresarse de cada una de las edades por las que atraviesan en el curso de su vida los seres humanos.

Como conclusión se puede decir que, la Psicología del Desarrollo se ocupa de describir y explicar tanto los cambios generales que se producen con la edad a todas las personas, como las diferencias individuales que se presentan, dentro del marco de las leyes y normas globales del desarrollo psicológico de los seres humanos. Las respuestas a los cómo y por qué de los cambios con relación a la edad y de las diferencias individuales al respecto, son enormemente complejas y distintas, según el aspecto del desarrollo al cual estén referidos. A menudo se requiere la participación de otras disciplinas que ayuden a esclarecer las interrogantes que inciden en el desarrollo. La genética nos permite conocer cómo operan las leyes de la herencia, para comprender los mecanismos que median en la acción de los genes sobre las manifestaciones psíquicas. De particular significación es el conocimiento que nos proporciona esta disciplina respecto a algunas deficiencias y enfermedades que tienen como base alteraciones cromosómicas. La fisiología y la endocrinología, por su parte, contribuyen a comprender los cambios físicos y conductuales que se hallan influidos por procesos fisiológicos, en los que intervienen cambios bioquímicos y hormonales. Como los que aparecen durante la pubertad. Tenemos asimismo, que la pediatría nos proporciona nociones acerca de la influencia de la nutrición, enfermedades y medicamentos sobre el desarrollo físico y psicológico de los seres humanos. La antropología nos dice sobre las influencias culturales y la sociología nos permite conocer la importancia de los grupos e instituciones sociales en los cambios evolutivos y su influencia relativa en las diferentes etapas.

1.1.2.- Factores básicos en el desarrollo humano.

Los factores básicos del desarrollo hacen referencia a los componentes que intervienen, alrededor y dentro de cada individuo, para su desarrollo en todas las esferas de nuestra realidad. Cuando los profesionales de la psicología tratan de explicar el porqué de las diferencias en el desarrollo de las personas, tienen que recurrir a concentrarse en cuatro fuerzas que actúan directa e interactivamente: factores biológicos, psicológicos, socioculturales, y factores del ciclo vital (Kail, R. y Cavanaugh, J. 2008)

Como lo afirman Kail y Cavanaugh (2008, p. 9), "Cada individuo es producto de una combinación única de los factores antes nombrados. No existen dos individuos, ni siquiera en la misma familia, que experimenten la interactividad de todos estos factores en la misma medida; incluso los gemelos idénticos terminan teniendo redes de amistades,

socios y ocupaciones distintas. Por esto es importante estudiar estos factores tanto individual como en interacción, para poder comprender en su totalidad las diferencias individuales y grupales en el desarrollo de los seres humanos”.

1.1.2.1.- Factores biológicos.

Son la condición física sin la cual no se pueden manifestar el resto de factores que intervienen en la constitución de la realidad humana, muchos de ellos son determinados por el código genético. Aunque también encontramos los efectos del estilo de vida; como los hábitos de consumo, dieta y ejercicio. Todos los factores biológicos, se comportan como la materia prima necesaria y establecen las condiciones limitantes del desarrollo (Kail y Cavanaugh, 2008).

Los psicólogos de este campo estudian dos tipos de influencias biológicas en el desarrollo. El primer tipo son influencias específicas de la especie, que son las características compartidas por todos los miembros de una especie. Éstas son las influencias que hacen que todos los seres humanos seamos similares. Por ejemplo, todos los seres humanos recién nacidos necesitan de otros para su nutrición y cuidado, característica que hace que los bebés humanos dependan de sus madres (o cualquier otro cuidador).

La segunda clase de influencias biológicas es la de particularidades genéticas de cada persona. Éstas contribuyen a crear diferencias entre los individuos. Sólo los gemelos idénticos (que se desarrolla cuando una sola célula del óvulo, fecundada por un solo espermatozoide, se divide en una fase temprana del desarrollo) tienen la misma combinación de genes y por lo tanto se desarrollan bajo influencias biológicas idénticas. Otros parientes comparten menos genes, como los gemelos bivitelinos (que nacen de dos óvulos fecundados durante el mismo ciclo menstrual), que por lo general comparten la mitad de sus genes (Papalia, 2010).

Estos dos tipos de influencias biológicas son nuestro legado de la naturaleza y permiten a los psicólogos estudiar la forma en la que la naturaleza puede contribuir tanto en las semejanzas como en las diferencias entre nosotros. Los determinantes biológicos empiezan a trabajar en nosotros en el momento de la concepción y continúan hasta la muerte. Los factores biológicos son determinantes en algunas áreas del desarrollo;

sentarse, estar de pie y caminar dependen de la maduración biológica de los músculos, nervios y cerebro. Los bebés también vienen preparados para establecer vínculos sociales, investigar sus alrededores y adoptar un lenguaje. (Scarr, 1983). Se menciona que la herencia en los seres humanos es tan fuerte que dispone a los infantes a desarrollar estas habilidades que aparecen en cualquier entorno social. Solo privaciones extremas impiden su desarrollo.

Los determinantes biológicos operan a través de los genes, es importante recordar que la influencia de los genes en el comportamiento es indirecta y que se ejerce solo a través de la intervención con el entorno.

1.1.2.2.- Factores psicológicos.

Quizá estos factores sean familiares, pues mediante ellos solemos describir las características de una persona. La mayoría decimos tener una personalidad agradable, ser inteligentes, honestos seguros o algo parecido. Conceptos como éstos reflejan los factores psicológicos. En general son todos los factores cognitivos, emocionales, de personalidad, perceptuales y otros relacionados que influyen en la conducta; los mismos que aportan las características más relevantes de las personas y las variantes que nos distinguen de otros individuos.

1.1.2.3.- Factores socioculturales.

El ser humano desde su nacimiento asimila costumbres, normas, tradiciones, formas de vida; que permiten un aprendizaje de las influencias de la familia y la sociedad, esto, recibe el nombre de socialización. Estas influencias o interinfluencias, estos desarrollos físicos, psíquicos y sociales del ser humano han sido estudiados por eminentes estudiosos y científicos que han permitido aclarar diversas dudas, quienes a través de sus teorías han sustentado las bases para comprender los diversos problemas que sobre el desarrollo del ser humano se plantean (Hoffman, 1996).

Los ambientes sociales incluyen a otras personas e instituciones sociales. Pero los determinantes ambientales también puede examinarse de otro modo, en cómo afectan al individuo o grupo. Un tipo determinante ambiental consiste en esa parte del entorno que solo nos pertenece a nosotros. Estos determinantes ambientales nos hacen distintos a

todos los demás y pueden ser aspectos afortunados o desafortunados en nuestras vidas. Se menciona que “entre las variables ambientales que contribuyen a las diferencias entre las personas se encuentra una relación especial con un profesor que admiramos, heridas graves en un accidente de coche, la admisión a una escuela en particular, un encuentro inesperado que termina en matrimonio, o cambio de ocupación, el divorcio, la pérdida de un trabajo, un traslado a otra comunidad o que te toque la lotería. La lista es prácticamente interminable (Bandura, 1982).

La segunda clase de factores socioculturales consiste en esa porción del entorno que es compartida por los individuos, como la cultura o la época en la que nacieron. Tanto los determinantes ambientales ayudan a que se produzcan similitudes. Los acontecimientos históricos importantes pueden tener un profundo efecto en el desarrollo, pero la naturaleza del mismo dependerá de la edad de la persona en ese momento. Cada persona pertenece a una generación o cohorte, que es un grupo de personas que han nacido aproximadamente en la misma época. Otro tipo de influencia es el género donde las influencias de un entorno social compartido son bastante claras en el desarrollo de los roles de género, donde familia, amigos y sociedad moldean nuestras ideas de masculinidad y feminidad. Se indica además que los padres tratan a sus hijos e hijas de forma diferente, les dan juguetes diferentes, juegan con ellos de forma distinta y exhortan a las niñas a la dependencia y a que sean ayudantas de la madre, mientras que a los chicos les fuerzan a arreglárselas por su cuenta. El mundo exterior ayuda en este proceso, a medida que los niños van observando los roles de sexo en los programas y anuncios de televisión y otros medios (Hoffman, 1996).

Rogoff, Gauvain y Ellis (1984) en Papalia (2010, p. 16), mencionan que la influencia de la cultura afecta al desarrollo, ofreciendo o restando oportunidades de aprender y practicar destrezas y comportamientos. Puesto que estamos inmersos en nuestra propia cultura, es posible que nos resulte difícil reconocer estas repercusiones en el desarrollo. Una sociedad puede alentar a los niños a que tengan una mayor o menor educación, sean más o menos agresivos o competitivos. Se subraya que estas diferencias son difíciles pues existen muchos otros factores ambientales -incluyendo consecuencias fisiológicas y psicológicas del embarazo y del parto, las costumbres de alimentación, la forma de vestir a los bebés, la salud de los mismos, su estado de conciencia (dormido o alerta). El

entramado de tantos factores hace que sea muy complicado atribuir a la naturaleza o a la crianza cualquier aspecto del desarrollo.

1.1.2.4.- Factores del ciclo de vida:

Ningún aspecto del desarrollo humano puede comprenderse con tan sólo examinar uno o dos factores; es inevitable considerar la interacción de los tres anteriores. No obstante es necesario revisar un aspecto más de este modelo: la gran importancia que tiene el momento en el cual opera una combinación específica de los factores biológicos, psicológicos y sociales. La influencia de los factores del ciclo vital refleja las repercusiones de los factores biológicos, psicológicos y sociales en diferentes momentos del ciclo vital. Un acontecimiento puede ser recurrente a lo largo de la vida, pero como lo maneje una persona dependerá de su experiencia acumulada.

Al combinar los cuatro factores del desarrollo se obtiene una visión del desarrollo humano que abarca el ciclo de vida, pero que toma en cuenta los aspectos únicos de cada fase de la vida. Desde esta perspectiva se puede concebir cada historia de vida como una compleja interacción de los cuatro factores. Una forma de comprenderlo es analizar la vida desde la mirada retrospectiva de un anciano.

Por último es preciso mencionar como todos los factores considerados por los distintos enfoques se relacionan para abordar el desarrollo humano en una visión más clara, de tal suerte que nos permita entender como estos factores influyen en las diferentes etapas de desarrollo humano.

1.1.2.5.- Los factores interactúan:

Algunos profesionales de la Psicología siguen debatiendo qué tanto de nuestra conducta se debe a la maduración y qué tanto al aprendizaje. Principalmente, por el proceso de maduración, el niño primero se sienta, luego se incorpora y por último camina. Pero incluso este comportamiento puede ser obstruido por drogas, dieta pobre, fatiga, enfermedades, restricciones y tensión emocional (Craig, 2009). La experiencia y la práctica apoyan y perfeccionan ciertas habilidades, como las atléticas o las musicales. Otras conductas son más difíciles de categorizar. Por ejemplo, los niños nacen con la capacidad de hablar, pero deben aprender un lenguaje, muestran espontáneamente

emociones de ira o congoja, pero deben aprender a manejar los sentimientos en su cultura particular (Hebb, 1966).

La conducta, es un producto de la interacción entre maduración y aprendizaje. Ciertas limitaciones o rasgos conductuales se heredan en el código genético; sin embargo, toda conducta se desenvuelve en un medio específico. Por ejemplo, algunos profesionales (Roberr Plomin, 1990) señalan que factores ambientales pueden generar una susceptibilidad heredada a enfermedades como el asma o la diabetes, que a su vez pueden afectar la socialización y el desarrollo intelectual si evitan la participación en actividades sociales o deportivas o interfieren con la asistencia a la escuela. Se puede observar la misma clase de interacción en las relaciones entre características físicas heredadas (como la estructura corporal, el color de piel o la estatura), el concepto personal y la aceptación social. Las expectativas estereotipadas del individuo y los otros (los gordos son graciosos, los altos líderes, los adolescentes toscos) pueden influir en la conducta (Craig, 2009).

1.1.3.- Desarrollo universal frente a desarrollo contextual:

El tema de desarrollo universal frente al desarrollo dependiente del contexto, consiste en determinar si el desarrollo tiene una trayectoria que es aplicada a toda la humanidad (universal) o por el contrario tiene varias trayectorias dependientes del entorno en el cual se desenvuelve un individuo (Kail y Cavanaugh, 2008), tal vez algunos teóricos señalarán que, a pesar de las aparentes diferencias del desarrollo, en realidad todo el mundo (universal) pasa por un proceso fundamental. Según este punto de vista, las diferencias son simples variantes de un único proceso.

Según el punto de vista contrario (dependiente del contexto), las diferencias en el desarrollo entre individuos, no son variaciones de un mismo tema. El desarrollo humano estaría inexplicablemente ligado al contexto en donde tiene lugar. Es el resultado de una compleja interacción con el ambiente que en esencia no es igual para todas las personas. Cada uno tiene sus propios procedimientos que moldean el desarrollo de la misma forma que cada cocinero tiene su propia receta del mismo postre.

1.1.4.- Crisis de la adolescencia: mito o realidad

Tanto la opinión popular como el pensamiento científico, nos describen a la adolescencia como un período de crisis individual, de conflicto y de tensión, como si atravesar esta etapa significara remitirse de “manera natural” y sin remedio a una identidad negativa y problemática.

Sin embargo, a pesar de ser un fenómeno colectivo, a todo lo largo de este siglo abunda la literatura que pone al adolescente en el centro de la escena de la crisis, como él único protagonista de la misma, que lo convierte en un ser del que, o hay que desconfiar, o al que hay que proteger.

Desde el punto de vista de la psicología, esta etapa del desarrollo implica sin duda, un proceso que se caracteriza por manifestaciones de rebeldía y contradicciones. Situaciones de mayor o menor intensidad de conflicto colman la adolescencia y los padres presienten en la llegada de un problema cuando sus hijos recién comienzan a dejar la niñez. La sociedad adulta, en general, la hace responsable de males diversos y variados. Y los propios adolescentes describen con increíble propiedad los “conflictos” por los que atraviesan (Catsicaris, 2007).

La crisis de la adolescencia es el resultado de un conflicto entre la facultad de pensar y la incapacidad de decidir, por lo menos en los primeros y largos años. A menudo hay una sucesión de comportamientos contradictorios: a veces el niño expresa las necesidades de autonomía y libertad, y a veces se comporta de una manera infantil y pide a los padres abrazos y afecto. Se establecen nuevos lazos de amistad con sus compañeros: los adolescentes prefieren el apoyo de sus amigos para explorar el mundo juntos porque así se sienten más fuertes y más capaces de controlar sus miedos. De hecho, el adolescente, incluso si trata de emanciparse, tiene miedo a enfrentarse al mundo solo, pero desdeña la compañía de sus padres, prefiriendo la de sus compañeros (Milani, 2013).

Siguiendo con lo que mencionan algunos autores: el adolescente, por lo tanto, vive un profundo malestar basado en las paradojas que caracterizan a esta fase de la vida: por un lado, ansía crecer y afirmarse y, por otro lado, siente a veces nostalgia por la infancia, una especie de paraíso perdido, y le da miedo enfrentarse al mundo exterior. Todas estas contradicciones son a menudo una fuente de tensión interna que le impide manejar su

mente libremente, lo que le lleva a cerrarse, inhibiéndose o reaccionando de forma agresiva para descargar estas tensiones (Catsicaris, 2007).

Como se hace mención en el párrafo anterior, esta etapa no constituye una debilidad sino el surgimiento de nuevas energías. El mito alrededor de la adolescencia como una gran etapa de desorden y conflicto está siendo puesto en tela de juicio por numerosos investigadores, entre los que se halla el estudio de Csikszentmihalyi y Larson (1984) quienes descubrieron que los cambios de ánimo de los adolescentes, dependían de las actividades y de la situación social. Casi siempre los adolescentes dicen que su estado de ánimo es positivo cuando están con amigos o divirtiéndose; tienden a ser negativos cuando están en situaciones reguladas por adultos, como el aula de clases por ejemplo. Dan la impresión de ser más temperamentales que los adultos, porque alternan actividades y situaciones sociales varias veces en el mismo día, algo muy diferente a la vida predecible de un adulta (Kail y Cavanaugh, 2008).

1.2.- Desarrollo en el adolescente

1.2.1.- La Adolescencia:

Se considera como una etapa del ciclo vital que está entre la infancia y la adultez, íntimamente relacionada con ambas, ya que están presentes muchas características de las etapas anteriores con otras nuevas no evidenciadas hasta entonces. Comienza con la pubertad y tiene expresiones en las esferas biológica, psicológica, social y espiritual. Su duración es variable, irregular y no tiene límites exactos aunque los organismos internacionales que se ocupan de estos asuntos como la OMS-OPS, con fines prácticos, considera que la adolescencia comprende el período de la vida que se extiende entre los 10 y 19 años y la juventud desde los 15 hasta los 24 años. Sin embargo, esto varía según los países, entre ellos, el nuestro.

En la adolescencia cambia la apariencia de los jóvenes; debido a los sucesos hormonales de la pubertad, sus cuerpos adquieren una apariencia adulta. También cambia su pensamiento; son más capaces de pensar en términos abstractos e hipotéticos. Y sus sentimientos cambian acerca de casi todo. Todos los factores del desarrollo humano convergen a medida que los adolescentes enfrentan su principal tarea: establecer una identidad, en la que se incluye la sexual, que llegará hasta su adultez (Papalia, 2010).

1.2.1.1.- Adolescencia: una transición del desarrollo

Algunos autores manifiestan que en muchas sociedades, son comunes los rituales que marcan la "mayoría de edad". Los ritos de iniciación pueden incluir bendiciones religiosas, separación de la familia, pruebas severas de fortaleza y resistencia, marcas corporales o actos de magia. El ritual puede celebrarse a cierta edad; por ejemplo, las ceremonias de bar mizvah marcan el momento que los niños y las niñas judíos de 13 años de edad asumen la responsabilidad de observar sus tradiciones religiosas. O el bien, el ritual puede ligarse a un determinado suceso, como la primera menstruación de una niña, por ejemplo (Papalia, 2010).

En las sociedades industrializadas modernas, el paso a la edad adulta es generalmente menos abrupto y está marcado de forma menos clara. Efectivamente, estas sociedades

reconocen que hay un prolongado periodo de transición conocido como adolescencia, transformación durante el desarrollo entre la niñez y la edad adulta.

Antes del siglo XX, los niños en las culturas occidentales ingresaban al mundo de los adultos al madurar físicamente o al iniciar su aprendizaje vocacional. En la actualidad, la entrada a la edad adulta tarda más y no está claramente definida. La pubertad empieza de manera más temprana que antes; y el inicio de una vocación suele ocurrir posteriormente, ya que las sociedades complejas exigen periodos de formación educativa o vocacional más prolongados antes de que los jóvenes puedan asumir responsabilidades de adultos (Papalia, 2010).

1.2.1.2.- Adolescencia como construcción social

Se puede afirmar también que la adolescencia es un constructo social. En las sociedades preindustriales, los niños entraban al mundo adulto cuando maduraban en sentido físico o cuando comenzaban a trabajar como aprendices en una vocación. No fue sino hasta el siglo XX que la adolescencia se definió en el mundo occidental como una etapa vital independiente. En la actualidad, la adolescencia es universal. En la mayoría del mundo, el ingreso a la adolescencia requiere más tiempo y es menos evidente que en el pasado. La pubertad comienza antes de lo que solía ocurrir; no obstante, el ingreso a una vocación ocurre después y con frecuencia requiere periodos más largos de instrucción educativa y de capacitación vocacional para prepararse para las responsabilidades adultas. También es cada vez más frecuente que el matrimonio, junto con sus responsabilidades acompañantes, ocurra después. Los adolescentes pasan gran parte de su tiempo en su propio mundo, el cual es primordialmente independiente del de los adultos (Larson y Wilson, 2004).

1.2.1.3.- Adolescencia: un momento de riesgos y oportunidades

La adolescencia temprana (aproximadamente 11 a 14 años) ofrece oportunidades para el crecimiento, no sólo en las dimensiones físicas sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima, e intimidad. Este periodo también conlleva riesgos. Algunos jóvenes tienen problemas para manejar todos estos cambios a la vez y es posible que necesiten ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino. La adolescencia es un tiempo de incremento en la divergencia entre la mayoría de los

jóvenes, que se dirigen hacia una adultez satisfactoria y productiva, y una considerable minoría que se enfrentará con problemas importantes en todas las esferas de su diario vivir (Larson y Wilson, 2004).

1.2.2.- Descubrimiento del Yo:

El autoconcepto se ha definido, según como las percepciones del individuo sobre sí mismo, las cuales se basan en sus experiencias con los demás y en las atribuciones que el mismo hace de su propia conducta así como el concepto que el individuo tiene de sí mismo como un ser físico, social y espiritual (Shavelson, Hubner y Stanton, 1976).

Algunos autores, realizan aportaciones interesantes, como que el autoconcepto general o global va a estar determinado por el grado de importancia que demos a cada uno de los componentes específicos. Si al autodescribirnos nuestros juicios de valor son satisfactorios, entonces obtendremos un autoconcepto global positivo. En el caso contrario, generaremos sentimientos negativos y, por tanto, repercutirá en un autoconcepto global negativo (Harter, 1986).

La importancia del autoconcepto reside en su relevante aportación a la formación de la personalidad, pues tiene que ver con la competencia social, ya que influye sobre la persona en cómo se siente, cómo piensa, cómo aprende, cómo se valora, cómo se relaciona con los demás y, en definitiva, cómo se comporta.

Según otros autores el autoconcepto se considera una necesidad humana profunda y poderosa, básica para la vida sana, con un buen funcionamiento y para la autorrealización. Está relacionado con nuestro bienestar en general. Muchos de los problemas psicológicos actuales como la depresión o los malos tratos conyugales se relacionan con un autoconcepto bajo o defectuoso (Vera y Zebadúa, 2002).

1.2.3.- Desarrollo del autoconcepto en la adolescencia

Muchos autores consideran que la adolescencia se diferencia de otros periodos evolutivos por su característica crisis de identidad. En este periodo, con frecuencia los jóvenes intentan responder a preguntas tales como ¿quién soy?, ¿qué haré con mi vida? y otras muchas de contenido autorreferente. Este cuestionamiento interno se manifiesta en el

intento del joven por desarrollar nuevos roles, identificación de preferencias ocupacionales y, especialmente, en el intento por conseguir la independencia familiar y de otros adultos significativos. La primera tarea del adolescente es el desarrollo del sentido de la propia identidad, lo cual aporta integración y continuidad al yo (Alcaide, 2009).

Desde un punto de vista general, para los adolescentes el desarrollo de las relaciones interpersonales es un factor que influye sobre las autopercepciones, siendo el atractivo físico una de las variables que más se toma en cuenta a la hora de la interacción (cantidad y satisfacción) con sujetos del sexo opuesto así como la propia percepción y asignación de atributos a otros. Otro autor señala que la magnitud de la influencia de lo que otros piensan sobre uno en particular depende, entre otros factores, del nivel del autoconcepto de este último. Así, los adolescentes con alto autoconcepto son menos influenciados por las opiniones contrarias y negativas a sus autoesquemas que los jóvenes con pobres autoconceptos (Rosenberg, 1965).

Otro aspecto importante en el periodo de la adolescencia es que la naturaleza de la interrelación entre los jóvenes de diferente sexo es muy distinta, incluso a la propia de la pubertad. En este periodo evolutivo, tanto la naturaleza de la relación sexual como las normas sociales que regulan la misma posibilitan relaciones con un significado personal crítico. La importancia de este aspecto para el autoconcepto es notable ya que el resultado de la propia identidad, de la imagen, del autorrespeto, y, en definitiva, de la conducta depende del resultado de si transgrede, o no, las normas y si resuelve las tareas normales de forma satisfactoria.

Los roles de género socialmente determinados constituyen otro aspecto importante en este periodo evolutivo que incide en la importancia que el adolescente concede a ciertas áreas sexuales del autoconcepto (Wylie, 1979). También se señala que las autopercepciones, respecto a este tema, en la adolescencia están basadas en los estereotipos sexuales tradicionales. Según lo describen algunos autores, los hombres se identifican con roles que implican competencia y agresividad, mientras que las mujeres se describen como cariñosas, expresivas y preocupadas por el tema de la afiliación social.

En definitiva, la autoimagen y el autoconcepto del adolescente tiene mucho que ver con sus conductas y actitudes, los esfuerzos del adolescente por desarrollar su identidad.

1.2.4.- Inserción del adolescente en la sociedad adulta:

Se considera por muchos autores que la inserción en la sociedad adulta es el carácter definitorio más esencial de la adolescencia, y la tarea principal que los adolescentes tienen que afrontar. Por ello su importancia no puede desestimarse.

Como afirman algunos investigadores, en muchas sociedades tradicionales todos los cambios de estatus social dentro de la comunidad van acompañados de rituales, a veces muy complejos; que resaltan simbólicamente ese tránsito, tanto para el que cambia como para el resto de la comunidad (Delval,1996). El nacimiento, la primera dentición, la adolescencia y la entrada en la sociedad adulta, el matrimonio, el acceso a un estatus determinado o la muerte, van acompañados de ritos que refuerzan el sentimiento de unión entre los miembros del grupo y la conciencia social. Esas sociedades suelen caracterizarse porque la vida social está muy reglamentada, las costumbres (que se remontan a épocas lejanas) se cumplen rigurosamente y el no cumplirlas es reprobado o sancionado fuertemente. Eso hace que las normas sociales determinen el curso de la vida de cada individuo de una manera bastante precisa, y se deja poco espacio para la ambigüedad, para elegir por sí mismo. En el mismo instante el sentimiento de participación y de vinculación del individuo con la comunidad es muy intenso y el individuo es menos individuo que en las sociedades occidentales.

También se puede afirmar que uno de los cambios fundamentales para la adolescencia es la incorporación a la sociedad de los adultos, y también cabe señalar que hay que distinguir la pubertad física de la pubertad social, que es lo que podemos denominar adolescencia (Van Gennep, 1998). Es la pubertad social, y no los cambios físicos, la que se señala mediante los ritos de paso, que suelen incluir ofrendas, aislamiento y mutilaciones o marcas corporales que ponen de manifiesto hacia el exterior el nuevo estatus. Aunque se presentan marcadas diferencias entre las culturas, se tiende a marcar siempre en esos ritos de paso el corte con la vida anterior, el dejar de ser niño o niña, para convertirse en adulto. Los ritos suelen tener un carácter marcadamente sexual, que

señala la posibilidad de procreación y que muchas veces van unidos al matrimonio, y también de participación en las costumbres, tradiciones y actividades de los adultos de la tribu (Coleman, 1980).

Todas estas ceremonias son consideradas por muchos como tribales, sin embargo permiten un tránsito a la nueva situación mucho más fácil que en las sociedades occidentales. Algunos autores, también critican la idea de que en nuestra sociedad tengan que producirse durante la adolescencia fenómenos traumáticos y han subrayado el aspecto de continuidad con las etapas anteriores, poniendo de manifiesto que esa presunta crisis no es la norma sino la excepción. Pero es innegable que entre el mundo adulto, los adolescentes se encuentran situados ante múltiples opciones y no se les ayuda a elegir (Coleman, 1980). La vida social se torna cada vez más compleja, las costumbres adultas han cambiado en períodos cortos y la experiencia adulta a veces resulta insuficiente para los jóvenes, pues su adolescencia se produjo de una manera bastante distinta.

También en nuestra sociedad se puede encontrar actividades que recuerdan esos ritos de paso, pero que han cambiado mucho su carácter. Podemos encontrar sobre todo en el ámbito de la educación. Los distintos exámenes y las diferentes pruebas de ingreso o de acceso, los exámenes finales del bachillerato, etc., pueden desempeñar esa función de ritos de iniciación o pruebas que el adolescente tiene que sufrir. En algunos países se celebran fiestas de graduación ligadas a la terminación de los estudios. También se mantiene, por ejemplo, en algunos países de Iberoamérica, la tradición de la “fiesta de los quince”, para marcar el ingreso de las muchachas en la sociedad de los adultos. A partir de ese momento pueden acceder a “ciertos derechos” que las niñas no tienen, como ir a bailes, a ciertas películas y es más aceptado maquillarse o tener novio.

La inserción en el mundo de los adultos no es simplemente algo que el/la adolescente viva, sino que también la perciben los adultos. Pero para ambos en nuestras sociedades se produce una situación de ambivalencia. La familia percibe los cambios que se producen en el joven, pero se le trata de una manera ambigua, ya que por una parte se le exige más que a los niños y se le pide que contraiga más responsabilidades, pero por otra se le sigue considerando inmaduro e inexperto. La posición social es muy poco clara, porque ahora los niños y adolescentes tienen acceso más temprano a muchas cosas,

entre ellas a consumir y disponer de dinero, pero al mismo tiempo la adolescencia se prolonga ya que los jóvenes continúan estudiando durante muchos más años y actualmente acceden mucho más tarde al trabajo, y además el desempleo juvenil es especialmente alto. Desde el punto de vista del adolescente también se producen ambivalencias y frecuentemente tratan de comportarse como adultos en cuestiones en las que no lo son, sin lograr ver sus limitaciones. Eso da lugar a una serie de problemas por ejemplo, respecto a la bebida o el sexo.

Siguiendo a Steinberg (1999), al no estar bien regulado el paso a la vida adulta, los mayores mantienen una resistencia real a la incorporación de los jóvenes. Los espacios sociales están casi en su totalidad, dominados por las generaciones anteriores, que son las que han establecido las instituciones, las que controlan el poder político, la actividad económica, y las que deciden qué es lo que se enseña en la escuela. Pero al mismo tiempo, no todas las generaciones son idénticas porque éstas dependen no sólo de la clase social, sino también del momento histórico, de la cohorte, cosa que ha sido subrayada por los psicólogos del ciclo vital. Cada cohorte tiene una influencia histórica y tiene que oponerse en alguna medida a la generación anterior.

En la actualidad es muy común la prolongación de la adolescencia manteniendo a los jóvenes fuera del aparato productivo al no existir necesidades perentorias de mano de obra y por otras causas que son muy complejas entre las que podría contarse también las dificultades de la formación, la mayor acumulación de conocimientos que se ha producido y que se supone que el joven tiene que conocer. Así pues, el joven tiene que arrancar a los adultos una parte de su poder que éstos no van a ceder de buen grado. Es interesante examinar aquí las diferencias en el empleo entre los jóvenes y los adultos y cómo aquéllos deben luchar por conseguir un trabajo. En épocas de crisis, como en la que nos encontramos actualmente, esto es particularmente llamativo e incluso escalofriante. Pero el fenómeno existe siempre, y el nivel de empleo de los jóvenes que buscan su primer trabajo es siempre mucho menor que el de los adultos. Se produce aquí un círculo vicioso desesperante para el joven, y es que no tiene experiencia de trabajo porque no ha trabajado y eso dificulta que obtenga un puesto, pero al no obtenerlo no puede lograr esa experiencia que se le está exigiendo. (Steinberg, 1999)

Puede decirse, entonces, que los adultos ven con preocupación la llegada de individuos nuevos en un plano de igualdad, y tienen miedo de verse relegados por ellos. Esto provoca un rechazo por parte de los adultos que procuran mantener su seguridad laboral (status quo). Pero éstos quieren conseguir un lugar semejante al de los adultos para lo cual rechazan y ponen en duda el liderazgo y el mundo de los adultos, incluso la organización social en su conjunto. Se establecen formas de asociación entre los nuevos que tienen que constituir su identidad en la pugna con los adultos intentando negarlos, y al mismo tiempo pareciéndose a ellos. Por eso la adolescencia es una etapa de inconformismo, a la que frecuentemente sucede una etapa de integración, cuando ya se ha conseguido el lugar al que se aspiraba, olvidando las ansias renovadoras que se tenían anteriormente. Pero esto constituye un factor importante de la dinámica del cambio social, produciéndose ciertas modificaciones, pero lo suficientemente ligeras como para no poner en peligro la estructura social. Finalmente, los nuevos individuos se van a hacer muy parecidos a los anteriores y van a olvidar buena parte de sus deseos de cambio (Steinberg, 1999).

Siguiendo el sentido del párrafo anterior, el autor anotado dice que: “los jóvenes tienden también a rechazar a la familia; pueden ver a sus padres como anticuados y viejos. La idealización de los padres que existe en la infancia, y que resulta beneficiosa para el niño, es sustituida por una visión mucho más crítica, en un movimiento pendular”. Por una parte se ve a los padres de una manera más realista, al haberse aumentado el conocimiento social y disponerse de muchos más referentes. Pero además la crítica se exagera, para poder lograr un distanciamiento, que con el tiempo irá desapareciendo, cuando llega el momento en que las relaciones pueden establecerse en un plano de mayor igualdad. Por ello la adolescencia es un período difícil, no sólo para los jóvenes, sino también para los padres, que tienen que resistir las oposiciones y los desplantes, desde su punto de vista gratuito, de sus hijos (Arranz, 2004). Sin embargo, y pese a su aparente oposición e independencia, los adolescentes necesitan mucho el apoyo y la comprensión de la familia, que tiene que producirse de una manera sutil, pues de otro modo daría lugar a un rechazo mayor. Las buenas relaciones con la familia pueden contribuir mucho a que la transición adolescente se haga con una mayor suavidad. Posiblemente el tipo de apego que se estableció en la infancia y la mayor confianza en uno mismo, y en los afectos que logran

los que han tenido un apego seguro, tengan una influencia en cómo se supere la adolescencia (Arranz, 2004).

1.2.5.- Desarrollo Cognitivo, social, moral y emocional del adolescente

Desde la perspectiva de las teorías del procesamiento de la información. (Kail, R. y Cavanaugh, J. 2008, p. 316) “muchos procesos cognoscitivos importantes alcanzan su pleno funcionamiento durante la adolescencia; los adolescentes no solo se ven diferentes a los niños, sino que también piensan distinto. Su velocidad de procesamiento de información sigue aumentando. Por primera vez son capaces de razonar en forma abstracta y de tener pensamientos idealistas”.

Según Piaget (1976) citado en Papalia (2011, p. 213), “factores neurológicos y del ambiente se combinan para dar origen a la madurez cognoscitiva. El cerebro de adolescente ha madurado y el entorno social más amplio le ofrece más oportunidades para la experimentación y el crecimiento cognoscitivo”.

La capacidad para desarrollar el método de ensayo y error de manera sistemática se aplica a toda clase de problemas, desde elegir el auto de la familia hasta la formulación de teorías políticas y filosóficas. Las personas en la etapa de las operaciones formales pueden integrar lo que han aprendido en el pasado con los retos del presente y hacer planes para el futuro (Piaget, 1976). Sin embargo en esta etapa cuentan con una flexibilidad que no es posible en la etapa de las operaciones concretas. La capacidad para pensar en abstracto también tiene implicaciones emocionales.

Algunos autores también describen los aspectos de inmadurez en el pensamiento del adolescente diciendo que: pueden resolver problemas complejos y tener la visión de sociedades ideales. Y muchas veces el pensamiento de los adolescentes por esto se cree inmaduro (Siegler, 2010).

Siguiendo al autor de párrafo anterior, este describió comportamientos y actitudes típicos que pueden surgir de las aventuras no experimentadas por los jóvenes en el pensamiento abstracto:

- Encontrar fallas en las figuras de autoridad.
- Tendencia a discutir
- Indecisión
- Hipocresía aparente

- Autoconciencia
- Suposición de invulnerabilidad

Aunque los conceptos de audiencia imaginaria y mito personal han sido ampliamente aceptados, su validez como puntos de identificación de las adolescencias tiene poco respaldo.

Racionamiento moral.

Kohlberg citado en Siegler (2010): menciona niveles y etapas.

Con base a los procesos de pensamiento que se presentan en las respuestas a sus dilemas, Kohlberg describió 3 niveles de razonamiento moral, cada uno dividido en 2 etapas:

NIVEL I: moralidad pre convencional

Etapas 1: orientación hacia el castigo y la obediencia

Etapas 2: propósito instrumental e intercambio

NIVEL II: moralidad convencional

Etapas 3: mantenimiento de relaciones mutuas, aprobación de los demás.

Etapas 4: interés y conciencia social

NIVEL III: moralidad pos convencional

Etapas 5: moralidad de derechos individuales y de la ley aceptada democráticamente.

Etapas 6: moralidad de principios éticos universales.

Kohlberg añadió un nivel de transición entre los niveles II y III, cuando las personas ya no sientan ataduras a los patrones morales de la sociedad pero todavía no han desarrollado principios de justicia derivados de la razón.

1.3.- Pareja, familia y ciclo vital

1.3.1.- El estudio del contexto familiar y el desarrollo psicológico durante la adolescencia.

Es de suma importancia el estudio del contexto familiar para la investigación de todos los fenómenos sociales existentes, ya que es el seno familiar en donde se gestan la mayor parte de la interacción social de los individuos, pues dentro del núcleo familiar, un mismo ser debe cumplir algunos tipos de roles, por lo que resulta siempre interesante describir, analizar e investigar todas las interacciones ya que en su mayor parte estas se encuentran cargadas de afectividad. Además que siempre el individuo se encontrará acompañado de su familia (presente o no) a lo largo de todas las etapas de su desarrollo humano.

1.3.1.1.- *Las relaciones familiares y sus cambios durante la adolescencia*

Las relaciones familiares van a experimentar algunos cambios importantes durante la adolescencia, con un aumento de los conflictos y discusiones entre padres e hijos que en muchos casos romperán la armonía que hasta ese momento había reinado en el hogar (Lewis, 1995).

La familia, al igual que todos los sistemas abiertos, está sometida a procesos de cambio y estabilidad que pueden ser comprendidos mejor si se tienen en cuenta los principios de la Dinámica de Sistemas (Lewis, 1995). A lo largo de la infancia, los procesos bidireccionales que tienen lugar en el contexto familiar han ido determinando unas estructuras o estilos relacionales entre los miembros de la familia, que se habrán hecho cada vez más estables, sobre todo mediante los mecanismos de retroalimentación negativa. El sistema familiar, aunque contiene otros subsistemas, representa una unidad de análisis, y para comprender mejor la dinámica de las relaciones que se establecen en su interior habrá que analizar en primer lugar los cambios o procesos biológicos, emocionales y cognitivos que ocurren a nivel intrapersonal, tanto en el niño o la niña que llega a la adolescencia como en sus padres. A su vez, será necesario atender a aquellos procesos interpersonales (patrones de comunicación, distanciamiento emocional) que tienen lugar, ya que como ha señalado Lewis (1995), “las estructuras afectivo-cognitivas del adolescente y de sus padres son subsistemas que interactúan y que se auto

organizan en interacciones diádicas”. Por último, es inevitable considerar que tanto los procesos intrapersonales como los interpersonales tienen lugar en un determinado contexto sociocultural que debe ser tenido en cuenta si queremos comprender los cambios o transformaciones en la relación entre los padres y el adolescente.

Cambios en el adolescente:

Algunos autores consideran que el cambio más llamativo asociado a la pubertad tiene que ver con la maduración física y sexual, que afectará a la forma en que los adolescentes se ven a sí mismos y a cómo son vistos y tratados por los demás (Steinberg, 1999). El aumento en la producción de hormonas sexuales asociado a la pubertad va a tener una repercusión importante sobre las áreas emocional y conductual. También está clara la relación entre el incremento en las hormonas sexuales y el surgimiento del deseo y la actividad sexual (McClintock y Herdt, 1996), lo que puede llevar a que los padres se empiecen a preocupar más por las salidas y las relaciones sociales de sus hijos, y modifiquen la forma de tratarlos. Es probable que aumenten las restricciones en un momento en que sus hijos buscan más libertad, lo que supondrá una mayor incidencia de disputas y conflictos familiares. También a nivel cognitivo se va a encontrar con un cambio cualitativo fundamental, Esto hará que el adolescente se vuelva mucho más crítico con las normas que hasta ese momento había aceptado sin cuestionar, y comenzará a desafiar continuamente la forma en que la familia funciona cuando se trata de discutir asuntos y tomar decisiones, lo que aumentará los conflictos y discusiones cotidianas (Smetana, 1989). Igualmente serán capaces de presentar argumentos mucho más sólidos y convincentes en sus discusiones familiares, algo que cuestionará seriamente la autoridad parental, y llevará en numerosas ocasiones a que sus padres se irriten y pierdan el control de sí mismos. También resulta evidente la desidealización de los padres que se produce en estos años. Si hasta este momento sus progenitores eran todopoderosos y omnisapientes, ahora el adolescente comienza a cambiar esa imagen por una más realista en la que sus padres aparecen con sus virtudes y sus defectos.

Otro de los aspectos más destacados del desarrollo adolescente es la construcción de la propia identidad personal, es el proceso de exploración y búsqueda que va a culminar con el compromiso de chicos y chicas con una serie de valores ideológicos y sociales, y con un proyecto de futuro. Esta necesaria exploración y búsqueda de nuevas sensaciones y

experiencias van a llevar al adolescente a un deficiente cálculo de los riesgos asociados a algunos comportamientos: consumo de drogas, deportes de riesgos, haciendo más probable su implicación en ellos (Chambers, Taylor y Potenza, 2003). La participación de los jóvenes en estas conductas puede aumentar la conflictividad familiar, ya que los padres se volverán más restrictivos, ante el miedo de que sus hijos e hijas se impliquen en situaciones peligrosas o de riesgo, justo en un momento en el que los adolescentes necesitan mayor libertad para experimentar y vivir nuevas experiencias.

Finalmente, se debe señalar que a partir de la pubertad chicos y chicas empiezan a pasar cada vez más tiempo con el grupo de iguales, que pasará a ser un contexto de socialización fundamental (Larson y Richards, 1994; Larson, Richards, Moneta, Holmbeck 1996). Los iguales se convertirán en confidentes emocionales, consejeros, y modelos comportamentales a imitar (Sussman, Dent, McAdams 1994), por lo que es probable que los padres comiencen a sentirse apartados de la vida de sus hijos y no estén de acuerdo con los modelos que les ofrecen sus compañeros. Cuando los padres se muestran poco sensibles a las nuevas necesidades de sus hijos adolescentes y no adaptan sus estilos disciplinarios a esta nueva situación, es muy probable que aparezcan problemas de adaptación en el chico o chica.

Cambios en los padres:

La explicación más tradicional acerca del cambio en las relaciones familiares durante la adolescencia atribuye el aumento de los conflictos entre padres e hijos a las transformaciones en estos últimos, sin embargo, no sólo cambian los adolescentes, ya que también los padres lo hacen. En el momento en que el hijo o la hija llegan a la pubertad sus padres pueden tener en torno a los 40 ó 45 años, una etapa que algunos autores han denominado *la crisis de la mitad de la vida* y que han considerado como un momento difícil y de cambios significativos para muchos adultos (Gould, 1978; Levinson, 1978). Así, justo cuando el adolescente está experimentando la madurez física y sexual, y acercándose al cénit de su atractivo físico, sus padres están empezando a experimentar un cierto declive que aumenta su preocupación por su propio cuerpo: por su salud y por su atractivo físico. Aunque la generalización sea arriesgada, para algunos padres, que habrán cumplido ya los 40 años, esta etapa puede conllevar una reflexión acerca de la propia trayectoria vital. Muchos adultos comprueban el incumplimiento de algunos de sus

sueños y metas, y observan cómo su juventud ha quedado atrás, han superado el ecuador de sus vidas, y se van acercando al tramo final. Por otra parte, el que su hijo deje de ser niño o niña, especialmente cuando es el único o el último, puede tener un valor simbólico importante, ya que supone el final de una etapa en la que han podido ser muy felices en su rol parental, y que ya comienzan a echar de menos. No es extraño, que en esos casos los padres se resistan a pasar página y quieran seguir apurando hasta el final esa etapa en la que son “padres de un niño”, y se opongan a los intentos de su hijo o hija de desvincularse emocionalmente de ellos y buscar una mayor autonomía. El ser humano suele experimentar un mayor estrés durante las diferentes transiciones evolutivas, en las que muestra una cierta inercia y resistencia ante el cambio. Así, la transición a la maternidad exigía del padre y de la madre un esfuerzo adaptativo importante, pero una vez que han ejercido ese rol durante años, muestran una tendencia natural a seguir ejerciéndolo, y no resulta fácil el cambio. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que la llegada de un hijo a la adolescencia es un momento de la vida familiar en que se produce la coincidencia de dos importantes transiciones evolutivas: en la trayectoria personal del hijo o hija, por un lado, y en la de los padres, por otro. Este hecho aumentará la probabilidad de que surjan conflictos o dificultades (Steinberg y Steinberg, 1994).

Procesos interpersonales:

Pero no sólo tienen lugar cambios a nivel intrapersonal en el adolescente y en sus padres, también habrá que considerar los procesos en la esfera interpersonal. Como han señalado algunos autores que han aplicado los principios de la Dinámica de Sistemas al análisis de los cambios en la personalidad y la familia (Lewis, 1995; Dishion y Hollenstein, 2003), las estructuras afectivo-cognitivas de padres y adolescentes son subsistemas que interactúan y que se auto-organizan en interacciones diádicas a lo largo del tiempo. Así, durante la infancia, las interacciones sostenidas entre padres e hijos alrededor de tareas de socialización habrán servido para construir un estilo interactivo en cada diada (padre-hijo/a, madre-hijo/a), que incluirá todo el rango de patrones de relacionales posibles, pero en el que predominará un tipo de interacciones, que en algunas diadas será más afectuoso, mientras que en otras será más frío o más coercitivo. Se puede afirmar que al final de la niñez, se habrá desarrollado un estilo interactivo que va a representar un atractor diádico muy profundo y estable. Sin embargo, y debido a los cambios intrapersonales en padres e hijos que ya hemos descrito, la transición a la adolescencia

va a representar una importante perturbación del sistema familiar, que va a entrar en un punto de bifurcación en su trayectoria evolutiva, lo que aumentará la inestabilidad del sistema y la variedad de patrones de interacción diádicos posibles. Así, incluso en las familias en las que las relaciones parento-filiales se habían caracterizado por la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo comenzarán a aparecer una mayor variedad de interacciones que oscilarán entre el afecto y la hostilidad o el conflicto (Holmbeck y Hill, 1991). El sistema familiar entrará en una fase de transición que hará posible el surgimiento de nuevos patrones relacionales que se irán estabilizando gradualmente hasta el momento en que el sistema llegue a un nuevo estado atractor que le dará una mayor estabilidad (Van Geert, 1994). Por lo tanto, parece evidente que durante la adolescencia temprana muchas familias atravesarán una fase de mayor inestabilidad y conflictividad en las relaciones entre padres e hijos. Estos conflictos se originarán fundamentalmente por la discrepancia entre las distintas necesidades u objetivos que se plantean padres y adolescentes.

1.3.1.2.- Contexto socio-cultural y relaciones familiares durante la adolescencia

Todos los cambios en el adolescente y en sus padres, ayudan a entender mejor la alteración en las relaciones familiares que suele producirse con la llegada de la adolescencia, sin embargo, el cuadro estaría incompleto si no analizáramos las condiciones sociales, culturales y económicas imperantes en el contexto en el que estos cambios tienen lugar (Oliva, 2004). Los factores contextuales juegan un papel fundamental por su influencia sobre la familia y el individuo, y resulta difícil llegar a entender el significado y las causas de las dificultades propias de la adolescencia sin tener en cuenta el contexto socio-histórico en el que los jóvenes del siglo XXI realizan su transición hacia la etapa adulta (Mortimer y Larson, 2002). En un mundo caracterizado por la globalización, los movimientos migratorios, los cambios sociales y demográficos, y el uso de nuevas tecnologías, resulta bastante improbable que nuestros adolescentes y sus familias no vean afectadas sus trayectorias vitales por estas transformaciones sociales Oliva (2004).

Por una parte, los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la difusión de una imagen conflictiva de la adolescencia, ya que las noticias que aparecen en prensa, radio y televisión suelen establecer una asociación estrecha entre adolescencia o

juventud y el crimen, la violencia y el consumo de drogas. Además, se observa que chicos y chicas pasan más tiempo en contacto con medios de comunicación y nuevas tecnologías. El consumo de televisión, videojuegos, internet, chats, revistas para adolescentes se ha generalizado en el mundo (Martín y Velarde, 2001), lo que ha llevado a un aumento de la preocupación social por la influencia que estos medios y tecnologías pueden ejercer sobre el desarrollo adolescente, atribuyéndosele por lo general un papel negativo. Así, a la televisión se le atribuye una responsabilidad directa en la promoción del consumo de tabaco y alcohol, la actividad sexual precoz, y los roles de género muy estereotipados. Películas y videojuegos compiten por el primer lugar como instigadores de las conductas violentas y agresivas, mientras que la imagen ideal del cuerpo femenino difundida por las revistas para adolescentes sería responsable de muchos trastornos en la alimentación y problemas de autoestima (Lewis, 1995). Será conveniente desdramatizar y ser más exigentes a la hora de considerar probables influencias negativas sobre el desarrollo durante la infancia y adolescencia, ya que la evidencia empírica no siempre apoya esta idea, y algunos estudios han encontrado efectos positivos sobre el desarrollo adolescente derivados del uso de videojuegos (Durkin y Barber, 2001) o de la exposición a programas televisivos (Mares, 1996). Igualmente, el uso de Internet puede tener una influencia positiva sobre el bienestar psicológico, al permitir la comunicación con otros jóvenes o adultos que pueden proporcionar apoyo emocional, lo que puede ser de mucha importancia para aquellos chicos y chicas que se encuentran marginados o que forman parte de alguna minoría social (Hellenga, 2002). No obstante, lo que parece indudable es que han aumentado sustantivamente las influencias a las que están expuestos los adolescentes, y ya no se limitan a los clásicos contextos de familia, escuela e iguales. Esto supone más tarea para los padres, que no deben limitarse a controlar las amistades de sus hijos, sino que también deben supervisar programas de televisión, uso de internet, videojuegos y revistas.

Otro cambio relevante es el inicio cada vez más precoz y la terminación más tardía de la adolescencia. No sólo se ha adelantado de forma sensible la edad en la que se inicia la pubertad, sino que, además, muchos comportamientos que hasta hace poco eran propios de jóvenes y adolescentes -inicio de relaciones de pareja, conductas consumistas o uso de nuevas tecnologías- están comenzando a ser frecuentes en la niñez tardía. Las relaciones familiares pueden verse afectadas por este cambio en el calendario con que

tienen lugar una serie de comportamientos. La mayoría de los padres de adolescentes van a considerar demasiado precoz la edad con la que sus hijos e hijas pretenden iniciarse en comportamientos como salir con miembros de otro sexo, mantener relaciones sexuales, permanecer en la calle hasta altas horas de la noche, ir a discotecas o beber alcohol. Como han encontrado algunos estudios (Casco, 2003; Collins, 1997) las expectativas de padres y de niños y adolescentes con respecto a los comportamientos apropiados durante estos años no van a coincidir, lo que contribuirá a aumentar la conflictividad en el entorno familiar. En un principio, los padres van a resistir la presión de sus hijos no cediendo a sus deseos de una mayor autonomía, incluso en algunos casos podrán aumentar las restricciones, haciendo más frecuentes los enfrentamientos, aunque, más adelante irán flexibilizando su postura y se irán normalizando las relaciones familiares (Laursen, Coy y Collins, 1998; Parra y Oliva, 2002)

Por otra parte, están teniendo lugar importantes cambios en la estructura de la familia con el surgimiento de nuevas situaciones que pueden resultar más complicadas. El número de separaciones y divorcios ha ido aumentando durante los últimos años, al igual que el número de hijos nacidos fuera del matrimonio, lo que ha supuesto que sean cada vez más frecuentes las familias monoparentales y reconstituidas (Iglesias, 1998). Estas nuevas situaciones familiares pueden suponer una mayor complicación a la hora de ejercer los roles paterno y materno, y en algunas ocasiones pueden surgir conflictos importantes durante la adolescencia. Por ejemplo, la reconstitución familiar, cuando tiene lugar en el momento en el que el chico o chica está atravesando el proceso de desvinculación emocional, puede resultar especialmente difícil, haciendo muy complicadas las relaciones entre el adolescente y la nueva pareja de su progenitor (Anderson, y Bray, 1999). Con respecto a la ausencia de la figura paterna en un hogar monoparental, los datos son menos concluyentes, aunque algunos estudios encuentran que esta ausencia puede suponer un déficit en control y supervisión, y una falta de modelos masculinos que contribuya al surgimiento de comportamientos antisociales (Amato y Keith, 1991; McLeod, Kruttschnitt y Dornfield, 1994). Es de esperar que estas nuevas situaciones puedan generar un mayor estrés familiar que haga más necesario el apoyo externo a unos padres que pueden encontrarse desorientados.

También se destaca los cambios en la familia derivados de las conquistas de los movimientos de liberación de la mujer, que aunque han supuesto un claro avance social,

también han podido tener unos efectos secundarios negativos sobre el desarrollo y ajuste adolescente (Diana Baumrind, 1991). Así, la incorporación femenina al mundo laboral ha supuesto una menor presencia de la mujer en el hogar en su papel tradicional de dispensadora de apoyo y supervisión. Además, el aumento de sus compromisos profesionales también ha conllevado una diversificación de intereses y quizá un menor compromiso con la crianza. Una mayor implicación paterna, con un reparto más equitativo de las tareas parentales, podría compensar esta menor presencia materna, sin embargo, parece que aún estamos lejos de alcanzar una situación de igualdad entre géneros en el reparto de las tareas relacionadas con la educación y la crianza de los hijos (Menéndez, 1998).

Finalmente, hay que considerar que una importante característica de nuestra sociedad es la rapidez vertiginosa con la que se producen los cambios. Los valores, los estilos de vida, las modas, la tecnología, todo resulta tan efímero que en un periodo de 30-40 años, que suele ser el que separa a una generación de otra, se han producido tantas innovaciones que cuesta trabajo reconocer el mundo en que vivimos. La época en que la generación que actualmente tiene en torno a los 40 años vivió su adolescencia tiene poco que ver con la actual, y muchas de las cosas que fueron importantes para ellos tienen poco valor para sus hijos, lo que puede suponer un aumento de la brecha o distancia generacional, con el consiguiente deterioro de la comunicación e incremento de los conflictos entre padres e hijos. Por otra parte, no hay que olvidar que una de las tareas que debe afrontar el adolescente tiene que ver con la adquisición de una identidad personal, que hace referencia al compromiso con una serie de valores ideológicos y religiosos, y con un proyecto de futuro en el plano personal y profesional (Erikson, 1968). Esta tarea no se ve facilitada por tanta mudanza, y puede llevar a muchos jóvenes a la incertidumbre, la indecisión permanente, la alienación o la renuncia al compromiso personal. Contrariamente a lo que podría parecer a primera vista, esta no es una época fácil para hacerse adulto. Al contrario, la sociedad occidental actual es mucho más complicada que cualquier cultura tradicional que ofrece un abanico de opciones muy reducido, y en la que se mantienen a lo largo de generaciones los mismos valores, las mismas tradiciones y los mismos estilos de vida (Benedict, 1934).

1.3.1.3.-Comunicación y conflicto parento-filial

Como ya se aclaró en párrafos anteriores, existen razones suficientes para justificar los cambios en las relaciones familiares durante la adolescencia. Los datos de las muchas investigaciones realizadas hasta la fecha vienen a apoyar esta idea, y aunque las relaciones familiares no tienen por qué sufrir un deterioro generalizado, la mayoría de las familias, incluso aquellas que habían tenido unas relaciones armónicas durante la niñez, van a atravesar durante la adolescencia temprana una época de un cierto desajuste y de una mayor conflictividad (Holmbeck y Hill, 1991; Parra y Oliva, 2002).

La comunicación entre padres e hijos suele deteriorarse en algún momento entre la infancia y la adolescencia, con algunos cambios claros en los patrones de interacción: pasan menos tiempo juntos, las interrupciones a los padres y, sobre todo, a las madres son más frecuentes, y la comunicación se hace más difícil (Barnes y Olson, 1985; Steinberg, 1981). Un aspecto que merece la pena destacar es el referido a la diferente percepción que padres e hijos tienen de la dinámica familiar. Así, cuando se pregunta a unos y otros sobre la comunicación en el entorno familiar, chicos y chicas afirman tener una comunicación con sus progenitores peor de lo que estos últimos indican (Barnes y Olson, 1985; Hartos y Power, 2000; Navarro y Rodríguez., 2002). Tal vez estas diferencias sean debidas en parte a la influencia de la deseabilidad social, que llevaría a madres y padres a declarar unas relaciones más positivas con sus hijos de lo que realmente son. En el caso de sus hijos esta deseabilidad actuaría en el sentido contrario, ya que la necesidad de reafirmar su autonomía les llevaría a exagerar la conflictividad de sus relaciones familiares (Hartos y Power, 2000).

Referente a los temas de conversación que mantienen padres e hijos, el empleo del tiempo libre y las normas y regulaciones familiares ocupan los primeros lugares, mientras que otros temas como política, religión, sexualidad y drogas son infrecuentes (Megías et al. 2002; Parra y Oliva, 2002). El género parece influir sobre los patrones de comunicación familiar, ya que algunos estudios encuentran que las chicas tienen una comunicación más frecuente con sus padres que los chicos, aunque existen otros investigadores que no hallan estas diferencias (Jackson, Bijstra, 1998). Más concluyentes resultan los datos referidos a la influencia del género del progenitor, ya que existe un apoyo generalizado a la idea que tanto chicos como chicas se comunican de una forma más frecuente e íntima

con sus madres, probablemente por su mayor disponibilidad, y porque son percibidas como más abiertas y comprensivas (Jackson et al., 1998; Megías et al., 2002; Parra y Oliva, 2002).

Existen muchos estudios que tratan de los conflictos entre padres e hijos, ya que desde que a principios del siglo XX Stanley Hall hiciera referencia las tumultuosas relaciones parento filiales durante la adolescencia, han sido muchos los investigadores que han puesto a prueba esta idea. Con respecto a los temas que provocan discusiones y riñas familiares, investigaciones realizadas en España apuntan que los conflictos más frecuentes suelen estar relacionados con asuntos cotidianos como la hora de llegar a casa, la forma de vestir o el tiempo dedicado a los estudios (Parra y Oliva, 2002). Temas como sexualidad, política, religión o drogas no suelen aparecer con frecuencia en las discusiones entre padres e hijos, aunque cuando aparecen generan conflictos más intensos (Parra y Oliva, 2002). Además, no se observan cambios significativos a lo largo de la adolescencia, ya que los temas de las discusiones son prácticamente los mismos en los distintos tramos de edad.

El hecho de que las discusiones estén centradas en asuntos cotidianos y mundanos podría sugerir que se trata de conflictos de poca importancia que no tendrán una repercusión negativa sobre el estado emocional de padres o hijos, ni sobre la calidad de sus relaciones. Sin embargo, no es necesario que se produzcan acontecimientos catastróficos para que se genere un elevado nivel de estrés en un sujeto, ya que suele ser el efecto acumulativo de pequeños sucesos lo que más frecuentemente suele desbordar las estrategias de afrontamiento del individuo, generando una gran tensión emocional. Por lo tanto, aunque estas “pequeñas” discusiones entre padres e hijos no conlleven un deterioro irreversible de la relación, tendrán un efecto acumulativo sobre el estado emocional de los progenitores, que son quienes suelen verse más afectados por la conflictividad parento-filial. No obstante, muchas de las frustraciones relacionadas con el conflicto están más asociadas con la forma de solucionarlo que con su frecuencia o temática. Desafortunadamente, muchas de las discusiones suelen resolverse no mediante el acuerdo y el compromiso, sino por la sumisión de una de las partes, o por la evitación o el abandono de la discusión, lo que no contribuirá ni a la mejora de la relación entre padres e hijos ni a la adquisición de habilidades de resolución de conflictos (Laursen y Collins, 1994; Steinberg y Silk, 2002). Cuando se resuelven bien, los conflictos tendrán

una influencia positiva, ya que pueden actuar como catalizadores que contribuyen a facilitar un reajuste en las relaciones familiares.

Como se ha señalado en este apartado, durante la adolescencia de los hijos e hijas aumentan las dificultades en el hogar y se produce un incremento de la conflictividad con los progenitores. Sin embargo, se deben recalcar dos ideas importantes. Por un lado, que las relaciones familiares en este momento, más que por grandes conflictos van estar protagonizadas por las riñas y discusiones leves (Steinberg y Silk, 2002). Y por otro, que en las relaciones existe gran continuidad, siendo las familias que presentaban más conflictos en años previos las que seguirán siendo más problemáticas durante la adolescencia.

1.3.2.- La familia como espacio interactivo multiinfluciado.

“La familia se define como un espacio interactivo multiinfluciado que puede ser utilizado educativamente, y deber ser apoyado políticamente.” (Arranz, 2005, p. 205) A continuación se describirán las situaciones relacionales, y las variables que influyen, al contexto familiar en su ciclo evolutivo, por lo que se puede afirmar que la familia posee una influencia capital en el desarrollo psicológico de sus miembros. El matiz que aportan las últimas investigaciones es que, efectivamente, se produce una repercusión en todos y cada uno de sus miembros, con lo que ya no solo estaríamos hablando de su influencia en el desarrollo de los más pequeños, sino que las dinámicas familiares también conducirían a una evolución en el proceso psicológico de los padres/madres (Arranz, 2005). Paralelamente, se ha avanzado desde una visión unidireccional en la que la influencia se producía, exclusiva o prioritariamente, desde los padres/madres hacia los hijos/as, a otra bidireccional, en la que la propia individualidad de los hijos/as afecta al modo en que los padres/madres se relacionan con ellos/as.

Partiendo de esta perspectiva sistémica, los padres/madres no sólo son promotores del desarrollo de sus hijos/as, sino que además serían sujetos mismos en desarrollo. Éstos/as al convertirse en progenitores ponen en marcha un proyecto vital educativo, al que han de llenar de contenido, con una intensa implicación personal y emocional. De modo que, la paternidad/maternidad repercute en el propio desarrollo psicológico (lo que, a su vez, influirá en la evolución de los hijos/as). La familia conforma el contexto en el que se construyen las personas, como consecuencia de un clima educativo que aporta seguridad

y confianza en sí mismo/a y en los demás; se aprende a encarar los retos, la responsabilidad y los compromisos, ayudados por el empuje emocional familiar; supone un encuentro intergeneracional cargado de afecto y valores; y constituye una red de apoyo social que acompaña en las diversas transiciones vitales (Arranz, 2005).

Para los hijos/as la familia cumple una serie de funciones imprescindibles para la supervivencia y el desarrollo integral. Ésta asegura tanto el crecimiento físico sano como la socialización en conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización; un clima de afecto y apoyo incondicional (Bronfenbrenner, 1979), citado por Palacios y Rodrigo (1998, p. 32): “Para desarrollarse normalmente todo niño necesita que alguien esté loco por él”; una estimulación que actúe como catalizador para relacionarse y adaptarse; y una base segura de apertura hacia otros contextos educativos. Palacios y Rodrigo (1998).

Toda esta influencia del contexto familiar en el desarrollo psicológico infantil se produce a través de dos tipos de variables: las contextuales y las interactivas. Arranz y Oliva (2010).

Por variables contextuales entendemos aquellas conformadas por los escenarios y condiciones donde se produce el desarrollo. No son interacciones sociales directas, pero pueden afectar a la calidad de las mismas. Entre las más influyentes estarían el nivel educativo de los progenitores y el estatus socioeconómico.

Las variables interactivas hacen referencia a las interacciones sociales directas dentro del propio sistema familiar y a las relaciones que se producen entre el sistema familiar y otros sistemas interactivos como el escolar y el social. En el desarrollo cognitivo infantil son cruciales ambas variables (Arranz, 2005).

En cuanto a las variables contextuales, también referidas como ecológico interactivas (Arranz, 2005), nos encontramos con que factores socioeconómicos altos están significativamente asociados con el desarrollo cognitivo, a modo de variable mediadora, se traduciría en mayores posibilidades de recursos educativos y formativos, y en consecuencia, en un mayor desarrollo intelectual (Arranz y Oliva, 2010).

Sin embargo, esto no significa que en todas las familias con un estatus socioeconómico elevado se den hijos/as con un buen desarrollo cognitivo, puesto que para que esto suceda es necesaria la participación de las variables interactivas (sin las que no se

activarían las ventajas de las estructurales). Al mismo tiempo, tampoco sería correcto concluir que no se pueda producir un buen desarrollo cognitivo en las familias que no posean tal estatus socioeconómico (de hecho, se produce); ya que, como se asumiría desde el marco de los factores de riesgo y los factores de protección, las variables interactivas pueden compensar total o parcialmente la desventaja de las contextuales. Así indicar estos resultados es que es necesario un mínimo de bienestar material para que los progenitores puedan poner en marcha un mínimo de calidad en las interacciones con su prole. En cualquier caso, siempre habría que tener en cuenta la influencia de las características individuales de los hijos/as que, están presentes desde el nacimiento (fundamentalmente, el temperamento), y que condicionan tanto la interacción de ellos/as con los padres/madres como la de los padres/madres con los hijos/as (Ato, Galiány Huéscar, 2007).

La conexión entre variables interactivas y el desarrollo cognitivo ha suscitado múltiples planteamientos. Uno de los más destacados es la teoría del andamiaje de Bruner, Wood y Ross (1976), la cual se refiere a todas aquellas actividades que los progenitores realizan para facilitar el proceso de desarrollo del niño/a (repeticiones, presentación de modelos cercanos, correcciones contingentes, exigencias asequibles, simplificaciones, etc.). Asimismo, tan importante como el andamiaje es el desandamiado, que sería el equilibrio entre este apoyo paterno/materno y la propia competencia infantil. Algo similar a lo que plantea Vigotsky (1979) con su zona de desarrollo próximo, como distancia comprendida entre lo que el niño/a es capaz de realizar de manera autónoma (desarrollo efectivo) y lo que éste/a es capaz de hacer con ayuda de los demás (desarrollo potencial).

Otra de las variables interactivas sobre las que más se ha escrito es el estilo educativo que expresan los padres/madres. Se ha demostrado que un estilo educativo democrático o autorizado predice (aunque no de forma automática) una mayor calidad del ambiente familiar, factor estimulante de las competencias personales y sociales de los hijos/as. Mientras que, en términos generales, en los estilos educativos autoritario, permisivo o indiferente no se darían los mismos resultados positivos. De nuevo, ambas situaciones pasan por el filtro de las características individuales de cada hijo/a.

Los padres/madres caracterizados por un estilo educativo democrático muestran altos índices de responsividad parental, muy presentes en las sincronías de los intercambios

lingüísticos y paralingüísticos, así como en el juego simbólico (muy implicado en la teoría de la mente) llevado a cabo entre padres/madres e hijos/as. La responsividad refleja la contingencia, la implicación, la disponibilidad y la calidad de las respuestas a las demandas infantiles, e influye de manera significativa en el coeficiente intelectual durante la infancia (Arranz y Oliva, 2010).

En términos generales, podríamos afirmar que un contexto familiar de apoyo repercute en un buen desarrollo socioemocional a lo largo de la infancia y la adolescencia. Los criterios de calidad de un contexto de crianza óptima conforman el Historial de Desarrollo (Pettit, Bates y Dodge, 1997) que está compuesto por: la calidad general del contexto (nivel de ingresos, ausencia de acontecimientos estresantes, baja conflictividad, etc.), impacto del niño/a en la familia (ajuste positivo en la reorganización familiar), consistencia del cuidado sustitutivo, calidad de las relaciones del niño/a con otros niños/as, interés de los padres/madres por la sociabilidad de sus hijos/as, baja disciplina punitiva, ausencia de daño físico, baja conflictividad marital, baja conflictividad dentro y fuera del hogar, apoyo de la red familiar y social, bajo nivel de acontecimientos estresantes, y alto control de la situación familiar por parte de los padres/madres. Estos rasgos compondrían la llamada crianza de apoyo (frente a la crianza adversa) facilitadora del desarrollo psicológico.

Entre las variables interactivas son destacados los estudios sobre el estilo educativo paternal y la teoría del apego: Los niños/as criados bajo un estilo educativo democrático o autorizado muestran, de forma general, mayores niveles de autoestima y autocontrol, menores muestras del rol de género tradicional, una mayor madurez social y moral, mayores logros académicos, menos problemas conductuales y un mayor ajuste social y personal (Arranz y Oliva, 2010).

Otra variable con especial influencia es la expresividad emocional. Esta variable no sería independiente de las otras dos que acabamos de mencionar, sino que estaría unida a ambas. Así pues, las relaciones familiares de calidad (caracterizadas por afecto, apoyo y comunicación positiva) repercuten en el ajuste social, la confianza en sí mismos/as, la competencia conductual y académica, la autoestima y el bienestar psicológico, así como en menores síntomas depresivos y problemas conductuales (Arranz y Oliva, 2010).

Sin embargo, no debemos olvidar que todas estas influencias no son unidireccionales, sino que sufren continuas retroalimentaciones. Desde esta perspectiva sistémica, se

pretende evolucionar desde el modelo de socialización al de construcción conjunta y de influencias múltiples, en el que los componentes que toman relevancia pasarían a ser las características de cada situación familiar, las características psicológicas del destinatario, la edad de éste/a, y la percepción y aceptación de las prácticas educativas de los padres/madres. Los estilos educativos serían el resultado de una combinación entre la historia evolutiva de los padres/madres, las características del niño/a, la configuración familiar, la clase social o nivel socioeconómico (nivel educativo, estatus profesional, nivel de ingresos, calidad de la vivienda, etc.) y las ideas que los progenitores tienen sobre los niños/as y su desarrollo (padres/madres tradicionales, modernos o paradójicos) (Palacios, 1999).

Una de las implicaciones de esta perspectiva es que los padres/madres no elegirían con total libertad el estilo educativo que van a desarrollar con cada uno de sus hijos/as; sino que se verían condicionados a decantarse por el estilo que mejor se adecuara a la individualidad de su hijo/a. Por lo tanto, debemos subrayar la existencia de esta bondad del ajuste, un camino de doble sentido entre el estilo educativo y el temperamento del niño/a. Debemos incidir en la precaución de tomar los estilos educativos como tendencias y no como situaciones dadas de una manera “pura” en la realidad cotidiana.

Por otro lado, además de la socialización intrafamiliar, existen influencias genéticas (en hijos/as y padres/madres), como ha demostrado la genética de la conducta en cuanto a la extroversión o al neuroticismo (Arranz y Oliva, 2010). En los últimos años, se ha revalorizado la importancia del temperamento (un aspecto genético) como fuente de influencia sobre el desarrollo, al ser éste condicionante del modo en que los demás interaccionan con el niño/a.

Asimismo, sobre el niño/a en desarrollo actúan variables contextuales extrafamiliares, las que se producen como resultado de las interacciones con los otros fuera del grupo familiar (grupo de iguales, escuela, barrio...). Por lo tanto, el desarrollo está condicionado por un entramado de sistemas interconectados entre sí, que se codeterminan recíprocamente. Todos ellos actúan como factores de tensión y riesgo o como factores de amortiguación de tensiones y protección de riesgos. (Bronfenbrenner, 1987), clasifica estos sistemas en:

Macrosistema: en el cual se encuentran variables de naturaleza cultural que afectan a toda la sociedad y la configuran, como la influencia de la televisión, las tensiones sociales

y económicas provenientes del desempleo y la pobreza, el declive de apoyos y servicios comunitarios, la valoración de la familia o la responsabilidad social compartida.

Exosistema: principalmente, las tensiones de la vida laboral y familiar (reflejadas, por ejemplo, en el fenómeno de los “niños llavero”), y la red informal de apoyo conformada por familia extensa, amigos y vecinos.

Mesosistema: la corresponsabilidad entre familia y escuela, las relaciones entre familia y amigos, y las relaciones entre familia y los servicios de apoyo. El mesosistema está constituido por las relaciones entre los microsistemas.

Microsistema: como es el caso de los cada vez más habituales sentimientos de impotencia ante la crianza, o el afecto interpersonal. Los microsistemas (fundamentalmente: familia, escuela y grupo de iguales) son los escenarios en los que se producen las interacciones cotidianas entre el niño/a en desarrollo y otras personas promotoras de tal desarrollo (familiar, docente o igual).

Resumiendo, las relaciones familiares cumplen un papel crucial en la historia de cada individuo, pero sus efectos tienden a integrarse con los de otras fuentes significativas de influencia (Palacios, 1999). Esta perspectiva nos permitirá realizar un análisis del desarrollo psicológico menos lineal y más completo.

1.3.3.- Estructuras familiares actuales (funcionales y disfuncionales)

Si se establece una comparación entre el sistema familiar en la actualidad respecto a épocas anteriores para apreciar que existen diferencias notables en cuanto a la estructura y funcionamiento familiar. Aparentemente, podemos suponer que, en virtud de una serie de acontecimientos que están presentes en el momento actual, como son el número de divorcios y separaciones conyugales, la disminución del número de matrimonios, el descenso de la natalidad, o bien un cúmulo de elementos de tipo cultural, como las dificultades para compaginar trabajo y vida familiar, una valoración negativa de una descendencia familiar amplia frente a la idea de bienestar o aporte de medios idóneos para la formación de los hijos, etc., la familia como tal se está deteriorando en lo que se pueden considerar sus elementos más esenciales (Arranz, 2008).

La familia, ciertamente, es una estructura social y cultural que en su realidad actual difiere bastante de otros modelos anteriores, pero pensamos que más que por un fenómeno de deterioro, es por un fenómeno de cambio. La familia cambia porque está sujeta al influjo de la cultura y de la sociedad en la que se desenvuelve y, por ello, modifica sus estructuras adaptándose a esos cambios. La sociedad ha cambiado radicalmente en los últimos 20 años y, por tanto, sus integrantes se han sometido a una serie de transformaciones. “Es tal la diferencia que ya no podemos hablar de ‘la’, sino de algunos tipos de familias, pues ahora tenemos un mosaico de situaciones o formas de organización” (Arranz, 2008, p. 201).

Hasta hace un par de décadas era posible hablar de un solo tipo de grupo formado por mamá, papá y dos niños, así como años atrás nuestros abuelos tuvieron 7, 9 o 12 hijos. Ahora podemos encontrar:

- Parejas homosexuales, que ya existían, pero que en nuestros días tienen un poco más de libertad e incluso pueden contar con hijos (adoptados o de uno de ellos).
- Familias construidas o ensambladas, es decir, en las que dos padres divorciados se unen, junto con sus respectivos hijos.
- Familias monoparentales, donde sólo hay padre o madre solteros.
- Mujeres u hombres divorciados que durante un tiempo vivieron como una familia tradicional, pero su pareja se fue y ahora están solos con sus hijos
- Parejas de “doble ingreso y sin niños” o dinks (siglas en inglés de double income, not kids), donde mujer y hombre acuerdan no tener hijos para invertir sus ingresos en darse una buena vida.

Lo interesante es que “no debemos perder de vista que la configuración de un grupo no es lo que explica su disfuncionalidad, pues podemos encontrar individuos en cualquiera de estas categorías con mucha salud psicológica, al igual que personas en grupos de conformación tradicional con bastantes dificultades (Arranz, 2008). Más bien, cabe recordar que una familia cumple satisfactoriamente su objetivo cuando los individuos adoptan habilidades de aceptación a las circunstancias que ahora enfrentamos, así como recursos para hacer frente a las dificultades cotidianas.

Una familia es disfuncional cuando no cumplen con las expectativas de rol, cuando sus miembros tienen conductas inapropiadas, cuando existen conflictos interpersonales, abusos, adicciones, enfermedades mentales, ausencia de valores y maltrato en forma regular y cotidiana, que hacen que sus miembros se adapten a esas circunstancias y las consideren normales (Palacios, 1999). En estas familias las expectativas de rol no se cumplen y los abusos se ocultan y pueden ser permitidos por uno de los progenitores. La relación de los padres puede ser conflictiva en forma habitual pero sin llegar a ningún desenlace previsible, porque son personalidades que se complementan. Se sostienen en una precaria estabilidad que puede desaparecer ante cualquier adversidad inesperada.

Estas familias se caracterizan por la dificultad en manifestar los afectos adecuadamente, por su conducta errática, por la negación, por la ausencia de límites o por el autoritarismo, por el desprecio por el otro, la falta de palabra y de honestidad, por las mentiras y por el trato diferencial entre ellos (Palacios, 1999). Uno de los progenitores suele ser dominante mientras el otro se acomoda a sus caprichos sin reaccionar, con total sometimiento y en detrimento de los hijos, que sufren las consecuencias de constantes humillaciones. Pueden ser padres difíciles de satisfacer que se complacen en criticar a sus hijos, que no reconocen ninguna de sus cualidades, que no les permiten expresar sus opiniones ni pensar diferente; que mantienen una autoridad despótica o bien ninguna. (Arranz 2008)

Por ello, se concluye que, el éxito de una familia ocurre en la medida en que su dinámica cotidiana propicie que sus integrantes se sientan con posibilidad de realización y tengan capacidad para relacionarse con los demás, expresarse, y mostrar afecto y empatía. En palabras de Arranz (2008) “Los grupos en donde se den las herramientas para manejar emociones, resolver problemas, comunicarse adecuadamente, cambiar lo que no funciona y enfrentar la vida, serán los que cuenten con personas con una posición más sana e independiente ante la vida. No por nada, responsabilidad significa responder con habilidades”

1.3.4.- Rasgos y valores admirados según género:

Aquellos atributos que admiran los adolescentes corresponden a valores propios de las personas objeto de admiración. Los rasgos admirados expresan un proceso inconsciente en el que el adolescente en formación presta atención a aquellos aspectos considerados

legítimos de alcanzar porque responden a sus expectativas, intereses, motivaciones. Estas elecciones en la adolescencia revelan el aprendizaje primario al que pueden haber resultado expuestos en el ámbito familiar. Asimismo, reconocer determinadas características en las personas admiradas revela, a través de las percepciones de género, cambios y permanencias en el tiempo. El atender, unas y otros, a determinadas cualidades en los modelos admirados, debe considerarse como expresión representativa del proceso de construcción de identidades genéricas y colectivas.

1.3.5.- Contexto familiar facilitador del desarrollo psicológico: descripción, evaluación e intervención.

La influencia que tiene el contexto familiar en el proceso del desarrollo psicológico humano se debe a que la interacción que se produce dentro del sistema familiar es, habitualmente, continua a lo largo del tiempo, continuidad contextual, y significativa emocionalmente para la persona en desarrollo, significatividad afectivo-personal (Arranz, 1998). Tradicionalmente, la influencia del contexto familiar se conceptuaba siguiendo un modelo unidireccional de padres a hijos; se entendía que determinados valores, rasgos de personalidad, actitudes, etc. de los padres influirían de manera directa sobre los valores, personalidad y actitudes de los hijos e hijas. En la actualidad, el modelo unidireccional ha sido sustituido por un modelo más complejo que se puede definir como interactivo, sistémico, ecológico, dialéctico y educativo (Arranz, 2002). En este marco, las interacciones intrafamiliares son bidireccionales y circulares y están influidas por variables externas al grupo familiar.

Pero la interacción intrafamiliar no es sólo construida por los padres, con sus valores, creencias, actitudes, etc.; sino que, como afirma Palacios (1999), es construida por padres e hijos. Entre ellos generan unas interacciones peculiares que están afectadas por los diversos bagajes individuales que cada uno aporta a la interacción, como la personalidad, el temperamento, etc. Estas interacciones microsistémicas (en la familia, en la escuela, con los iguales) se hallan igualmente influidas por variables macrosistémicas (valores culturales), exosistémicas (familia extensa, mundo laboral, vecinal) y mesosistémicas (relaciones entre microsistemas, ej.: el familiar y el de los iguales) (Bronfenbrenner, 1979).

La interiorización de las interacciones continuas y significativas, que conforman la historia biográfica interactiva intrafamiliar, constituye la clave para entender la influencia del contexto familiar en el desarrollo psicológico y, también, para entender las diferencias individuales, las cuales se consideran producto de los microambientes interactivos familiares peculiares de cada miembro de un grupo familiar (Bronfrenbrenner, 1979).

1.4.- Los adolescentes: riesgos y problemas

1.4.1.- La persona adulta que aspiran ser

Las posibilidades reales que tienen hoy en día los adolescentes de alcanzar sus sueños e ilusiones, se hallan delimitadas por las reales posibilidades y factores socioeconómicos que encuentren en su camino, así como también por las competencias individuales que hoy más que nunca se hallan en un mundo globalizado.

Los aspectos catalogados por los adolescentes como las principales preocupaciones de ellos, revelan imágenes de un futuro que en ocasiones sienten incierto. Tales preocupaciones se originan, de una parte, en las dificultades que encaran cotidianamente en los estudios y, de otra, desde la conciencia que tienen acerca de la coyuntura económica actual que atraviesa el país y las formas en las que sus efectos pueden incidir en su alcance de metas e ilusiones.

Las aspiraciones actuales de los jóvenes mantienen todavía los aspectos tradicionales de las generaciones pasadas en relación con las expectativas respecto al futuro. Trabajo, familia, estatus social y económico, y reconocimiento, resultan los ejes principales en los que se centran las aspiraciones de casi todo joven. De un estudio realizado por La Liga Española de la educación (2010) a jóvenes de entre 14 a 18 años de edad, se desprende que: casi dos de cada tres entrevistados, según la información recogida mediante los cuestionarios, situaron en un lugar privilegiado las aspiraciones respecto al futuro en la obtención de éxito económico, de un buen trabajo y en la construcción de una familia. Las decisiones acertadas en la elección de la carrera profesional constituyen una de las aspiraciones que un sector de adolescentes algo más de uno de cada diez de los entrevistados manifestó de cara al futuro.

Ellas (17,2%) en porcentaje mayor que ellos (9,1%) consideraban una de las aspiraciones importantes en la vida acertar en la elección de la carrera. En cambio, la obtención del éxito económico traducido como “ganar mucho dinero” resultaba una aspiración de un porcentaje más alto de chicos (24,8%) que de chicas (18,6%). También en los grupos de discusión hubo un mayor consenso entre las chicas al privilegiar como aspiraciones respecto al futuro los estudios, el trabajo y la constitución de una buena familia, en ese orden. Las chicas, pues, aspiran a mejorar su calificación mediante la calidad formativa

para la consecución de una carrera, lograr un buen trabajo para ser más independientes y valerse por sí mismas; en un sector aparece en segundo orden de importancia cumplir el mandato tradicional de formar una familia.(Liga Española de la educación, 2010).

A partir de las percepciones de las chicas, podría pensarse que un sector de ellas empieza a distanciarse de las imágenes tradicionales que asimilan a la mujer al conservadurismo “ellas no se exponen a riesgos”, al mostrarse más inclinadas a tener experiencias innovadoras en su futuro.

De acuerdo a los datos del estudio de la liga española de la educación (2010), había un porcentaje ligeramente mayor de chicos que de chicas, como también de aquellos que tenían 18 años, para quienes las principales aspiraciones giraban en torno a la obtención de un buen trabajo y la formación de una buena familia. La decisión acertada acerca de la carrera resultaba ser una aspiración en un porcentaje mayor de quienes tenían 15 (15,6%) y 16 (14,1%) años. Entre las aspiraciones de un sector minoritario de adolescentes se hallaban alcanzar la fama y acceder a un estatus económico que permita formas de vida de rico. El impacto de los medios de comunicación en las imágenes de los jóvenes de hoy acerca de las metas a las cuales aspirar en la vida, se reveló en un sector de los entrevistados: así, para 6,5% “ser rico y famoso” era una aspiración de importancia en sus vidas. Debe notarse que, si bien el porcentaje de quienes explícitamente aspiran a ser ricos y famosos es bajo, 80,9% de los entrevistados estuvieron de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación “los jóvenes sólo quieren ganar dinero rápido y fácil”. Tal vez esta admisión deba ser vinculada con el hecho de que en el escenario público actual cobran fuerza modelos de vida que se hallan moldeados por las formas de consumo e ideales de vida transmitidos por los medios de comunicación de masas. Entre quienes discreparon de la afirmación citada, se halló un porcentaje mayor de chicas (22,5%) que de chicos (15,6%)

Según el estudio realizado por la liga española de la educación (2010), parece que el terreno de las aspiraciones de los adolescentes revela algunas tensiones derivadas de las presiones sociales y mediáticas por alcanzar un buen trabajo, reconocimiento social y acceso a un alto nivel de estatus económico frente a la meta de hallar aquello que permita la satisfacción de las motivaciones propiamente individuales. Un sector de adolescentes que participaron en los grupos de discusión puso el énfasis en el desafío actual

consistente en “tener un buen trabajo”, esto es, el desarrollo de una actividad capaz de satisfacer las motivaciones personales y que, al mismo tiempo, permita lograr ingresos altos. Disponer de tiempo para el ocio y el disfrute importa como una aspiración para el futuro a un sector minoritario de los entrevistados (4%), no obstante durante la adolescencia las actividades de ocio y tiempo libre constituyan actividades preferidas mediante las que canalizan intereses y expectativas.

1.4.2.- Violencia, agresividad y conductas antisociales.

La violencia y los comportamientos antisociales en los jóvenes, reflejan en gran parte, una multicausalidad de factores asociados que interactúan en múltiples escenarios en los que se desarrolla la cotidianidad del adolescente, por lo que, vale la pena poner al descubierto algunos de estos factores para su análisis, presentado a continuación.

Antes de señalar categóricamente a los eventos psicosociales como causas potenciales de agresividad que tienen lugar desde la infancia, se debe conocer y comprender otros mecanismos de orden biológico que tienen cierta injerencia en momentos críticos del desarrollo.

Alrededor de los siete años se produce el incremento de los andrógenos que se asocian con la agresividad en niños. Además, zonas específicas como la amígdala provocan respuestas agresivas y zonas del lóbulo prefrontal (córtex orbitofrontal más específicamente), se asocian con la conducta agresiva, ya sea que se activen por estimulación como en el primer caso o que la inhiban como en el segundo (Gil et al., 2002). Tanto la corteza prefrontal ventromedial como la corteza cingular y la amígdala, están implicadas en la conducta violenta. También, existe relación de las funciones serotoninérgicas con el control de impulsos, de modo que niveles bajos de 5-HT se asocian con el incremento de la impulsividad y la agresividad. El GABA (ácido gama amino butírico), la noradrenalina y la MAO (mono amino oxidasa) son neurotransmisores que se relacionan con la conducta antisocial (Gallardo-Pujol, Forero, Maydeu-Olivares, & Andrés-Pueyo, 2009). Es decir que existen hormonas, zonas del cortex cerebral, de la subcorteza y diversos neurotransmisores que ejercen acción sobre la activación o inhibición de la agresividad, ya sea por déficit o exceso en su cantidad, funcionamiento o distribución.

Es sobre esta base que los factores sociales y de crianza actúan agudizando la agresividad traducida en la aparición de conductas violentas. Sin embargo, antes de continuar es necesario diferenciar la agresividad, de la violencia y la conducta antisocial. Aunque ello requiera de un extenso análisis, sólo diremos aquí que la violencia es un comportamiento de agresividad gratuita y cruel, en tanto que la agresividad es una conducta o una respuesta emocional adaptativa, pues activa mecanismos biológicos de defensa ante los peligros del medio ambiente. Sin embargo, la violencia no se justifica a partir de la agresividad natural (Fernández, 2005). Existen diversas formas de violencia, según el contexto, ésta puede ser urbana, familiar, escolar, etc. A nivel de escuela se puede distinguir entre el vandalismo, el pandillaje, la violencia profesor-alumno, alumno-profesor, alumno-alumno y el muy sonado bullying. A nivel familiar, se aprecia la violencia de padres hacia hijos, entre los padres, entre los hijos o de los hijos hacia los padres. En cuanto a la violencia urbana se tienen los asaltos, los secuestros, las violaciones y los homicidios, entre otras formas.

En efecto, hay que entender que muchos de los crímenes son cometidos por personas con trastorno de personalidad antisocial, pero no todo criminal es un psicópata. La conducta antisocial puede entenderse como la vulneración de las normas sociales, e incluye mentiras, ausentismo laboral, conductas agresivas, vandalismo y consumo de sustancias psicoactivas. O sea que se trata de un patrón de conducta que implica desprecio y violación a los derechos de los demás de forma reiterada. Pero cuando se trata de adolescentes no cabe usar el término criminal sino más bien el de infractor, ya que la palabra crimen se usa para designar delitos graves. Sin embargo, en la actualidad se ha hecho más común que jóvenes y adolescentes aparezcan en los medios como rankeados sicarios con altos niveles de violencia, de modo que cabe preguntarse si no se está frente una franca conducta delictiva a pesar de que se trata de menores de edad.

Asimismo, la baja autoestima es un fuerte predictor de los trastornos de la personalidad y síntomas psicopatológicos como: problemas psicosomáticos, obsesiones, depresión, ansiedad, ideación paranoide, neuroticismo, psicoticismo y conducta antisocial. El bajo rendimiento académico, la deserción educativa y la repetición del grado escolar se relacionan con la conducta antisocial. De hecho, para autores como McEvoy y Welker (citados por Banda & Frías, 2006) el comportamiento antisocial se refiere a todos aquellos comportamientos indeseables que no necesariamente son violentos, pero que se

relacionan con bajo rendimiento, deficiencias en la atención y en el aprendizaje. Aunque esto quizá sea una exageración para algunos, los estudios sugieren que las personas con conducta antisocial tienen un largo historial de fracaso académico, pero las relaciones entre rendimiento académico y agresividad no son del todo claras, porque hay factores mediadores como la familia.

Un hallazgo muy común en las personas violentas, es su tendencia a distorsionar los mensajes sociales que tienen lugar en los procesos de interacción entre pares, de tal manera que cualquier estímulo social puede ser entendido como una provocación, lo que despierta altas dosis de agresividad infundada que deviene en conductas violentas. Por ello, el entrenamiento en habilidades sociales, es el tratamiento más recomendable para personas que presentan dificultades interpersonales (Inglés, Méndez & Hidalgo, 2000).

Muchas veces la agresividad en el adolescente se acompaña de otros desórdenes. El más frecuente, es el consumo de sustancias psicoactivas (Florenzano, Sotomayor y Otava, 2001) Algunos investigadores indican que la conducta antisocial se asocia con el consumo de alcohol, y que éste aumenta con la edad. Las estadísticas nos dicen que el 4,8% de la población mundial consume algún tipo de droga, y que la experimentación con drogas lícitas aparece a los 13 años. Además, la aceptación de las drogas de parte del adolescente, está relacionada con la conducta antisocial y el rechazo se asocia con la conducta prosocial. Se sabe también, que los varones presentan una mayor proporción de consumo (López & da Costa, 2008). La principal razón por la que los adolescentes consumen alcohol y tabaco es, porque los hace sentirse bien y no perciben efectos negativos de manera inmediata.

En resumen, podemos decir que los adolescentes con conducta agresiva y antisocial, tienen bajo rendimiento académico, elevadas cogniciones prejuiciosas, baja capacidad de empatía y alta impulsividad. De hecho, rasgos tales como impulsividad, hostilidad e inestabilidad emocional, se relacionan con la conducta delictiva (Garaigordobil, 2005). También, se sabe que los varones tienen mayor nivel de conducta antisocial que las mujeres, que existe una relación inversa entre la conducta antisocial y la empatía, y que la familia es en gran medida, el núcleo social en el que se gesta la agresividad y la conducta antisocial de los adolescentes. Los factores familiares que se relacionan con la conducta antisocial son, por ejemplo, el tamaño de la familia, el orden del nacimiento de los hijos, el

trabajo de las madres y la ausencia de uno de los progenitores. Asimismo, el arresto de un familiar aumenta la probabilidad de que en la siguiente generación algún miembro de la familia sea delincuente (Herrera & Morales, 2005). Además, la agresión reactiva (que se limita a la delincuencia) se asocia con la violencia intrafamiliar y la proactiva (que persiste a lo largo de toda la vida) con la delincuencia, sin embargo el paso de la primera a la segunda se da con mucha frecuencia y facilidad. No queremos decir con esto que otros factores de tipo neurocognitivo o el temperamento no sean importantes, pero ciertamente las prácticas de crianza inapropiadas y los conflictos familiares son los factores precipitantes, agravantes y mantenedores de la agresividad y la conducta antisocial en los adolescentes.

1.4.3.- Consumo de sustancias psicoactivas.

El consumo de drogas constituye en la actualidad un importante fenómeno social que afecta especialmente a los adolescentes, La prevalencia del uso y abuso de drogas en la etapa adolescente y adultez temprana son altas. Ante la alta disponibilidad, en la actualidad los adolescentes tienen que aprender a convivir con las drogas, tomando decisiones sobre su consumo o la abstinencia de las mismas. El proceso de socialización, con la familia, amigos, escuela y medios de comunicación es importante en ello. La percepción de riesgo y los factores de riesgo, junto al ocio, tiempo libre y vida recreativa, son elementos que debemos considerar para comprender esta problemática. Los psicólogos tenemos un importante papel que cumplir tanto para explicar esta compleja conducta como para la puesta en práctica de programas adecuados y eficaces de prevención y tratamiento.

1.4.3.1.- *Signos del posible uso de drogas.*

- Ojos inyectados de sangre.
- Tos persistente.
- Pupilas de los ojos extremadamente grandes (dilatadas) o extremadamente pequeñas (puntiformes); el nistagmo (movimiento ocular rápido) podría ser un signo de consumo de PCP.
- Inapatencia (ocurre con anfetaminas, metanfetaminas y cocaína).

- Aumento del apetito (con el consumo de marihuana).
- Pereza, apatía o somnolencia constante (drogas opiáceas como la heroína, codeína o puede suceder al "ir pasando el efecto" de drogas estimulantes).
- Hiperactividad (como se ve con los "estimulantes" como la cocaína, metanfetaminas).
- Mal rendimiento y aumento del ausentismo escolar.
- Alejamiento de la familia y de las actividades extracurriculares.
- Cambio en los grupos de amigos.
- Olor o aliento inusual (drogas inhaladas).
- Comportamiento reservado.
- Mentir o robar.
- Pronunciación lenta o mala (con depresivos).
- Hablar rápido o de manera explosiva (estimulantes).
- Marcha inestable (ataxia).

1.4.3.2.- Factores que influyen en el consumo de drogas

Son diversos los factores que pueden llevar a un adolescente a consumir drogas. Así como son diferentes los tipos de drogas que se pueden consumir, recordando que las drogas sociales son las más habituales dentro de esta edad, sin embargo, es de orden destacar que no todas las drogas sociales funcionan y repercuten de la misma manera.

Es habitual escuchar que las drogas sociales, o alguna de las drogas sociales funcionan como *puerta de entrada* a drogas más peligrosas. Esto se puede considerar como un error. Frecuentemente, no son las drogas en sí mismas las que generan el paso a otras drogas, sean duras o sean de otro tipo, sino que, se puede considerar que son las mismas razones y los mismos factores que llevaron al consumo primario de una droga, los que llevan al consumo de otra más poderosa o diferente. Se puede considerar como

factores principales del uso de drogas, los propuestos por Fields (1992) citado en Kail y Cavanaugh (2008).

- Experimentación: deseo de probar algo nuevo.
- Relajación: un medio para atenuar la tensión.
- Escape: deseo de evadir un mundo despiadado o desagradable y también de responsabilidades.
- Sensación de estimulación: aumento de la seguridad en sí mismo, generalmente reduciendo las inhibiciones personales.

1.4.3.3.- Consumo de drogas en Ecuador.

La marihuana y el alcohol son las sustancias más consumidas por los estudiantes, según revela el último estudio del Consejo Nacional de Sustancias Psicotrópicas y Estupefacientes CONSEP (2012).

El estudio también dio a conocer que el uso de sustancias, tanto lícitas como ilícitas en jóvenes de entre 12 y 17 años, ha disminuido comparado con años anteriores.

Sin embargo, el promedio de la edad en que los jóvenes incursionan en el consumo aumentó, desde los 14,3 años en 2012, a diferencia de los 13,8 años en 2008.

Según la encuesta realizada a 30.000 estudiantes de entre 12 y 17 años, las sustancias que más se consumen son el alcohol y la marihuana, que a decir de los jóvenes se debe a su fácil acceso. Dos de cada 100 estudiantes consume esporádicamente esta droga.

El 0.5%, de los 514 mil 962 alumnos de diferentes edades y de colegios públicos y privados encuestados, reveló que había usado marihuana al menos una vez en el último mes, en 2008 fue de 1.3%, mientras que para los inhalables, el 0.4% afirmó haberlos consumido en el último mes – en 2008 fue del 0.7%.

¿Cómo consiguen las drogas? El 16% de los estudiantes respondió que en la calle o en los alrededores de su centro educativo. El 7,4%, afirmó que las obtienen en la misma unidad educativa y el 18,0% de los encuestados dijeron que consiguen las sustancias de un proveedor que conocen.

En el caso del alcohol, la encuesta señala que el 20.6% de personas lo consume de manera esporádica, es decir, que ha salido a beber hasta tres veces en las dos últimas semanas, mientras que el 1.72% tiene un uso regular o más de tres veces.

Para el cigarrillo, el consumo esporádico es del 4.17% de los encuestados, regular el 1.72% y frecuente, el 1.66%.

1.4.4.- La sexualidad adolescente

Dados los trascendentales cambios producidos y la orientación tomada por las tareas evolutivas, la adolescencia carga la consolidación de la identificación genérica y la orientación sexual. Las expresiones sexuales varían según género, clase social, grupo cultural de referencia, educación, religiosidad y tipo de comunidad.

Los adolescentes dan sentido a las transformaciones de su cuerpo en dos formas: como vía de procreación y (lo que les resulta más importante) como vía de disfrute sexual y atracción física erótica para otras personas. Sus manifestaciones pueden clasificarse en fantasías y deseos, caricias, atracción y búsqueda de pareja, y coito. Montenegro (2000)

En la adolescencia, aunque con capacidad biológica para la procreación, el joven por lo general no se encuentra maduro desde la perspectiva psicológica, social y emocional para enfrentar el proceso de la reproducción, lo que provoca que muchos inicien una actividad sexual precoz, basada fundamentalmente en relaciones pasajeras, carentes de amor, donde el continuo cambio de pareja es habitual, lo cual convierte la conducta sexual de los adolescentes en conductas riesgosas, que lo pueden llevar tanto al embarazo no deseado o a padecer una infección de transmisión sexual (ITS).

Los estudios en adolescentes de todas las clases sociales (educación media y media superior y de 14 a 19 años de edad) y su comparación con otros de Iberoamérica o Norteamérica permiten aportar algunas razones por las cuales los jóvenes se involucran en actividad genital; entre ellas se señalan presión de los compañeros, el comunicar afecto, evitar la soledad, obtener afecto a cualquier precio por necesidad de ser valorados y estimulados a través de ternura y afecto cálido no sólo verbal; demostrar independencia, pues la actividad genital constituye una forma de rebeldía contra el autoritarismo que no siempre se acompaña de buen ejemplo y congruencia de actitudes y prácticas; mostrar

ante los padres que se es adulto... El adolescente ve la relación sexual como necesaria para ser conocido y valorado por otros jóvenes, por curiosidad, por tratar de resolver fantasías de ser padre o madre, por desear la experiencia de relación sexual y por placer o diversión (Alcacibar, Rodríguez, 2000).

1.4.5.- Resiliencia y capacidad de afrontamiento.

Al hablar de resiliencia nos referimos a las habilidades psíquicas y sociales que poseen los individuos para adaptarse a un sinnúmero de situaciones adversas y altamente estresantes de orden afectiva, social, económica o física. Tiene que ver con la capacidad, no solo de tolerancia ante la dificultad, sino de poder transformar lo negativo en positivo y ganar experiencia por medio de la puesta en marcha de estrategias de afrontamiento.

Estas habilidades resultan ser innatas y aprendidas y también se pueden fomentar con el desarrollo de estrategias concretas. Los seres humanos tenemos patrones de recuperación que coinciden con aspectos estructurales de orden intelectual, cognitivo, así como también entran en juego variables neurológicas y emocionales. Y aspectos psicológicos como estilos de afrontamiento y resolución de problemas, habilidades sociales y adecuación interpersonal. Se está hablando entonces de conductas que facilitan la adaptación a los hechos negativos del entorno, a través de pensamientos y actuaciones. Existen tratamientos psicológicos desde el modelo cognitivo conductual que muestran su eficacia para conseguir que el paciente desarrolle estrategias de resiliencia, facilitando la recuperación de la sintomatología propia de los estados postraumáticos (Carrión, 2010).

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

2.1.-Contexto.

La unidad educativa “Carlos Cisneros” como es su designación actual, se encuentra ubicada en la provincia de Chimborazo cantón Riobamba parroquia Maldonado en las calles La Paz 07-56 y México, en el lado Sur-oriental de la ciudad. Cuenta con una extensa infraestructura que se ha ido incrementando en el transcurso de su vida institucional, por lo que, en su gran espacio físico un solo bloque de aulas es de construcción mixta, considerada como antigua por los años con los que cuenta, y el resto de bloques son construcciones modernas hechas de hormigón, todas muy bien equipadas con los requerimientos para el buen funcionamiento pedagógico. Además cuenta en sus instalaciones con un coliseo, un amplio y moderno teatro-auditorio así como también de un estadio semi-olímpico bien equipado. Posee también todos los departamentos que exige el ministerio de educación para el buen servicio tanto de estudiantes como de docentes de la institución. Para el desarrollo científico e investigativo, cuenta con modernos laboratorios de física, química, computación así como también talleres de electrónica, mecánica industrial y automotriz que fueron diseñados para dotar a los estudiantes de los conocimientos y destrezas prácticas que garanticen la obtención de los títulos como bachilleres técnicos además de los títulos de tecnólogo superior en las referidas especializaciones que la institución otorga a los estudiantes.

En lo que tiene que ver con sus recursos humanos, la unidad educativa cuenta con una planta de docentes extensa; 120 profesionales de todas las especialidades necesarias para el buen desempeño académico. Siendo como es, una institución educativa de tipo pública, que luce con prestigio local y nacional, atrae a una gran masa estudiantil procedente de casi todos los rincones de la provincia por lo que cuenta con una población de 3550 estudiantes matriculados en el periodo escolar 2013-2014. En su gran mayoría son jóvenes pertenecientes a hogares de clase media, pero también un considerable grupo se distribuye en categorías de clase media alta, media baja y baja; siendo una preocupación constante para sus directivos y autoridades internas el dotar de más y mejores servicios para sus alumnos, tal así que la institución dispone de cuatro buses escolares que realizan diariamente los recorridos a la entrada y salida de los estudiantes.

Misión

Formar bachilleres y tecnólogos de alta calidad en el área técnico-industrial, basados en la libertad, la democracia, la equidad, la honradez; con profunda convicción humana y de compromiso social; con mentalidad crítico-reflexiva para asimilar cambios que la dinámica de la sociedad, la ciencia y la tecnología exigen; con suficiente capacidad creativa para solucionar problemas y que respondan cuantitativa y cualitativamente a las necesidades del desarrollo nacional y que se incorporen al campo productivo en niveles operativos y de dirección con solvencia y competitividad o para que continúen su carrera profesional en cualquier universidad del país.

Visión

Liderar Procesos científicos-tecnológicos innovadores en la Educación Técnica Nacional de Bachillerato y Pos-bachillerato; y en la industria y artesanía de la ciudad de Riobamba, Provincia de Chimborazo y del País, procesos basados en la formación en valores que conduzcan a generar profesionales operativos, crítico-reflexivos de alta calidad; con títulos de bachiller y tecnólogo, que se incorporen en forma relevante al campo productivo para impulsar el desarrollo socio económico del Ecuador; o a continuar estudios en cualquier universidad de la nación.

Breve reseña histórica

El Instituto Tecnológico Carlos Cisneros tiene su origen como la Escuela de Artes y Oficios "Carlos Cisneros" el 26 de septiembre de 1936. Tres años más tarde se le concede la categoría de Escuela Industrial. Este plantel comenzó a funcionar en abril de 1937, en la Quinta "El Prado", donde funciona actualmente la Escuela "5 de Junio", bajo la dirección del profesor Luís Humberto Sancho. Luego de ello se adscribió al Colegio Nacional " Pedro Vicente Maldonado" para funcionar en sus instalaciones durante el periodo comprendido entre enero de 1948 y agosto de 1951. Al producirse la separación comenzó a llamarse "Colegio de Artes y Oficios Carlos Cisneros" y en 1953, se transforma en Colegio Artesanal entregando títulos de "Prácticos" a los estudiantes que terminaban el quinto curso, por resolución ministerial No. 5703 del 19 de septiembre de 1960.

En 1962 se le dio la categoría de Colegio Técnico Experimental con las especialidades de: Mecánica Industrial, Mecánica Automotriz, Electricidad y Radio. En abril de ese año, siendo alcalde el Ing. Bolívar Chiriboga Baquero, el Concejo Cantonal donó edificio municipal del barrio Bellavista, en donde actualmente funciona la unidad educativa "Carlos Cisneros".

El 8 de marzo de 1979 mediante Decreto Ejecutivo No. 3304 del Consejo Supremo de Gobierno, se le confirió la categoría de Instituto Técnico Superior y, posteriormente, la denominación de Instituto Tecnológico Superior, se consiguió por Acuerdo Ministerial No. 4569 del 2 de septiembre de 1993, instrumento mediante el cual se faculta el funcionamiento del ciclo Tecnológico de Nivel Medio, conocido como nivel terciario universitario, en las especializaciones de Electromecánica, Electrónica Industrial, Mantenimiento y Reparación de Motores a Diesel y Gasolina; Máquinas y Herramientas, con el título Terminal de Tecnólogo.

Para acotar se dirá que la historia evolutiva de la unidad educativa Carlos Cisneros está insertada en el desarrollo artesanal e industrial de la ciudad de Riobamba, la provincia y el país, en donde su presencia a través de los egresados bachilleres, técnicos superiores y/o tecnólogos, ha sido un aporte sustancial al crecimiento económico y social. No existe taller artesanal, pequeña o gran industria, que no cuente entre sus recursos humanos con personal preparado y formado en esta institución.

2.2.- Participantes.

De la población estudiantil perteneciente a la unidad educativa Carlos Cisneros, de tipo pública, se ha tomado una muestra de 40 estudiantes seleccionados aleatoriamente, comprendidos entre las edades de 13 a 17 años de edad, mismos que corresponden a subgrupos de 20 estudiantes de primero de bachillerato de los cuales 10 son varones y 10 son mujeres. Otro subgrupo de 20 estudiantes de segundo de bachillerato dividido en 10 varones y 10 mujeres. Toda la muestra estudiantil se encuentra ubicada en gran parte en un nivel socioeconómico medio, así como también unos pocos corresponden a la clase media alta, media baja y baja.

La muestra casi mayoritariamente proviene de familias nucleares en un 73%, algunos de familia extensa 15% y pocos de familias monoparentales 13%. En lo que respecta sus

características psicológicas toda la muestra corresponde al periodo evolutivo conocido como adolescencia, y no muestran ninguna clase de alteración emocional ni mental, por lo que se puede asegurar que son mentalmente sanos.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra. (Estudiantes)

Tamaño y clase de la muestra	Nivel Socioeconómico	%	Tipo de Familia	%	Sector de Residencia	%
- Primero de B. Hombres 10 Mujeres 10	Medio alto	60%	Nuclear	73%	Urbano	80%
- Segundo de B. Hombres 10 Mujeres 10	Medio bajo	23%	Extensa	15%	Rural	17%
	Bajo	17%	Monoparental	12%	Suburbano	3%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Padres de familia.

Este grupo de participantes corresponden a los padres y madres de los jóvenes estudiantes que conforman la muestra en un número de 40 cuyas edades promedio oscilan entre los 40 a 50 años de edad, que en su gran mayoría poseen estudios secundarios de bachillerato y unos pocos 15% poseen títulos de tercero y cuarto nivel. Casi en su totalidad son padres de familias nucleares en un 73%. Como dato adicional se anota que la actividad económica que realizan es la de trabajadores autónomos en un 63%, por cuenta ajena un 16% y como funcionarios un 21%.

Tabla 2. Características sociodemográficas de la muestra (padres de familia).

Edades promedio		Ocupación	P	M	Nivel de Estudios	P	M
P	M	Autónomo	62%	63%	Secundaria	38%	43%
47 años	45 años	Funcionario	22%	23%	Superior	13%	15%
		Por cuenta ajena	16%	14%	Universidad	13%	15%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Profesores guías.

Los profesores guías participaron en un número de dos, pertenecientes al departamento de orientación y bienestar estudiantil. De profesión psicólogas y de sexo femenino cuyas edades son 54 y 38 años.

2.3.- Instrumentos.

Test de conductas Disociales (ECODI)

Escala de Conducta Disocial (ECODI27; Pacheco & Moral, 2010). Es una escala tipo Likert de 27 reactivos con rangos de 5 puntos cada uno (de 1 totalmente de acuerdo a 5 totalmente en desacuerdo). Todos están redactados en el mismo sentido y reflejan rasgos disociales. Las puntuaciones en la escala y sus factores se obtienen por la simple suma de reactivos. A menor puntuación, mayor presencia de conductas disociales. El rango de las puntuaciones puede variar de 27 a 135. Una puntuación de 85 o menor define caso de conducta disocial.

Es un test de papel y lápiz para aplicación individual y colectiva para jóvenes comprendidos entre los 10 a 16 años de edad. El tiempo promedio destinado para su ejecución es de 15 minutos.

Cuestionario “APGAR familiar” a padres y madres de familia.

Es un instrumento de auto aplicación, diseñado para obtener una evaluación rápida y sencilla de la capacidad funcional de la familia, reflejada en el grado de satisfacción y armonía existente en la vida familiar. Diseñada por Smilkstein (1979) es un cuestionario que consta de cinco preguntas cerradas. Indica una valoración global de satisfacción con la vida familiar. Útil como prueba para un primer tamizaje.

Puntaje mínimo: 0

Puntaje máximo: 10

A mayor puntaje mayor satisfacción. Las diferencias entre las puntuaciones obtenidas en cada una de las áreas ofrecen una indicación de la función que se encuentra alterada en la familia del entrevistado, pero el resultado puede ser diferente para cada uno de los miembros de una misma familia, ya que la percepción individual o la situación de cada uno puede variar.

Componentes del APGAR familiar.

Afectividad:

Es la relación de cariño o amor que existe entre los miembros de la familia y la capacidad de demostrárselo.

Adaptabilidad:

Es la capacidad de utilizar recursos intra y extrafamiliares (comunitarios) para resolver problemas familiares en situaciones de estrés familiar o en período de crisis.

Gradiente de crecimiento a Desarrollo:

Es la maduración física y emocional y la autorrealización que alcanzan los componentes de una familia, gracias a su apoyo y asesoramiento mutuo a través del ciclo vital familiar.

Participación o Cooperación:

Es la implicación de los miembros familiares en la toma de decisiones y en las responsabilidades relacionadas con el mantenimiento familiar.

Capacidad Resolutiva:

Es el compromiso de dedicar tiempo a atender las necesidades físicas y emocionales de otros miembros familiares.

Test de personalidad de Eysenck (EPQ – J).

Autor H. J. Eysenck y S. B. G. Eysenck. Es un test de personalidad dirigido a jóvenes comprendidos entre los 10 a 16 años de edad. Consta de 81 ítems para ser contestados dicotómicamente (Si o No) en un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos, cuya finalidad es la evaluación de tres dimensiones básicas de la personalidad: Neuroticismo, Extraversión, Psicoticismo o Dureza y una de Sinceridad.

Escala N y E (Emocionabilidad y Extraversión)

El sujeto que puntúa alto en la escala N, se define como ansioso, preocupado con cambios de humor y frecuentemente deprimido. Exageradamente emotivo, presenta reacciones muy fuertes a todo tipo de estímulos y le cuesta volver a la normalidad después de cada experiencia que provoca una elevación emocional.

El sujeto que puntúa alto en la escala E, es sociable, le gustan las fiestas, necesita tener a alguien con quien hablar. Anhela la excitación, se arriesga, frecuentemente se mete en todo, actúa por los impulsos del momento. Es despreocupado, de fácil cambio, optimista. Prefiere estar moviéndose y haciendo cosas.

Escala P (Dureza)

Un sujeto que puntúa alto en la escala P se puede definir como solitario, despreocupado de las personas, crea problemas a los demás y no compagina con los otros fácilmente; puede ser cruel, inhumano e insensible, y tener falta de sentimientos y empatía; se muestra hostil, incluso con los más íntimos, y agresivo, incluso con las personas amadas.

Escala S (Sinceridad)

La escala S intenta medir la tendencia al disimulo de algunos sujetos para presentar un buen aspecto, por ello cuando las puntuaciones son bajas en disimulación, la escala debería tener mucha fiabilidad.

Escala CA (Conducta antisocial)

Un sujeto que puntúa alto en la escala CA, se define como uno propenso a la conducta antisocial, que puede llegar en el extremo superior a una actuación propiamente criminal.

Ficha sociodemográfica.

Es un cuestionario dirigido a obtener las características estructurales de grupos familiares así como de su realidad socioeconómica y la diversidad de modos y estilos de vida y la incidencia de estos factores externos en la dinámica familiar. Consta de los siguientes apartados: Variables de identificación, niveles de instrucción educativa, tipo de familia y ocupación y ubicación socioeconómica. El tiempo destinado para su aplicación es de 10 minutos y se lo aplicará de forma colectiva.

Entrevista a profesores guías.

Es un cuestionario destinado a los profesionales de la Psicología que colaboran dentro de la institución en el departamento de orientación y bienestar estudiantil cuyo objetivo es reconocer la práctica docente en la identificación de adolescentes con conductas asociales; visualizar un perfil adolescente y establecer los recursos con que cuentan para elaborar líneas de seguimiento y acción correctiva y hará referencia a las decisiones que toman los docentes cuando deben enfrentar las conductas asociales de los estudiantes.

2.4.- Diseño.

El presente estudio es de carácter descriptivo. Forma parte del programa de graduación corporativa, tipo Puzzle, diseñado por la titulación de Psicología. Forman parte del equipo investigador los egresados de esta carrera y la desarrollan en sus propios contextos.

2.5.- Objetivos.

General.

Evaluar la dinámica familiar y las conductas disociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios públicos del país.

Específicos.

- Abordar un panorama de la realidad de los adolescentes en nuestro país, en los ámbitos familiar, social y escolar.
- Evaluar los factores familiares de riesgo en los padres y/o madres de familia de los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato.
- Determinar los comportamientos erráticos en los que pueden incurrir los jóvenes de las instituciones investigadas.
- Contrastar las conductas indebidas y la capacidad de Resiliencia de los adolescentes y jóvenes de los centros e instituciones investigadas.
- Elaborar un proyecto y/o programa de intervención preventiva institucional que los involucre en la reeducación familiar e inserción social de los grupos vulnerables o en riesgo hacia el desarrollo y evolución de una personalidad íntegra, que permita un desarrollo y crecimiento humano de calidad.

2.6.- Hipótesis.

H1. Los acontecimientos vitales como la falta de adaptación familiar-escolar, el maltrato físico y/o psicológico, poseer familiares indiferentes, falta de comunicación y afecto familiar, la no participación de los progenitores, amigos negativos, se asocian en mayor grado con conductas disociales de los adolescentes de los colegios públicos del país.

Ho. Los acontecimientos vitales como la falta de adaptación familiar-escolar, el maltrato físico y/o psicológico, poseer familiares indiferentes, falta de comunicación y afecto familiar, la no participación de los progenitores, amigos negativos, no se asocian con conductas asociales de los adolescentes de los colegios públicos del país.

H2. La situación sociodemográfica, familiar y educativa en la que se desenvuelven los adolescentes favorece la capacidad de resiliencia de los mismos ante la vulnerabilidad de la etapa evolutiva de desarrollo biosicosocial por la que atraviesan.

Ho. La situación sociodemográfica, familiar y educativa en la que se desenvuelven los adolescentes no interviene en la capacidad de resiliencia de los mismos ante la vulnerabilidad de la etapa evolutiva de desarrollo biosicosocial por la que atraviesan.

2.7.- Procedimiento para la recolección de datos.

El proceso de recolección de datos para la investigación en la Unidad educativa Carlos Cisneros, empezó con la elaboración y entrega de la solicitud para la realización de la investigación al Sr. Rector de la unidad educativa, el Ingeniero Hernán Paucar el día Lunes 5 de Mayo de 2014 a las 11:45 de la mañana. Luego de ser aceptada favorablemente la solicitud, se realizó una breve entrevista con el Sr. Rector en la que se expuso un cronograma tentativo de las actividades a ser desarrolladas por parte del egresado-investigador, acto que ocurrió el día Miércoles 7 de mayo de 2014 a las 8:30 de la mañana, en la que también se asignó a la Dra. Nancy Alulema como la encargada de coordinar las actividades por medio del departamento de orientación y bienestar estudiantil, en su calidad de Directora de dicho departamento.

Para la elección aleatoria de la muestra, se contó con la colaboración de la Dra. Nancy Alulema como directora del departamento de orientación y la Dra. Janeth Vaca en calidad de asesora, quienes elaboraron la lista de los estudiantes favorecidos, la misma que cuenta con 40 estudiantes distribuidos en: 10 hombres y 10 mujeres de primero de bachillerato; 10 hombres y 10 mujeres de segundo de bachillerato. Este grupo de jóvenes se encuentran entre las edades de 14 a 18 años de edad y fue designado el día Viernes 9 de Mayo, al mismo tiempo que fueron notificados para la aplicación de los test en dos días de la próxima semana.

Se designó los días 15 y 16 de Mayo, en las primeras horas de la mañana, para la aplicación de los test a los jóvenes estudiantes. El primer test aplicado fue el de personalidad EPQ-J de Eysenck, realizado de forma colectiva con una duración de treinta minutos en la que los estudiantes se mantuvieron inquietos en un principio, para luego de explicarles detalladamente el objetivo e instrucciones del mismo, pasaron a tomar una actitud más relajada, mostrando colaboración y calma hasta la finalización de la actividad.

El día viernes 16 de Mayo a las siete y treinta de la mañana se procedió con la aplicación del test de conductas disociales ECODI en forma colectiva, contando con la colaboración en primer término de la Dra. Alulema, quien en todo momento se mantuvo a la expectativa de la realización de las pruebas, y en segundo con la asistencia completa del grupo de estudiantes favorecidos. Luego de veinte minutos, se procedió con el retiro del test, para inmediatamente proceder a la entrega de la ficha sociodemográfica para solicitar a los

estudiantes que colaboren proporcionando los datos solicitados, cuya duración fue de veinte minutos. En esta actividad los participantes han mantenido una disciplina regular en todo momento, pero parecen estar un poco confundidos y preocupados al no tener confianza con la entrega de los datos a un desconocido para ellos, y al no saber el destino cierto que tendrán sus respuestas, en especial el de conductas disociales, pues les ha parecido un aparente interrogatorio.

Para la aplicación del APGAR familiar se dispuso el envío de una convocatoria escrita a sesión de padres de familia para el día Viernes 23 de Mayo, con el carácter de obligatoria, la misma que fue elaborada y respaldada por la Dra. Nancy Alulema. El día en mención siendo las trece horas se procedió en primer lugar a la constatación de la asistencia, misma que fue cumplida en su totalidad. Luego de 15 minutos, se procedió a la explicación, por parte del egresado-investigador del objetivo e instrucciones del test; para dar continuidad a la toma del mismo, en forma colectiva; transcurridos veinte minutos se recogieron las hojas con los test, agradeciendo la colaboración de los padres de familia se procedió con la invitación a una corta conferencia con el tema “10 consejos útiles para la buena crianza de los hijos” la que fue realizada con éxito y tuvo una duración de 25 minutos, luego de lo cual se dio por terminada la actividad.

Durante la aplicación del test APGAR familiar, los participantes, en su mayoría madres, han mantenido una actitud de preocupación y ansiedad, al no saber con certeza la causa, objetivo y destino de la información solicitada. La mayoría ha mostrado desconfianza y algunos no entendieron muy bien las instrucciones, por lo que durante la aplicación de la prueba ha sido necesario la iteración de las instrucciones, y también un poco de ayuda, por parte de la Dra. Janeth Vaca para poder terminar con éxito la actividad.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

3.1.- Resultados.

3.1.1.- Ficha sociodemográfica.

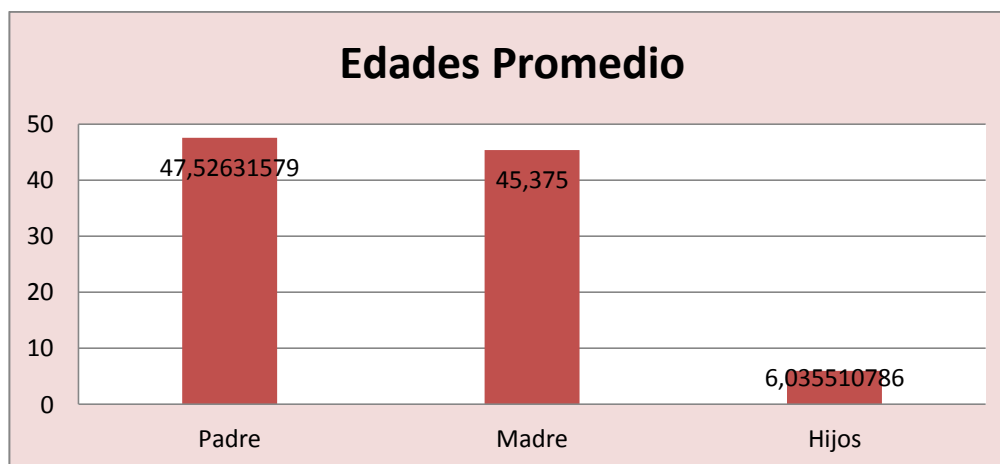
Tabla 3. Edades de los encuestados

Nº de encuestados	40
Edades Promedio	
Padre	47,52631579
Madre	45,375
Hijos	6,143288177

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo

Gráfico 1: Edades promedio de los encuestados



Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Tabla 4. Promedio del número de hijos

Número de Hijos por Familia	
Varones	1,525
Mujeres	1,4

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 2. Promedio del número de hijos de familias encuestadas.

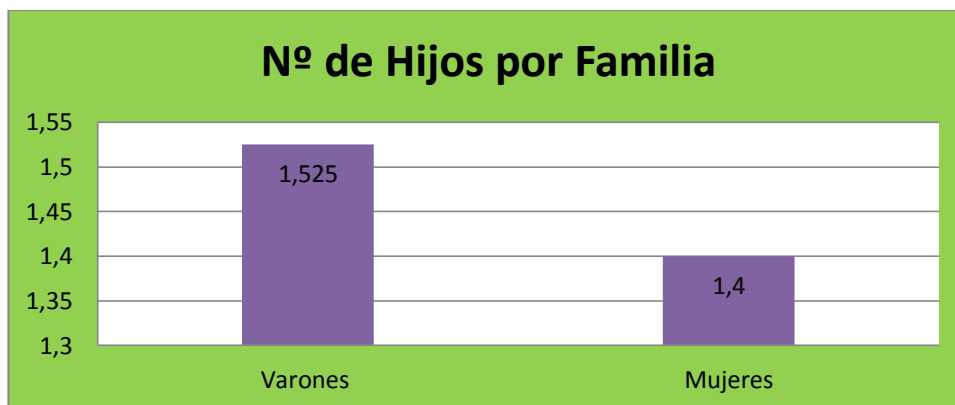


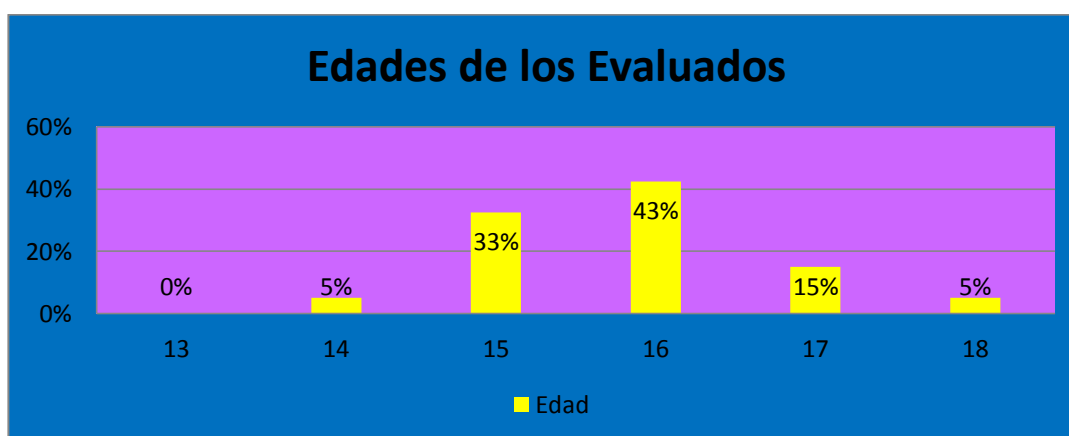
Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de los evaluados

Edad	f	%
13	0	0%
14	2	5%
15	13	33%
16	17	43%
17	6	15%
18	2	5%
Total	40	1

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo

Gráfico 3. Porcentajes de edades de evaluados.



Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

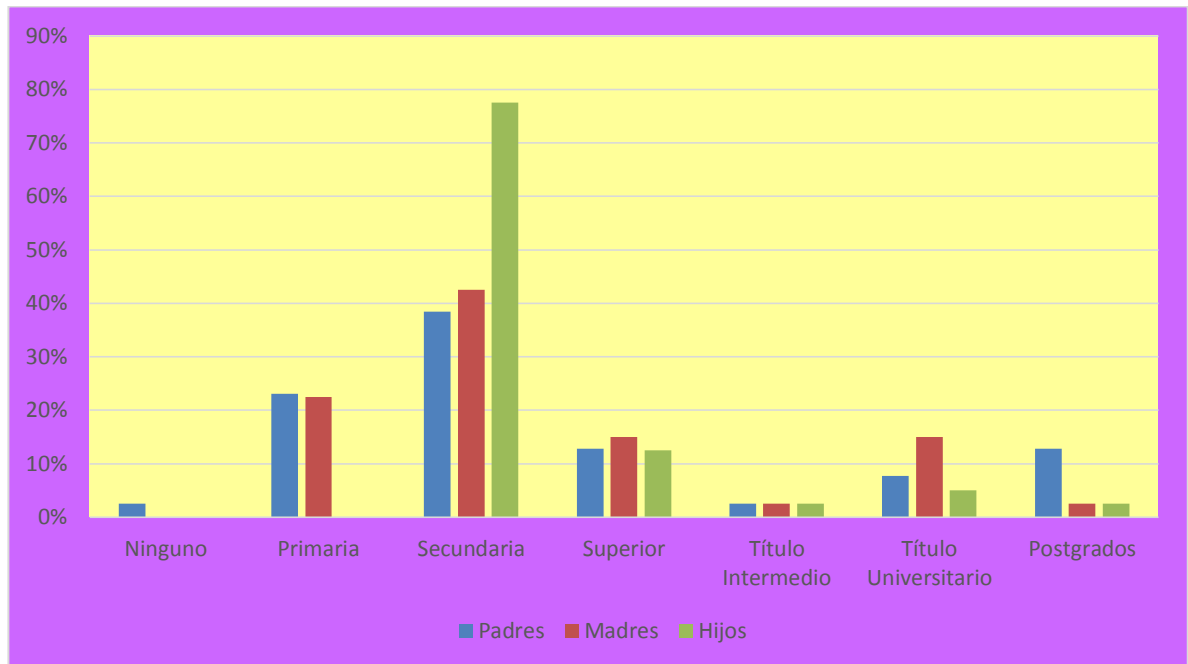
Tabla 6. Nivel de estudios alcanzados por los integrantes de las familias encuestadas.

Nivel de Estudios	Código	Padres		Madres		Hijos	
		f	%	f	%	f	%
Ninguno	1	1	3%	0	0%	0	0%
Primaria	2	9	23%	9	23%	0	0%
Secundaria	3	15	38%	17	43%	31	78%
Superior	4	5	13%	6	15%	5	13%
Título Intermedio	5	1	3%	1	3%	1	3%
Título Universitario	6	3	8%	6	15%	2	5%
Postgrados	7	5	13%	1	3%	1	3%
Total		39	100%	40	100%	40	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 4. Nivel de estudios alcanzados por los integrantes de las familias encuestadas.



Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

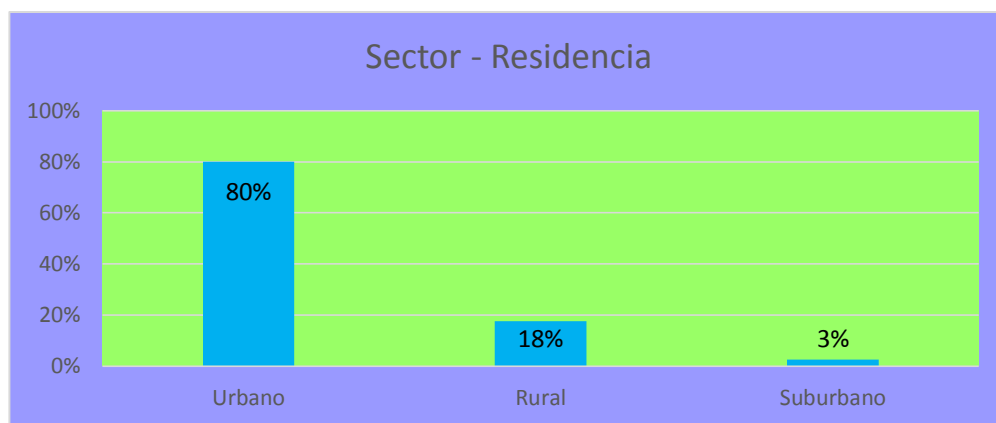
Tabla 7. Sectores de residencia de las familias encuestadas.

Sector de residencia	Código	f	%
Urbano	1	32	80%
Rural	2	7	18%
Suburbano	3	1	3%
Total		40	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo

Gráfico 5. Sectores de residencia de las familias encuestadas.



Fuente:

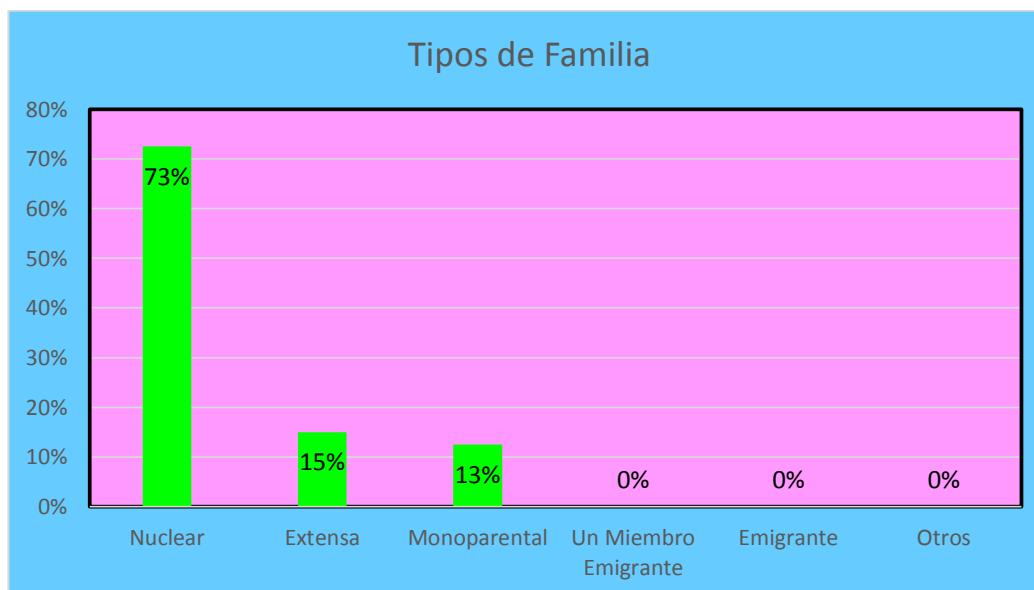
Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Tabla 8. Tipo de familia

Tipo de Familia	Código	f	%
Nuclear	1	29	73%
Extensa	2	6	15%
Monoparental	3	5	13%
Un Miembro Emigrante	4	0	0%
Emigrante	5	0	0%
Otros	6	0	0%
Total		40	100%

Fuente: Institución investigada

Gráfico 6. Tipos de familia.



Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

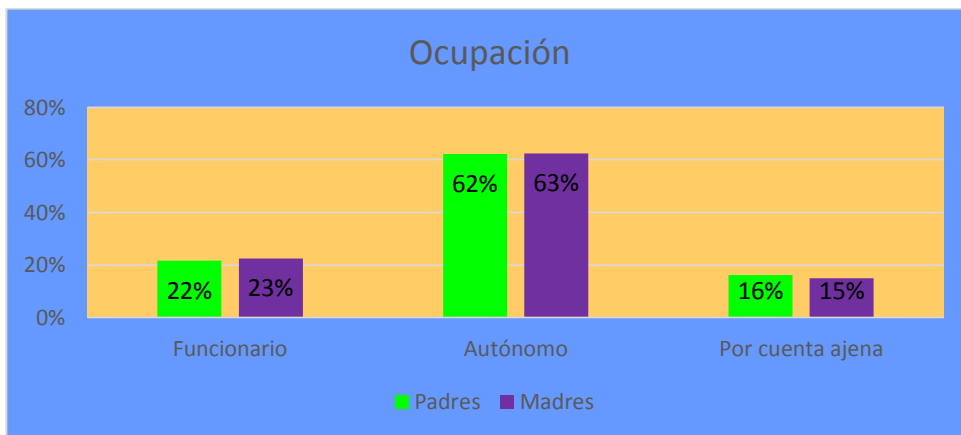
Tabla 9. Tipo de ocupación de padres encuestados.

Ocupación	Código	Padres		Madres	
		f	%	f	%
Funcionario	1	8	22%	9	23%
Autónomo	2	23	62%	25	63%
Por cuenta ajena	3	6	16%	6	15%
Total		37	100%	40	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 7. Tipo de ocupación laboral de los padres de familia.



Fuente: Institución investigada

Elaboración Jaime Páez Montalvo.

Tabla 10. Nivel socioeconómico de las familias encuestadas.

Nivel Socioeconómico	Código	f	%
Alto	1	0	0%
Medio Alto	2	24	60%
Medio Bajo	3	9	23%
Bajo	4	7	18%
Total		40	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 8. Nivel socioeconómico de las familias encuestadas.

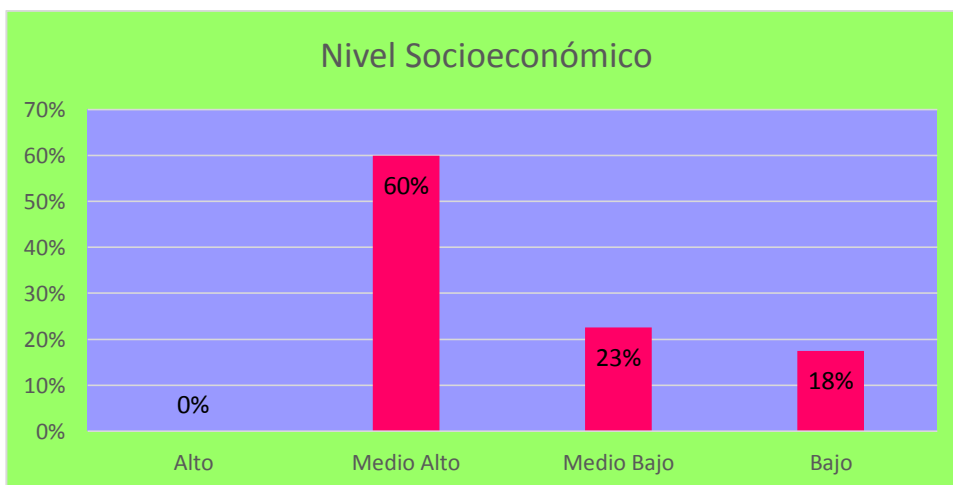


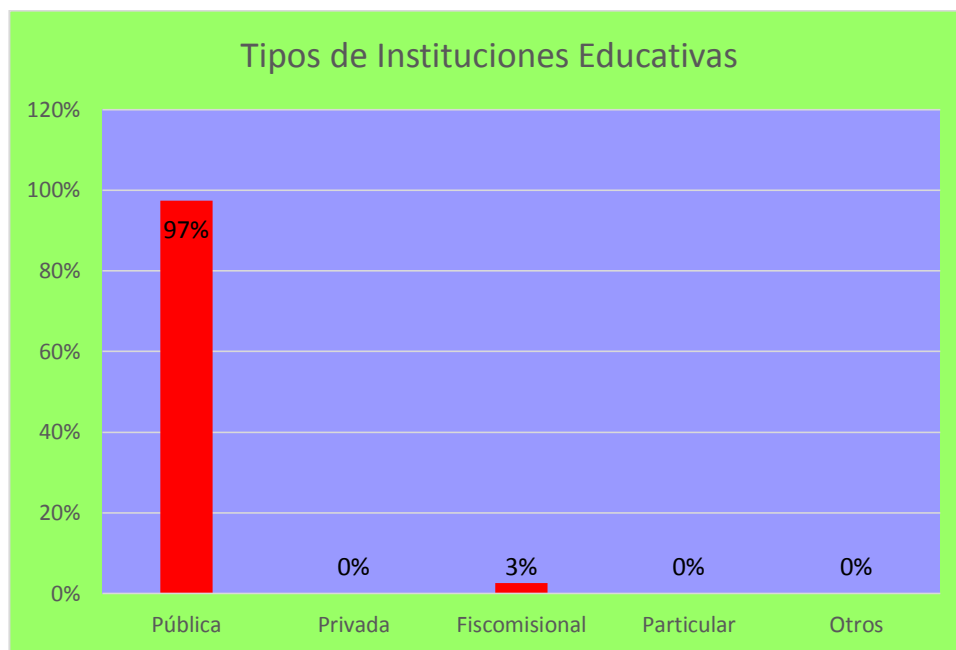
Tabla 11. Tipo de institución educativa de los encuestados.

Educación	Código	f	%
Pública	1	38	97%
Privada	2	0	0%
Fiscomisional	3	1	3%
Particular	4	0	0%
Otros	5	0	0%
Total		39	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 9. Tipos de instituciones educativas de los encuestados.



Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

3.1.2.- Resultados del test APGAR familiar.

Tabla 12. Puntuación media lograda en el test APGAR familiar.

Nº de Encuestados	40
Puntaje Medio	Interpretación
19,075	Buena función familiar

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo

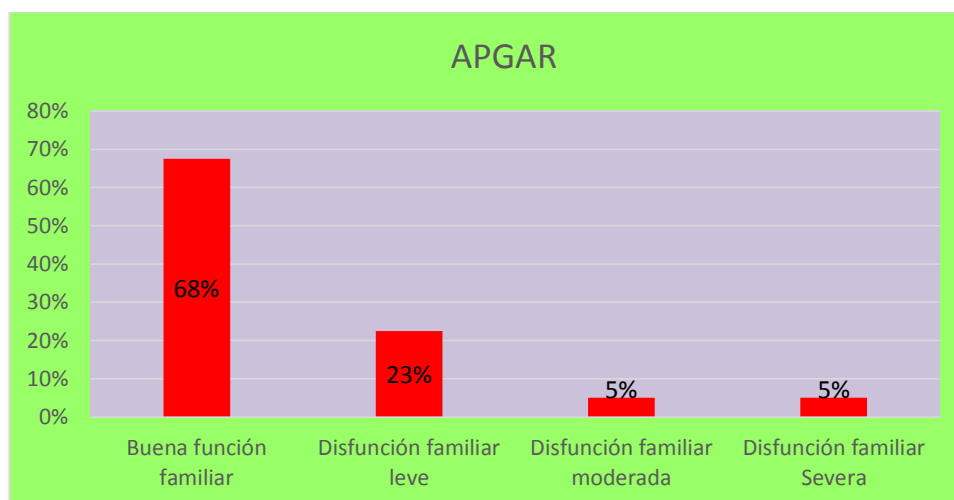
Tabla 13. Frecuencias y porcentajes de los niveles obtenidos en el APGAR.

Interpretación	f	%
Buena función familiar	27	68%
Disfunción familiar leve	9	23%
Disfunción familiar moderada	2	5%
Disfunción familiar Severa	2	5%
Total	40	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 10. Porcentajes de los niveles del APGAR familiar.



Fuente: Institución investigada

Elaboración. Jaime Páez Montalvo

3.1.3.- Resultados de la escala de conductas disociales (ECODI)

Tabla 14. Media de conductas disociales en los encuestados.

Factores	Media
Robo y Vandalismo	34,175
Travesuras	14,375
Abandono escolar	8,175
Pleitos y armas	16,8
Grafiti	8,45
Conducta opositorista desafiante	8,8
Total	90,775

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

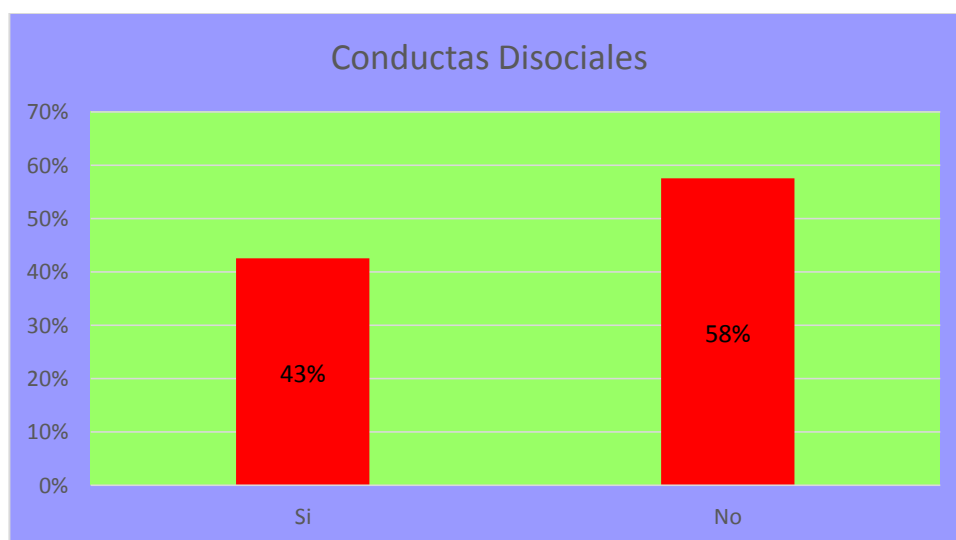
Tabla 15. Presencia de conductas disociales

Conducta Disocial	f	%
Si	17	43%
No	23	58%
Total	40	100%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 11. Presencia de conductas disociales



Fuente: Institución investigada

3.1.4.- Resultados del test de personalidad de Eysenck EPQ-J

Tabla 16. Descriptores estadísticos de los resultados del EPQ-J

Escala	Media	Mediana	Moda	Min	Max	Rango	Des. Est.	Varianza	Curtosis
N	11,48	11	11	4	20	16	4,145	17,179	-0,821
E	19,10	19,5	21	8	23	15	3,028	9,169	3,156
P	3,63	4	4	0	9	9	2,084	4,343	0,205
S	10,20	10,5	13	0	19	19	3,904	4,343	0,341
CA	19,58	19	19	14	30	16	3,967	15,738	0,133

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo

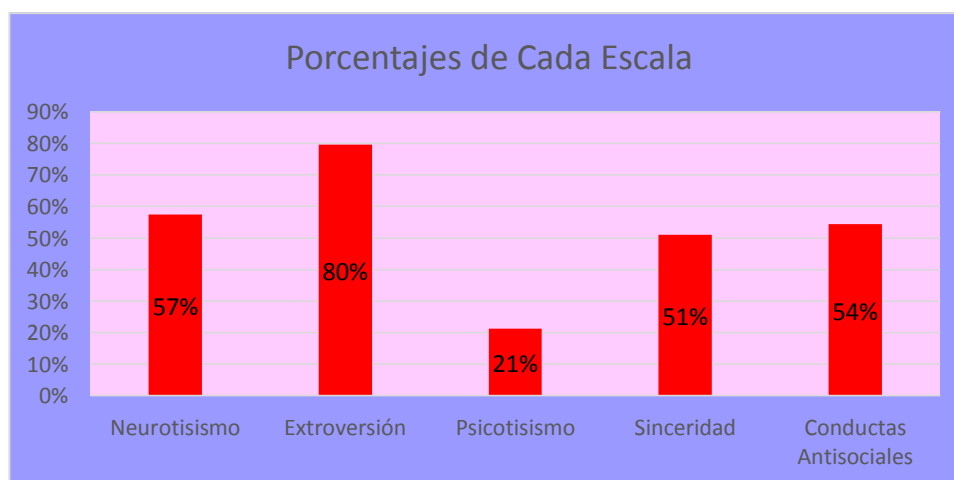
Tabla 17. Porcentajes individuales de las subescalas del EPQ-J

	Puntaje medio	%
Neurotismo	11,48	57%
Extroversión	19,10	80%
Psicotismo	3,63	21%
Sinceridad	10,20	51%
Conductas Antisociales	19,58	54%

Fuente: Institución investigada

Elaboración: Jaime Páez Montalvo.

Gráfico 12. Porcentajes individuales de cada subescala en el EPQ-J



Fuente. Institución investigada

3.1.5.- Resultados encuesta docentes guías:

1.- En su experiencia docente: ¿reconoce el perfil adolescente con todas sus características esenciales? ¿Es importante? ¿Por qué?

Tabla 18. Resultados preguntas encuesta

Preguntas	Respuesta		
	SI	NO	NO RESPONDE
¿Reconoce el perfil adolescente?	100%	-	-
¿Es importante?	100%	-	-
¿Por qué?	-	-	100%

Fuente. Institución investigada

2.- ¿Cómo caracteriza, en líneas generales, al adolescente de hoy? ¿Considera que es un reto el involucrarse en su formación integral?

Se los considera como: “liberales” “deseosos de aprender” “Inestables emocionalmente”

3.- ¿Cómo asume estas características en el trato que usted tiene con los adolescentes? ¿Los comprende? ¿Los tolera? ¿Le parecen problemáticos? ¿Los guía? Por favor explique.

Tabla 19. Resultados encuesta

Preguntas	Respuestas		
	SI	NO	NO RESPONDE
¿Los comprende?	-	-	100%
¿Los tolera?	100%	-	-
¿Le parecen problemáticos?	-	-	100%
¿Los guía?	-	-	100%

Fuente. Institución investigada.

4.- Fuera del ámbito institucional: ¿Qué, quiénes o cuáles son las influencias más relevantes en la formación de identidades adolescentes? ¿Los medios masivos de comunicación? ¿La familia? ¿Los amigos?

Tabla 20. Resultados encuesta

ITEMS	%
Los medios masivos de comunicación	-
La familia	-
Los amigos	100%
Las redes sociales	50%

Fuente. Institución investigada

5.- ¿Tiene usted en cuenta, al momento de programare su clase, los rasgos distintivos del adolescente? ¿Qué estrategias se intentan para lograr que se perfeccione el aprendizaje? ¿Toma en cuenta el desarrollo de la personalidad adolescente? ¿Toma en cuenta su adaptabilidad, sus afectos, su grado de pertenencia a un grupo social, su necesidad de afiliación a otro?

Tabla 21. Resultados encuesta

Respuestas Preguntas	SI	NO	NO RESPONDE
Se tiene en cuenta los rasgos distintivos del adolescente	100%	-	-
Se toma estrategias para desarrollar el aprendizaje	-	-	100%
Se toma en cuenta el desarrollo de la personalidad	100%	-	-
Toma en cuenta su adaptabilidad	-	-	100%

Fuente. Institución investigada

6.- En su calidad de formadora: ¿Qué expectativas tiene acerca de la configuración de un perfil adolescente de sus alumnos? ¿Visualiza un ideal? ¿Se debe estimular cambios desde la escuela?

Tabla 22. Respuestas encuesta

ITEMS	RESPUESTAS
¿Qué expectativas tiene?	NO TIENE
¿Visualiza un ideal?	NO HAY
¿Se deben estimular cambios desde la escuela?	NO RESPONDE

Fuente. Institución investigada.

7.- ¿Ha detectado conductas disociales en los adolescentes de su clase? ¿Cuáles son las conductas más frecuentes? ¿Qué acciones concretas ha sugerido o ha ejecutado para el seguimiento de esas conductas?

Tabla 23. Respuestas a encuesta

Preguntas	SI	NO	NO RESPONDE
¿Hado detectado conductas disociales en los adolescentes de su clase?	100%	-	-
¿Cuáles son las conductas más frecuentes?	-	-	100%
¿Qué acciones concretas ha sugerido o ejecutado para dar seguimiento?	-	-	100%

Fuente. Institución investigada.

3.2.- Discusión:

Como limitaciones del estudio debe señalarse la naturaleza de autoinforme de los datos. Con escalas de conductas, cuestionarios sobre conductas parentales, test de personalidad y encuestas sociodemográficas, los resultados podrían diferir y se requeriría una teoría de la conducta humana para su interpretación. La muestra de estudiantes refleja la composición de la población (clases media alta media baja y baja) que se requiere como requisito de la investigación. No obstante, se puede decir que no se encontró dificultad ni resistencia en la colaboración brindada por el grupo de estudiantes, pero que en relación con la muestra de padres se encontró cierta resistencia con la entrega de información. Además es importante anotar que de parte de los profesionales de la psicología se tuvo un alto nivel de colaboración para la organización de los eventos destinados a la recolección de datos en los test, pero no así cuando les tocó el turno de ser entrevistados, por lo que a sus entrevistas respecta, no aportaron con mayor información que la estrictamente necesaria, dando como resultado una muy pobre descripción de sus actividades y métodos de trabajo destinados a la evaluación e intervención de los casos de conductas disociales en su institución.

Análisis e interpretación de resultados.

Realizado el análisis de los resultados obtenidos en los reactivos aplicados a la muestra, se encuentra que la variable objeto del estudio se presenta en un porcentaje del 43% en la escala de conductas disociales ECODI y en el test de personalidad de Eysenck EPQ-J la subescala, conductas antisociales, tiene una representatividad del 54% lo que significa que 1 de cada 2 evaluados presenta algún tipo de conducta asocial; datos que sirven para confirmar la existencia de este tipo de desorden por lo que, siendo la conducta disocial en los jóvenes el reflejo, en gran parte, de una multicausalidad de factores asociados que interactúan en múltiples escenarios en los que se desarrolla la cotidianidad adolescente, se procede a identificar las posibles causas a través de las variables medidas, y cuyos valores son representativos para ser tomadas en cuenta como facilitadoras o inhibidoras de las conductas disociales, y también para ratificar o desechar las hipótesis planteadas en el estudio.

Ficha sociodemográfica.

Como parte de las variables que intervienen en la dinámica familiar, fueron tomados en cuenta aspectos sociales y económicos como fuente de información para el análisis de las posibles causas (negativas o positivas) que facilitan o dificultan la vida familiar y que pueden ser vistas como generadoras de disfuncionalidad que conlleve a la aparición de las conductas disociales en los jóvenes adolescentes.

En primer término se verifica que la edad promedio de los progenitores está en 47 años para los padres y en 45 años de edad para las madres (tabla 3 gráfico 1) lo que significa que se encuentran ubicados a la mitad de su ciclo evolutivo y correspondería a lo que muchos autores denominan “la crisis de la mitad de vida” y que se considera como una etapa difícil que conlleva cambios significativos para muchos adultos (Gould 1978; Levinson, 1978). Dato importante a ser tomado en cuenta a la hora de encontrar los detonantes de la disfuncionalidad familiar, ya que, la brecha generacional y el momento evolutivo que viven tanto padres como hijos influyen marcadamente en las relaciones interpersonales de estos. Este hecho aumentará la probabilidad de que surjan conflictos o dificultades (Steinberg y Steinberg 1994). Lo que puede estar generando ciertos niveles de estrés que dificultan las relaciones diádicas entre un padre o una madre con el/a hijo/a adolescente, pero que no influyen mayormente con la funcionalidad de la familia, pues la percepción que padres e hijos tienen de la dinámica familiar difiere mucho entre ambos. (Navarro y Rodrigo, 2002). Además esta brecha generacional puede suponer un deterioro de la comunicación e incremento de los conflictos entre padres e hijos, que son producto también de la rapidez con la que se producen los cambios en el contexto social. Los valores, los estilos de vida, las modas, la tecnología, todo resulta tan efímero que en un periodo de 30 a 40 años, que suele ser el que separa a una generación de la otra, se producen tantas innovaciones que a veces cuesta trabajo reconocer el mundo en el que vivimos. La época en que la que vivieron los padres, tiene poco que ver con la actual y muchas de las cosas que fueron importantes para ellos tiene poco valor para sus hijos. Este hallazgo se puede valorar como una de las posibles causas de disfuncionalidad familiar que se sumará a la génesis de la conducta disocial presentada por la muestra.

El número de hijos por familia (tabla 4, gráfico 2) se encuentra en promedio de 1,52 para varones y 1,40 para mujeres, lo que determina que las familias encuestadas tienen en

promedio casi un 50% de hombres como de mujeres. Y al ser identificadas las edades de los evaluados (tabla 5, Gráfico 3) estas se encuentran entre los 14 a los 18 años de edad, con dos grupos representativos correspondientes a los 15 años con un 33% y 16 años con un 43%, lo que significa que se está cumpliendo con una de las condiciones de la investigación que limita la edad de los miembros de la muestra dentro de los parámetros descritos, por lo que el 76% de la muestra está dentro de la media estadística. Pero el peligro de esta etapa del desarrollo humano radica en que la adolescencia se caracteriza principalmente por la búsqueda de identidad de los jóvenes (Erikson, 1968). En este periodo con frecuencia los jóvenes intentan responder a preguntas tales como ¿Quién soy yo? ¿Qué haré con mi vida? Y otras más de contenido autorrevelante; este cuestionamiento interno se manifiesta en el intento del joven por desarrollar nuevos roles, identificación de preferencias ocupacionales y especialmente, el intento por conseguir la independencia familiar (Alcaide, 2009). En este contexto es de relevante importancia la presencia de los padres como los primeros modelos sociales (Bandura, 1982). Pero por la ausencia de la madre debido a las actividades laborales (tabla 9, gráfico 7) que en la mayoría de casos son de tipo autónomo y sumado el hallazgo que en gran parte también son de bajos niveles de instrucción (tabla 6, gráfico 4) genera en el hogar un vacío físico, intelectual y emocional que conlleva a una desidealización de los padres que hasta este momento evolutivo eran todopoderosos y omnisapientes que terminará con el encuentro de nuevos modelos sociales a seguir localizados en personajes de la TV como cantantes, héroes de ficción, artistas de cine y todo el conglomerado de lo que se conoce como farándula, y que al disponer de los recursos económicos y tecnológicos, la necesaria exploración y búsqueda de nuevas sensaciones y experiencias, llevan al adolescente a la adquisición de múltiples identidades, muchas de las cuales no corresponden a una personalidad sana, sino más bien a modelos cargados de antivalores y conductas agresivas.

Los resultados encontrados en relación con el nivel de estudios dentro de la muestra de las familias encuestadas (tabla 6, gráfico 4) muestran datos muy interesantes y relevantes a la vez; pues indican que las madres de los jóvenes poseen niveles superiores a los de los padres en lo que corresponde a educación secundaria con un 43% sobre el 38% de los padres. También en la educación superior las madres alcanzan el 15% contra el 13% de los padres, además para el nivel universitario también las madres superan con un 15%

a los padres que tienen un 8%. Lo que nos indica con claridad el momento y contexto socio-histórico, por el que atraviesa, no solo nuestro país, sino el mundo posmoderno. Mismo que supone que en la actualidad las mujeres se preparan en mayor número y con mayor prontitud con la finalidad de tener una mejor oportunidad de inserción en la vida laboral, y así colaborar con el desarrollo económico familiar; fenómeno que aunque ha supuesto un claro avance social, también puede traer efectos negativos secundarios sobre el desarrollo y ajuste adolescente. De esta manera, la incorporación femenina al mundo laboral supone una menor presencia de la mujer en el hogar en su papel tradicional de dispensadora de apoyo y supervisión; como también el aumento de los compromisos profesionales conlleva una diversificación de intereses y quizá un menor compromiso con la crianza (Diana Baumrind, 1991). Puede verse afectada también la comunicación, pues como lo indican (Parra y Oliva, 2002) existe un apoyo generalizado a la idea que tanto chicos como chicas se comunican de forma más frecuente e íntima con sus madres, probablemente por su mayor disponibilidad y porque son percibidas como más abiertas y comprensivas. Esta realidad socioeconómica por la que está atravesando nuestro país, y que se encuentra reflejada en los datos sociodemográficos, puede disminuir la influencia de la madre como catalizadora de las variables interpersonales que se generan al interior de la familia, así como también se reduce su presencia en el hogar como un factor de protección importante que ayuda a la generación de la resiliencia en los adolescentes.

Al analizar los datos correspondientes al sector de residencia de las familias encuestadas (tabla 7, gráfico 5) se encuentra que la gran mayoría ubican su lugar de residencia en el sector urbano con un 80%, solo un 18% corresponden al sector rural y el 3% al sector suburbano, lo que significa que casi en su totalidad los jóvenes encuestados, disponen de todos los medios y servicios básicos indispensables, entre ellos la posibilidad de contar con internet, TV por cable, centros de diversión y espectáculos que pueden estar facilitando conductas disruptivas como lo muestra (Martin y Velarde, 2001) el consumo de TV, videojuegos, internet, chats y revistas para jóvenes se ha generalizado en el mundo, lo que lleva a una preocupación social por la influencia que estos medios y tecnologías pueden ejercer sobre el desarrollo adolescente, atribuyéndoles por lo general un papel negativo.

Otro de los resultados de la ficha sociodemográfica que se analiza es el tipo de familia (tabla 8 gráfico 6) que en los datos proporcionados por los encuestados aparece como grupo mayoritario las familias nucleares con un 73% seguido de la familia extensa con un 15% y el tipo de familia monoparental solo representa el 13% de la muestra, lo que significa que 9 de cada 10 encuestados viven con sus padres y madres, pero que, como lo indica (Arranz, 2008) no hay que confundir la configuración de un grupo familiar como predictor de disfuncionalidad sino que esta aparece en las familias cuando no se cumplen con las expectativas de rol o cuando sus miembros tienen conductas inapropiadas o también cuando existen conflictos interpersonales y abusos.

Un dato importante a ser tomado muy en cuenta es el que tiene que ver con el tipo de ocupación de los padres (tabla 9, gráfico 7) pues como muestran los resultados, los porcentajes de las distintas ocupaciones son casi iguales tanto para padres como para madres, lo que significa que existe casi un perfecto balance en lo que tiene que ver con la actividad económica que realizan para sustentar el desarrollo familiar. Madres de familia que ejercen los mismos tipos de ocupaciones que los padres y en los mismos niveles puede representar un factor de riesgo en la aparición de la disfuncionalidad familiar ya que como dice (Diana Baumrind, 1991) la incorporación femenina al mundo laboral supone una menor presencia de la mujer en el hogar en su papel tradicional de dispensadora de apoyo y supervisión. Además el aumento de sus compromisos laborales, también conllevan una diversificación de intereses y quizá un menor compromiso con la crianza de los hijos.

En lo referente al nivel socioeconómico de las familias encuestadas (tabla 10, gráfico 8) se encuentra que un 60% dicen pertenecer a un nivel medio alto, seguido de un 23% de familias pertenecientes a un nivel medio bajo y tan solo un 18% pertenece a un nivel socioeconómico bajo, lo que representa que más de la mitad de los jóvenes cuentan con los medios económicos suficientes que respaldan sus actividades encaminadas a su desarrollo personal. Mismo que significa que los jóvenes pertenecientes a este grupo de familias disponen de los medios económicos suficientes que están como lo dice (Arranz, 2005) significativamente asociados con el desarrollo cognitivo, a modo de variable mediadora, que se traduciría en mayores posibilidades de recursos educativos y formativos pero que al mismo tiempo también facilitan la disposición de muchos recursos lúdicos de actualidad como lo son la TV por cable, el acceso a la internet, consumo de

video juegos, chats y revistas para adolescentes, que en la actualidad son vistos con preocupación social, porque en general se les atribuye un papel negativo, dándoles la responsabilidad de promocionar el consumo de tabaco y alcohol, la actividad sexual precoz, y los roles de género cargados de estereotipos, películas y video juegos compiten por el primer lugar como instigadores de las conductas violentas y agresivas, mientras que la imagen ideal del cuerpo femenino difundida por las revistas para adolescentes sería responsable de muchos de los trastornos en la alimentación y los problemas de autoestima (Martín y Velarde, 2001). Por lo que los medios de comunicación masiva están entregando una visión distorsionada de los que son los valores socialmente deseables para lograr el éxito en la vida, mismo que da como resultado comportamientos estereotipados en los jóvenes, casi siempre intrínsecamente cargados de violencia y agresividad.

Pero cabe hacer mención que debido a que en la encuesta no se generalizó a la totalidad de la clase media y se la dividió en dos, estos niveles presentados de algún modo se traslapan y sus límites no están claramente definidos, por lo que no se puede hablar de estos segmentos como niveles puros. Hay que tener en cuenta que el nivel socioeconómico se presenta como una variable contextual tanto facilitadora como inhibitoria de comportamientos disruptivos en los jóvenes adolescentes, por lo que, se debe tener en cuenta a la hora de correlacionar las variables predictoras de estos comportamientos.

APGAR familiar

Los resultados obtenidos luego de la aplicación del test APGAR familiar muestran en términos generales que el puntaje medio obtenido por la muestra (tabla 12) es de 19,07 lo que ubica al grupo investigado dentro del rango de 18 a 20 puntos correspondiente al nivel de buena función familiar, además que le corresponde el 68% del total de la muestra (tabla 13, gráfico 10) dato que podría valorarse como concluyente para el estudio de los comportamientos disociales del grupo evaluado, pero que no puede desestimarse el 33% de familias que en conjunto aparecen con distintos grados o niveles de disfuncionalidad como son leve en un 23%, disfunción moderada 5% y también disfunción severa con un 5%. Estos valores representan en distintos grados, disfuncionalidades familiares correspondientes a una multicausalidad de factores asociados con los componentes que

incluyen el APGAR y que están interactuando en múltiples escenarios de la cotidianidad familiar, que a continuación se detallan.

La adaptación corresponde al uso que hace la familia tanto de las variables contextuales como de las interactivas (Arranz y Oliva, 2010). Por variables contextuales se entiende aquellas conformadas por los escenarios y condiciones donde se produce el desarrollo, entre las más influyentes están el nivel educativo de los padres y el estatus socioeconómico. Las variables interactivas se refieren a las interrelaciones sociales directas dentro del propio sistema familiar y entre este y otros como el escolar y el social (Arranz, 2005). Al contrastar con el resultado del 33% de disfuncionalidad, se puede entender que los recursos intra y extrafamiliares para resolver los problemas, no se los utiliza equilibradamente.

Un 33% de disfuncionalidad familiar global en APGAR (tabla 13) también puede tener origen en una desigual participación-poder, lo que puede significar que los estilos educativos y roles parentales que desarrollan los padres de este grupo de familias no son los adecuados, que por lo general corresponde al estilo educativo autoritario en donde no existe la oportunidad de por lo menos someter a discusión la toma de decisiones y responsabilidades.

En estas familias que presentan disfuncionalidad leve, moderada y severa, en distintos porcentajes (tabla 13) puede desarrollarse la dificultad de manifestar los afectos adecuadamente; por su conducta errática, por la negación, ausencia de límites o por el autoritarismo; uno de los progenitores suele ser dominante mientras el otro se acomoda a sus caprichos sin reaccionar, en total detrimento de los hijos, quienes sufren las consecuencias de la disfunción emocional. Pueden ser padres difíciles de satisfacer que se complacen en criticar a sus hijos, que no reconocen ninguna de sus cualidades y que no se les permite expresar sus opiniones ni pensar diferente (Arranz, 2008).

Dentro de las variables contextuales que también se encuentran contempladas en el APGAR familiar, encontramos a los recursos, tanto materiales como emocionales, con los que cuentan las familias que representan también factores de protección que facilitarán la adquisición de resiliencia por parte de sus integrantes para enfrentar las situaciones adversas de su historia evolutiva como familia.

Escala de conductas disociales ECODI de 27 reactivos.

Entre los indicadores para determinar la presencia de trastornos disociales en los adolescentes, se encuentran los comportamientos violatorios que de manera persistentes transgreden los derechos básicos de los demás a través de agresión a personas y animales, destrucción de la propiedad ajena, fraudulencia o robo y violaciones graves de normas. De acuerdo a la cuarta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-IV-TR), el menor de edad que presente tres o más comportamientos de este tipo durante los últimos doce meses y al menos un criterio durante los últimos seis meses debe considerarse como trastorno disocial (APA, 2000).

De acuerdo a los resultados obtenidos en el ECODI, (tabla 15, gráfico 11) existe un 58% de jóvenes evaluados que no presentan conductas disociales y cuyo comportamiento se puede anotar como normal, mientras que un 43% de la muestra de jóvenes presentan comportamientos disociales en diferentes formas y frecuencias (tabla 14) que tiene como la media estadística los siguientes datos: Robo y vandalismo 34,17, Travesuras 14,37, abandono escolar 8,17, pleitos y armas 16,8, grafiti 8,45, conducta opositora desafiante 8,8; lo que representa que en la muestra analizada existe el trastorno disocial en un número preocupante, uno de cada dos encuestados.

Al presentarse este tipo de conductas deben entenderse como la vulneración de las normas sociales, e incluye mentiras, ausentismo escolar, conductas agresivas, vandalismo como también el consumo de sustancias psicoactivas de uso prohibido; esto significa que se trata de un patrón de conducta que implica el desprecio y la violación de los demás en forma reiterada (Florenzano, Sotomayor y Otava, 2001). Se puede anotar también que los adolescentes con conducta agresiva y disocial, tienen un bajo rendimiento académico, elevadas cogniciones prejuiciosas, baja calidad de empatía y alta impulsividad. Se sabe que los varones tienen mayor nivel de conducta disocial que las mujeres, pero que en este estudio no se ha hecho diferenciación alguna, además se pone el énfasis en que la familia es en gran medida, el núcleo social en el que se gesta la agresividad y la conducta disocial de los adolescentes. No se quiere decir con esto que otros factores de tipo neurocognitivo o el temperamento no sean importantes, pero ciertamente las prácticas de crianza inapropiadas y los conflictos familiares son los

factores precipitantes, agravantes y mantenedores de la agresividad y la conducta disocial en los adolescentes.

Test de personalidad de Eysenck EPQ-J

En las tablas 16 y 17 se presentan los resultados descriptivos de las dimensiones que mide el test de Eysenck, en los que se incluyen la moda, media y mediana como medidas de tendencia central así como también la desviación estándar, varianza y Curtosis como las medidas de dispersión a ser tomadas en cuenta para el análisis de las variables.

En este punto cabe recordar que ningún aspecto del desarrollo humano puede comprenderse con sólo tomar en cuenta una o dos variables, y más aun tratándose de la conducta adolescente en donde es inevitable considerar la interacción de múltiples variables entre ellas las de origen genético que representan la materia prima, que a manera de condicionante biológico sirven de terreno en donde se desarrolla todo el andamiaje psicosocial de los individuos; por tal razón se revisan los resultados de EPQ-J aplicado a la muestra que indican un nivel de extraversión del 80% con un puntaje medio de 19,10 (tabla 17, gráfico 12) lo que significa que en el grupo evaluado, 8 de cada 10 son individuos que necesitan de elevados niveles de estimulación para llegar al umbral de excitación, por lo que siempre se encuentran alternando de una actividad a otra, no pueden estar concentrados, son amantes de los riesgos e impulsivos, lo que provoca que no midan las consecuencias de sus actos. Como lo dice Balto (1991) los extrovertidos muestran en general un disminuido estado de consciencia; un bajo arousal que determina una menor condicionabilidad que hace a este tipo de adolescentes resistentes al castigo y a la sumisión. (Eysenck, 1983) Asume que los adolescentes altos en emocionalidad tienen más probabilidades de participar en actos disociales, debido a que bajo condiciones de alta emoción una persona es más vulnerable ante sus hábitos sean estos buenos y malos.

En la dimensión de Extroversión, la muestra en general tiene un puntaje medio de 19,10 con un porcentaje del 80% lo que indica que el grupo se encuentra a 7,10 puntos por encima de la media teórica, además que la media se encuentra a 9,16 desviaciones estándar que muestra una alta dispersión de los resultados, por lo que se concluye que este grupo de evaluados tienen elevados rasgos de personalidad sociable, que les gusta y disfrutan de las fiestas, disponen de muchos amigos para no tener que leer o estudiar

en solitario. Anhelan la excitación, se arriesgan frecuentemente y no miden las consecuencias de sus actos, son además impulsivos, bromistas, despreocupados. En general los extrovertidos necesitan altos niveles de estimulación por lo que siempre están en la búsqueda de nuevas y más extremas actividades para su diversión.

Una segunda dimensión considerada por el puntaje medio alcanzado más la representatividad del 57% (tabla 17, gráfico 12) es el neurotismo que a decir de Eysenck (1983) se refleja en una gran inquietud y desajuste emocional. El individuo neurótico reacciona con gran facilidad frente a los estímulos ambientales por lo que la muestra analizada al contar con un porcentaje considerable de conducta disocial, también presenta niveles de neurotismo que está dificultando el proceso de condicionamiento de las normas morales. Una persona alta en neurotismo reacciona intensamente y durante largo tiempo ante las situaciones de estrés, y en la actualidad los adolescentes de nuestro país están sometidos a múltiples actividades académicas lo que genera en ellos gran preocupación en relación a su futuro profesional sumado a la crisis de identidad propia de edad. Todas las contradicciones que se le presentan al adolescente son una fuente de tensión interna que sumado al nivel propio de neurotismo le impide manejar la mente libremente, lo que le lleva a cerrarse, inhibiéndose o reaccionando de manera agresiva para descargar estas tensiones (Catsicaris, 2007).

Eysenck (1981) propone que el neurotismo (preocupación, inestabilidad emocional y ansiedad) también jugaría un importante papel en la conducta disocial ya que actuaría como impulso, multiplicando los hábitos que existen antisociales o socializados de los extravertidos o introvertidos. Así un alto grado de neurotismo en los extravertidos reforzaría su conducta disocial, mientras que en los introvertidos contribuiría a su mejor socialización. Situación que está respaldada por algunos investigadores (Catsicaris, 2007) al afirmar que la crisis de la adolescencia es el resultado de un conflicto entre la facultad de pensar, provocado por la desconcentración fruto de la extroversión y la incapacidad de decidir inducida por los rasgos neuróticos.

Tanto los datos referidos a los niveles de neurotismo como los de extroversión, presentan una confiabilidad externa aceptable al tener la muestra encuestada un puntaje medio de 10,20 que es muy similar a la media teórica (10) y un porcentaje del 51%, por lo

que se concluye que los adolescentes contestaron sin disimulo a los reactivos presentados en el EPQ-J lo que da validez a estos resultados.

Para la escala de Psicotisismo o Dureza, la muestra presenta una puntuación media de 3,63 con un porcentaje del 21%, encontrándose a cinco puntos menos de la media teórica, lo que significa que en este grupo de evaluados existe un bajo nivel de psicotisismo lo que se correlaciona con el alto grado de extroversión encontrado pues para los que tienen el rasgo de psicotisismo, la socialización es un concepto ajeno a su modo de ser. Además se encontró que la media muestral está a sólo dos desviaciones estándar de la media teórica, lo que significa que los resultados en relación a esta dimensión tiene un mayor grado de confiabilidad.

El grado de la variable sinceridad tiene un puntaje medio de 10,20 ubicándose igual a la media teórica, lo que significa que el grupo de encuestados contestó casi sin disimulo al cuestionario, por lo que vale la pena anotar que este datos sirve para valorar positivamente la aplicación y respuesta de los encuestados.

La dimensión de Conductas Antisociales presenta una media muestral de 19.58 con un porcentaje del 54% lo que indica que está a solo un punto y medio por encima de la media teórica y a casi cuatro desviaciones estándar, por lo que se aprecia en primer lugar una gran variabilidad de respuestas en esta variable, y también que este puntaje no representa mayor nivel conductas antisociales, sino más bien provienen de los rasgos de personalidad extrovertida del grupo evaluado además que no presenta un tendencia marcada hacia un nivel alto en este rasgo.

CONCLUSIONES

- La muestra de estudiantes pertenecientes a primero y segundo de bachillerato presentan conductas disociales en un 43% lo que significa que uno de cada dos encuestados está envuelto en conductas disruptivas tales como robo y vandalismo, travesuras, abandono escolar, pleitos y armas, grafiti y conducta opositora desafiante, debido en gran parte a la interacción de variables contextuales como: la edad promedio y el nivel de estudios de los padres, el nivel socioeconómico familiar y principalmente la ocupación de la madre; y variables de orden psicológico en niveles considerables de neuroticismo y extroversión.
- Puede considerarse como un factor que ayuda a describir la problemática conductual adolescente la edad promedio (47padres y 45 madres) y el nivel de educación de los progenitores, pues estos también se encuentran atravesando por una etapa de crisis evolutiva en su desarrollo psicosocial.
- Las familias pertenecientes a la muestra presentan condiciones sociodemográficas como la composición familiar (nuclear 73%) y el nivel socioeconómico (clase media alta 60%) que no favorecen la capacidad de resiliencia de los jóvenes encuestados, por lo que se rechaza la H2 planteada en la investigación.
- Se puede interpretar como uno de los principales factores que disminuye la capacidad de resiliencia de los adolescentes, la ausencia de la figura materna en la vida familiar, debido a la inserción cada vez más frecuente de la mujer en el aparato productivo de la sociedad y que se visualiza en el tipo de ocupación de los padres en la ficha sociodemográfica (padres 62% autónomos; madres 63% autónomas).
- Pese a no encontrarse un nivel de disfuncionalidad considerable para ser tomada en cuenta (23% de disfunción familiar leve); se puede aceptar, en cierto nivel, la H1 ya que tal vez por el deseo de los padres por presentarse socialmente deseables disminuyeron en sus respuestas el nivel de percepción de sus problemas familiares, principalmente la ausencia de ellos en la vida familiar a causa de sus compromisos laborales.
- La realidad socioeconómica de nuestro país condiciona cada vez más a los padres de familia a buscar diferentes tipos de empleos para poder solventar las necesidades familiares, así como también la consecución de sus metas materiales para satisfacer el

logro y reconocimiento social, lo que está provocando una ausencia en el hogar que conlleva a la pobre interacción con los hijos desencadenante de un bajo nivel de resiliencia en los hijos.

- Los factores psicológicos presentados por la muestra pueden ser determinantes en la conducta disocial, ya que los encuestados presentan altos niveles de extroversión (80%) combinados con dosis de neurotismo (57%), lo que provoca la incapacidad de pensar y decidir inhibiendo en gran parte también su capacidad de condicionabilidad, lo que los hace jóvenes difíciles de educar con disciplina.

- El compromiso institucional como fuente de prevención de las conductas disociales es vago y ambiguo, debido a que los principales responsables de viabilizar políticas y estrategias están más dedicados a las labores docentes que a las actividades propias del departamento de bienestar estudiantil ya que la nueva ley de educación así lo exige.

- Tanto variables contextuales, psicológicas, genéticas e interactivas, contribuyen en distintos grados y formas en la conducta disocial que no se puede distinguir el nivel de implicación de cada una pero si se aprecia que actúan en un intrincado sistema multiinfluenciado. Por lo que no se puede hablar de un solo tipo y nivel de variable a persé; siendo necesaria la incorporación de nuevas hipótesis de estudio para llegar a conclusiones más objetivas sobre el tema planteado.

RECOMENDACIONES.

- A los futuros investigadores sobre la conducta disocial en adolescentes, que puedan aplicar, de ser posible, más y mejores pruebas, no solo en la modalidad de autoreporte, sino incluir técnicas de observación, entrevistas estructuradas, test de personalidad, registros de calificaciones, algún tipo de medida neuropsicológica que permitan al investigador tener datos más confiables y válidos que eviten el sesgo en las respuestas que existen en los test de autoreporte, para de esta manera disponer de mejores elementos de prueba que permitan dilucidar objetivamente la multicausalidad del comportamiento disocial en los adolescentes.
- Será también necesario insistir a los futuros investigadores sobre el tema, en considerar variables de orden psicobiológico como la principal de las causas en la conducta disocial, pues al parecer, todo el conflicto que produce el periodo evolutivo de la adolescencia se deben a la falta de maduración del lóbulo frontal encargado del control de la conducta, según los últimos hallazgos.
- Paralelamente al uso de mejores técnicas para la recolección de datos, se recomienda a los futuros investigadores sobre el tema, utilizar intensivamente técnicas estadísticas inferenciales como el análisis de varianza para poder llegar a una predicción confiable de los desencadenantes de la conducta disocial.
- A las autoridades de educación, salud y a los docentes en general se recomienda una implicación activa, decidida y principalmente comprometida con la puesta en marcha de reformas en los currículos y programas académicos que incluyan espacios de discusión y capacitación tanto a padres de familia, maestros y estudiantes para que sirvan de forma regular en la prevención, evaluación e intervención de las conductas disociales en los adolescentes.
- Para quien corresponda, se recomienda la creación, adaptación o reformas de las políticas sociales encaminadas a prestar más atención a la integración y bienestar familiar para que sobre todo las madres de familia trabajadoras puedan contar con más tiempo estar en el hogar con sus hijos y cumplan su función de cuidado y supervisión, como la forma de desarrollar uno de los mejores factores de protección para el buen desarrollo adolescente.

PROPUESTA.

Tema: Campaña de prevención de la conducta disocial en la unidad educativa “Carlos Cisneros”

Título: “Tu y Yo somos uno mismo”

Justificación.

La conducta disocial cobra protagonismo en la actualidad debido a la promoción que se da al fenómeno social conocido como el Bullying. Comportamientos que van desde las travesuras, abandono escolar, acoso escolar, mofas y burlas hasta el robo y vandalismo, son situaciones que se dan dentro de un marco institucional deficiente en prevención y manejo de la disciplina por ser una unidad educativa de tipo público de renombre, cuenta con una abultada población estudiantil de ambos sexos provenientes casi en su totalidad de sectores urbanos de la ciudad de Riobamba pertenecientes a familias de diferentes estratos socioeconómicos.

La institución cuenta con todos los recursos físicos y humanos necesarios para su pleno desarrollo, pero debido al gran número de docentes existe una desarticulación de los procedimientos para llevar una vida estudiantil libre de violencia, que en gran medida se puede evitar, pero que debido a las nuevas políticas educativas, se exige a los profesionales del departamento de bienestar estudiantil, cumplir principalmente las actividades docentes en detrimento de las obligaciones que servirían para el desarrollo de líneas de trabajo que incrementen el bienestar psicológico de los adolescentes de tal forma que en la institución educativa investigada existe la persistencia de las conductas disociales en los estudiantes en un índice preocupante de 1 de cada 2 alumnos. Tendencia alarmante que justifica una pronta intervención, tomado en cuenta los factores desencadenantes como los protectores que influyen en el fenómeno social.

Se encuentra que el desarrollo de este tipo de comportamiento tiene un origen multicausal. Variables contextuales, interactivas y psicosociales entran en el juego de una manera tan intrincada que es muy complicado el poder analizar cada una por separado. Algunos expertos opinan que se produce una secuencia determinada de experiencias en el desarrollo de los trastornos de conducta. Esta secuencia puede iniciarse con la

ineficacia por parte de los padres, seguida de fracasos escolares y malas relaciones con los compañeros; con experiencias que a menudo provocan un estado de ánimo depresivo y fomentan la participación con un grupo de amigos rebeldes. No obstante, otros opinan que muchos otros factores, como el abuso sexual en la infancia, la susceptibilidad genética, un historial de fracasos escolares, daño cerebral y, o experiencias traumáticas, pueden influir en la manifestación de un trastorno de conducta. La detección y la intervención tempranas en las experiencias negativas familiares y sociales pueden romper la secuencia de experiencias que llevan a comportamientos más perturbadores o agresivos siendo necesaria por ello la recurrencia de todos los involucrados en el quehacer educativo (familias, estudiantes y maestros) a la solución del problema.

Para el desarrollo de las estrategias encaminadas a la prevención de las conductas disociales dentro de la unidad educativa, es necesario contar en primer lugar con el compromiso desinteresado tanto de autoridades, maestros, alumnos y padres de familia, y luego con la participación activa en cada una de las actividades propuestas para llegar al cumplimiento de los objetivos, así como también contar con la metodología que partiendo desde el análisis teórico y la experiencia, viabilice un proyecto de prevención de la violencia a desarrollarse en el contexto del aprendizaje escolar, intentando producir cambios de hábitos y el logro de respuestas empáticas y extensivas a las formas de convivencia armónicas que logren ser transferidas a la relación cotidiana, por medio de la autorreflexión con la utilización de contenidos altamente emotivos que se logren integrar en el currículo como un eje transversal, en el que los maestros se apoyen para fomentar valores morales y reglas de convivencia que faciliten la interrelación con el estudiante.

Estas acciones encaminadas a la prevención del comportamiento disocial deben ser permanentes, por cuanto los individuos estamos expuestos al fenómeno del desvanecimiento tanto de los nuevos conocimientos adquiridos como de la motivación necesaria para mantenerlos en el tiempo. El método de aprendizaje es el de la reflexión individual y colectiva que se da en la sesión académica y en el cotidiano vivir de una escuela, mediante la utilización además de las técnicas del autodescubrimiento, que impliquen en los involucrados el esfuerzo por comprender una realidad que no les es ajena. Los estudiantes deben aprender en el día a día, que los comportamientos que no se ajustan a las normas de convivencia causan daño a los demás y que el establecer

consecuencias de aprendizaje más que de sanción y la reparación son necesarias para el buen funcionamiento de la sociedad.

Los maestros deben ser más que facilitadores, los mediadores entre el conocimiento y las reglas de convivencia siendo además modelos sociales a imitar. De su compromiso y motivación para desarrollar sus asignaturas en contraste con el funcionamiento social adecuado, depende en gran medida el logro del programa de prevención. La estrategia asegura que existan relaciones respetuosas entre los estudiantes, maestros y estudiantes entre sí, para que aprendan a ser tolerantes, empáticos y justos, que creen un ambiente armónico en donde no tenga lugar la impunidad y que cada acto positivo sea reconocido y recompensado como la forma legítima de sustentar el buen funcionamiento social a futuro. Las relaciones respetuosas deben estar enmarcadas dentro del conocimiento permanente de los deberes y derechos que garantizan la constitución de la república, así como el código de la niñez y adolescencia y la ley orgánica de la educación intercultural, como la medida exacta de normativa que rige para asegurar el buen funcionamiento y desarrollo del quehacer social.

La familia tiene que actuar como el primer factor de protección en donde los adolescentes encuentren la calidez del amor paternal, en primer lugar para aprender una sana interacción, libre de reproches y críticas que desvanecen el interés y la autoestima. Hay que lograr el aprendizaje de nuevos modelos parentales que garanticen el espacio y derechos que tiene los adolescentes de ser los encargados de decidir su futuro por medio de las actividades escolares y de recreación en las que participan; para lo cual debe comprometerse a los padres de familia en la participación activa en talleres permanentes que ayuden al aprendizaje de nuevas formas de educación familiar para romper viejos esquemas y prejuicios de nuestra sociedad.

La estrategia planteada ha de ser vista como una herramienta que puesta en acción genere, en los estudiantes, maestros y padres de familia el despertar de consciencia a través de la empatía para sentir como propio el dolor que provoca un mal comportamiento o una actitud agresiva hacia el otro; que se llegue a sentir que el otro no es ajeno sino Yo mismo. La práctica de los deberes y derechos tiene que llegar a ser una filosofía de vida, para poder contar en un mediano futuro con ciudadanos responsables, críticos y participativos en la construcción de un mejor país. La convivencia y autodisciplina escolar

ha de garantizar el respeto mutuo de los derechos de todo el conglomerado que hace la educación.

Objetivos.

General.

Fomentar en los alumnos, docentes y padres de familia de la unidad educativa Carlos Cisneros, una cultura de prevención de riesgos psicosociales, que provocan las conductas disociales. El conocimiento y práctica de los derechos humanos fundamentales, así como la obtención de información y, con ello la toma de conciencia respecto a la cultura de paz, la mediación, la empatía y las medidas de protección contra la violencia, para una mejor convivencia, mediante la realización de acciones interinstitucionales, que contribuyan de manera directa al desarrollo integral de la comunidad cisnerina.

Específicos.

- Desarrollar el potencial de los estudiantes, basado en el saber convivir y la prevención de conductas disociales, para elevar la autoestima, evitar el hostigamiento o acoso psicológico, verbal o físico entre escolares (bullying) y la discriminación.
- Capacitar a los estudiantes sobre los deberes y derechos de los adolescentes en relación con la constitución, el código de la niñez y adolescencia y la ley orgánica de educación intercultural, para instaurar una cultura de paz en derechos.
- Impulsar la formación de vigilantes y mediadores estudiantiles a través del entrenamiento en habilidades sociales y de empatía, para colaborar en la prevención y solución de los conflictos entre adolescentes.
- Desarrollar en los maestros alternativas didácticas y metodológicas, para la inclusión de temas de convivencia en derecho, dentro de los planes de clase como un eje transversal que impulse una cultura de paz.
- Incrementar en los docentes los conocimientos sobre las formas de aprender de los adolescentes, para que se disminuya la resistencia de los alumnos a la novedad, la incertidumbre y la desmotivación.

- Comprometer a los padres de familia en la participación activa, en la capacitación y desarrollo de nuevos roles parentales que desarrollen el estilo educativo democrático como una forma de solventar positivamente los factores de protección en contra de la conducta disocial en los adolescentes.

Líneas de acción.

Las actividades en la campaña de prevención de las conductas disociales “Tu y Yo somos uno mismo” están planteadas para para ser desarrolladas en el transcurso del año lectivo, con la finalidad de crear un cambio sustentable que no se vea afectado por el desvanecimiento que se suele producir luego de algún tiempo de terminadas las campañas o talleres dirigidos a la modificación de ciertas conductas. Estas líneas de acción se encuentran definidas para tres frentes o ejes (maestros, estudiantes y padres de familia) que por sí sólo no conseguirían lo logros planteados si no que en interrelación contribuirán a manejo sustentable de la cultura de paz y el respeto por los demás.

ACTIVIDAD 1: Taller de capacitación sobre los derechos y obligaciones de los adolescentes pertenecientes a la unidad educativa Carlos Cisneros “Mis deberes son tus derechos”

Tabla 24

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Capacitar a los estudiantes sobre los deberes y derechos inscritos en la constitución de la república, el código de la niñez y la adolescencia y la ley orgánica de la educación intercultural para interiorizar las normativas como medio informativo y disuasor.	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas grupales - Conferencias. - Sociodramas (dramatizaciones) - Trabajo en equipos - Lectura y análisis de documentos 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Humanos:</i> Docentes Psicólogos Inspectores - <i>Materiales:</i> Teatro-auditorio Equipo de amplificación Proyector in focus Computador Hojas de papel 	9 y 11 De Septiembre 4 horas divididas en dos sesiones de dos horas cada una	<ul style="list-style-type: none"> - Departamento de consejería estudiantil. - Inspectores de la unidad educativa.

ACTIVIDAD 2

Taller sobre desarrollo de habilidades sociales y empatía “Si me miras te miras”

Tabla 25

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Despertar en los adolescentes habilidades sociales que desarrollen la empatía hacia los compañeros, como una forma de crear factores de protección interrelacionales	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas grupales. - Conferencias. - Trabajo en equipos. - Sociodramas. - Videos 	<p><i>- Materiales:</i> Teatro- auditorio Equipo de amplificación. Proyector in focus</p> <p><i>- Humanos:</i> Psicólogos Inspectores Docentes</p>	4 y 6 De Noviem. 4 horas divididas en dos sesiones de dos horas cada una	Departamento de consejería estudiantil.

ACTIVIDAD 3

Taller sobre liderazgo juvenil.

Tabla 26

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Impulsar a los estudiantes a convertirse en vigilantes y mediadores de conflictos como una forma de generar la autodisciplina mediante el autoaprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas grupales. - Conferencia. - Trabajo en equipos. - Sociodramas - Videos. 	<p><i>- Materiales:</i> Teatro- auditorio - Equipos de video - Equipos de amplificación. - Computador.</p> <p><i>- Humanos:</i> -Docentes guías - Psicólogos - Estudiantes</p>	Enero 2015 4 horas divididas en dos sesiones de dos horas cada una	Departamento de consejería estudiantil.

ACTIVIDAD 4

Taller sobre estrategias para la solución de problemas o conflictos “¡Para! Y podrás entenderlo”

Tabla 27

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Desarrollar en los estudiantes, habilidades críticas y técnicas para la solución de conflictos o problemas que sirva como un factor de protección.	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de grupos. - Conferencias. - Trabajo en equipos. - Videos. - Sociodramas (dramatizaciones) 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> - Teatro-auditorio. - Equipos de audiovisuales. - <i>Humanos:</i> - Psicólogos. - Docentes guías - Estudiantes 	Abril de 2015 4 horas divididas en dos horas para cada sesión	Departamento de consejería estudiantil.

ACTIVIDAD 5

Concurso de periódicos murales (carteleras) con el tema: “Tus derechos son mis deberes”

Tabla 28

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Evaluar en los estudiantes los conocimientos adquiridos en el taller sobre los derechos de los adolescentes como medio para incrementar el autoaprendizaje del tema.	<ul style="list-style-type: none"> - Socialización con los estudiantes. - Lanzamiento del concurso. - Desarrollo del concurso. - Calificación de participantes. - Premiación de participantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> - Carteleras de la institución. - Hojas de papel. - Marcadores, colores, pinturas. - Impresora - <i>Humanos:</i> Estudiantes 	11 y 12 De Octubre 2014	- Docentes pertenecientes a área de Ciencias Sociales.

ACTIVIDAD 6

Concurso de teatro: “Si me miras te miras” (Sociodramas)

Tabla 29

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Enseñar a los estudiantes habilidades sociales y despertar la empatía como mecanismo de prevención y protección de las conductas disociales, mediante la utilización del sociodrama.	<ul style="list-style-type: none"> - Socialización con los estudiantes. - Lanzamiento del concurso. - Desarrollo del concurso. -Calificación. - Premiación a los ganadores. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Teatro-auditorio Equipos de audiovisuales Equipos de iluminación. Vestuario y disfraces. Equipos de amplificación. - <i>Humanos:</i> Estudiantes. Docentes guías. 	11 y 12 de Diciem. 2014	Docentes pertenecientes al área de lenguaje y Literatura.

ACTIVIDAD 7

Concurso de dibujo y pintura “El bullying no te hace fuerte te destruye”

Tabla 30

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Utilización de una actividad lúdica para promover una cultura libre de violencia y discriminación en los estudiantes de la unidad educativa Carlos Cisneros.	<ul style="list-style-type: none"> - Socialización con los estudiantes. - Lanzamiento del concurso. - Desarrollo del concurso. Calificación. - Premiación de ganadores. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Implementos de dibujo y pintura. Patios de la institución. Mesas de dibujo. - <i>Humanos:</i> Docentes guías Estudiantes 	Febrero 2015	Docentes del departamento de Dibujo

ACTIVIDAD 8

Concurso de oratoria: “Los buenos somos más”

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Integrar a los estudiantes en el autoaprendizaje por autodescubrimiento de los prejuicios que ocasionan una cultura de violencia y discriminación, por medio del discurso y la oratoria.	<ul style="list-style-type: none"> - Socialización con los estudiantes. - Lanzamiento del concurso. - Desarrollo del concurso. - Calificación. - Premiación de ganadores. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Teatro-auditorio - Equipos de amplificación. - <i>Humanos:</i> Docentes guías Estudiantes 	Mayo 2015	Docentes del departamento de lenguaje y literatura.

Actividades a ser implementadas con los Docentes.

ACTIVIDAD 1

Taller de capacitación: “Las formas del aprendizaje adolescente”

Tabla 32

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Capacitar a los maestros en el desarrollo de nuevas estrategias didácticas adaptadas a las distintas formas de aprender adolescente, para la aplicación en el currículo como un eje transversal en la programación de clases.	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas grupales. - Conferencias - Trabajo en equipos. - Videos. - Socialización 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Teatro-auditorio Equipo de audiovisuales. Computador - <i>Humanos:</i> Autoridades de la institución. Psicólogos de Consejería estudiantil Capacitadores invitados. 	4 y 5 de Septiem. 4 horas divididas en dos sesiones de dos horas cada una	<ul style="list-style-type: none"> - Autoridades de la unidad educativa. - Psicólogos del departamento de consejería estudiantil - Capacitadores invitados.

ACTIVIDAD 11

Taller de capacitación: “Trabajo en equipo y liderazgo”

Tabla 33

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Concientizar en los maestros la importancia de la colaboración y el liderazgo para fomentar el trabajo interdisciplinario como el medio eficaz para conseguir el éxito de la campaña	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámica grupal. - Conferencia. - Videos. - Trabajo en equipos. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Teatro-auditorio Equipo de audiovisuales. Computador - <i>Humanos:</i> Autoridades de la institución Psicólogos de consejería estudiantil Capacitadores invitados 	Octubre 2014 4 horas divididas en dos sesiones de dos horas cada una	<ul style="list-style-type: none"> - Autoridades de la institución. - Departamento de consejería estudiantil.

Actividades a ser implementadas con los padres de familia.

ACTIVIDAD 1

Taller para mejorar la comunicación entre padres e hijos “Quien calla pierde”

Tabla 34

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Capacitar a los padres de familia en técnicas y habilidades de comunicación como medio de proporcionar factores de protección para los estudiantes, que mitiguen la disfuncionalidad familiar.	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de grupo. - Conferencias. -Videos. - Trabajo en equipos. 	<ul style="list-style-type: none"> -<i>Materiales:</i> Teatro-auditorio Equipos de audiovisuales Computador Folletos con información - <i>Humanos:</i> Autoridades de la institución. Personal de consejería estudiantil. Capacitadores invitados. 	Octubre 2014 4 horas divididas en dos sesiones de dos horas cada una	<ul style="list-style-type: none"> -Autoridades del plantel. - Personal de consejería estudiantil.

ACTIVIDAD 2

Taller para padres de familia sobre “10 claves para la educación de los hijos”

Tabla 35

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Socializar y capacitar en el estilo educativo democrático como medio para remediar la disfuncionalidad familiar	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de grupo. - Conferencias - Videos - Trabajo en equipos 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Teatro auditorio Equipo de audiovisuales Folletos informativos - <i>Humanos:</i> Personal de consejería estudiantil 	<p>Enero 2015 4 horas Divididas en dos sesiones de dos horas cada una.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Autoridades de la institución. -Personal de consejería estudiantil.

ACTIVIDAD 3

Taller para padres de familia “Nuestro hogar es la primera escuela”

Tabla 36

OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
Desarrollar en los padres de familia una dinámica y cultura de colaboración con la institución educativa a fin de mantener las políticas preventivas en el mediano plazo.	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de grupo. - Conferencias. -Videos. - Trabajo en equipos. 	<ul style="list-style-type: none"> - <i>Materiales:</i> Teatro auditorio Equipo de audiovisuales Folletos informativos - <i>Humanos:</i> Personal de consejería estudiantil 	<p>Marzo 2015 4 horas Divididas en dos sesiones de dos horas cada una.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Autoridades de la institución. -Personal de consejería estudiantil.

Cronograma de actividades:

Cronograma de actividades con los estudiantes

ACTIVIDADES	SEPTIEMBRE				OCTUBRE				NOVIEMBRE				ENERO				FEBRERO				MARZO				ABRIL				MAYO							
	2014				2014				2014				2015				2015				2015				2015				2015							
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Taller: Mis deberes son tus derechos		x																																		
Taller: Si me miras te miras										x																										
Taller de liderazgo juvenil														x																						
Taller: Para y podrás entenderlo																											x									
Concurso de periódicos murales						x																														
Concurso de teatro																x																				
Concurso de dibujo y pintura																																				
Concurso de oratoria																																				

Cronograma de actividades con los docentes:

ACTIVIDADES	SEPTIEMBRE				OCTUBRE			
	2014				2014			
	1	2	3	4	1	2	3	4
Taller: Las formas del aprendizaje adolescente	X							
Taller: Trabajo en equipo y liderazgo					X			

Cronograma de actividades con los padres de familia:

ACTIVIDADES	OCTUBRE				ENERO				MARZO			
	2014				2015				2015			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Taller: Quien calla pierde			X									
Taller: 10 Claves para la educación de los hijos						X						
Taller: Nuestro hogar es la primera escuela												X

BIBLIOGRAFIA:

- AMATO, P.R., & KEITH, B. (1991). Parental divorce and the well-being of children: A meta- analysis. *Psychological Bulletin*, 110, 26-46. En Oliva, A. y Parra, A (2004). *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- ARRANZ, E. (2004) *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid. Pearson
- BRONFENBRENNER, U. (1979): *The Ecology of huma developmente*. Cambridge: Harvard University press. (Trad. cast.: La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós, 1987)
- CASCO, F. J. (2003). *Ideas y representaciones sociales de la adolescencia*. Universidad de Sevilla: Tesis sin publicar. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- CARMICHAEL, L. (1967) *Psicología de las edades*. Buenos Aires. Paidós
- CATSICARIS, C. (2007) *Crisis normal de la adolescencia*. Conexión pediátrica. Volumen 1 (2-3)
- CRAIG, G. (2001) *Desarrollo psicológico*. México. Pearson
- COLLINS, W.A. (1997). Relationships and development during adolescence Interpersonal adaptation to individual change. *Personal Relationships*. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- CHAMBERS, R. A., TAYLOR, J. R. y POTENZA, M. N. (2003). Developmental neurocircuitry of motivation in adolescence: A critical period of addiction vulnerability. *The American Journal of Psychiatry*. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- DELVAL, J. (1996). *El desarrollo humano*. México. Siglo XXI editores
- DOMINGUEZ, L. (2006). *Psicología del desarrollo. Problemas, principios y categorías*. México. Interamericana de asesoría y servicios S.A.
- ERIKSON, E. "*Identidad, Juventud y Crisis*". Ed. Paidos B. Aires. 1968.
- GOULD, R. L. (1978). *Transformations*. Nueva York: Simon and Schuster. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- IGLESIAS, J (1998): *La familia española en el contexto europeo*. En M. J. Rodrigo y J. Palacios, *Familia y desarrollo humano*, Madrid: Alianza Editorial.

- HELLENGA, K. (2002). Social space, the final frontier: Adolescents on the Internet. En J.T. Mortimer y R. Larson (eds.), *The changing adolescent experience. Societal trends and the transition to adulthood*. Nueva York: Cambridge University Press. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- HOFFMAN, L. (1996) *Psicología del desarrollo hoy*. México. McGraw Hill
- HOLMBECK, G. N., & Hill, J. P. (1991). Conflictive Engagement, Positive Affect and Menarche in Families with Seventh-Grade Girls. *Child Development*. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- KAIL, R. y CAVANAUGH, J. (2008) *Desarrollo humano. Una perspectiva del ciclo vital*. México. Cengage Learning.
- LEWIS, M. D. (1995). Cognition-emotion feedback and the self-organization of developmental paths. *Human Development*, en OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- Megías, E. (2002). *Hijos y padres: comunicación y conflictos*. Madrid: Fundación de ayuda contra la drogadicción (FAD). En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- MARES, M. L. (1996). *Positive effects of television on social behavior: A meta-analysis* (Annenberg Public Policy Center Report Series, No. 3). Philadelphia: Annenberg Public Policy Center. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- MARTIN, M. Y VELARDE, O. (2001). *Informe Juventud en España*. Madrid: Instituto de la Juventud. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- MCCLINTOCK, M. & HERDT, G. (1996). Rethinking puberty: the development of sexual attraction, *Current Directions in Psychological Science* en OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- OLIVA, A. y PALACIOS, J. (1998): *Familia y escuela: padres y profesores*. En M. J. Rodrigo y J. Palacios, *Familia y desarrollo humano*, Madrid: Alianza Editorial.
- OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza
- OLIVA, A. y PARRA, A. *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. En Arranz, E. *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid. Pearson (96 – 123)

PALACIOS, J. y GONZÁLEZ, M. M. (1998): *La estimulación cognitiva en las interacciones padres-hijos*. En M. J. Rodrigo y J. Palacios, *Familia y desarrollo humano*, Madrid: Alianza Editorial.

PALACIOS, J. y RODRIGO, M. J. (1998): *La familia como contexto de desarrollo humano*. En M. J. Rodrigo y J. Palacios, *Familia y desarrollo humano*, Madrid: Alianza Editorial.

PAPALIA D. (2010). *Desarrollo humano*. México. McGraw Hill.

PETTIT, G. S.; BATES, J. E. y DODGE, K. A. (1997): *Supportive Parenting, Ecological Context, and Children's adjustment: A Seven Year longitudinal Study*. *Child Development*, nº 30, pp. 908-923.

STEINBERG, L., & SILK, J. S. (2002). Parenting adolescents. En I. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting* (Vol. I. Children and parenting,). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. En OLIVA, A. Y PARRA, A. (2004) *Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la adolescencia*. Madrid. Alianza

VIGOTSKY, L. (1979): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS:

Vilches, L. (2012) objeto y fines de la psicología del desarrollo. Disponible en:

www.revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article

Consultado: 30-04-2014 18:00 horas

Domínguez, L. (2010) Psicología del desarrollo. Disponible en:

www.newps.brs-psi.org.br/ebook2010/pt/...files/libro

Consultado: 30-04-2014 18:30 horas

Portal académico. "Factores de influencia en el desarrollo". Disponible en:

www.portalacademico.cch.unam.mx/materiales/.../factores_desarrollo.pdf

Consultado en: 30-04-2014 19:30 horas

Catsicaris, C. (2008) Crisis normal de la adolescencia. Conexión pediátrica. Disponible en:

www.conexionpediatrica.org/index.php/conexion/article

Consultado: 06-05-2014 20:39 horas

Milani, S. (2014) “La crisis de la adolescencia y los cambios en la pubertad”. Disponible en:

www.espectacularkids.com/.../la-tesis-de-la-adolescencia-y-los-cambios-de-la-...

Consultado: 07-05-2014 18:24 horas

Delval (1996) en unidad curricular Psicología del Desarrollo y del Aprendizaje del Instituto de Formación Docente y Técnico N° 83 (2012) Disponible en:

www.pisicodesarrolloaprendizaje83solano.blogspot.com/.../este-es-el-blog-corr...

López Calderón, S. (2014) La influencia de la familia, el desarrollo psicológico en la familia. Disponible en:

www.repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/.../LopezCalderonSara.pdf?...

Consultado: 08-05-2014 17:30 horas

Arranz, E. (2010) *Familia, desarrollo psicológico humano y...* Disponible en:

www.haezi.org/.../files/.../Familiadesarrollopsicologicohumanoycultura..p

Consultado: 08-05-2014 18:40 horas

Lede, M. (2012) Familias disfuncionales. Disponible en:

www.psicologia-malenaede.blogspot.com/2012/.../familias-disfuncionales.htm...

Del Pino, M.A. (2012) Adolescentes de hoy. Aspiraciones y modelos. Disponible en:

www.ligaeducacion.org/documentos/.../adolescentes-de-hoy.pdf

Arias, W. (2013) Agresión y violencia en la adolescencia. Disponible en:

www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf

Consultado el 12-05-2014 17:40 horas

Medlineplus (2012) Signos de consumo de drogas y los adolescentes. Disponible en:

www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/001975.htm

Consultado: 11-05-2014 18:20 horas

Parra, J. y Pérez, R. (2010) Comportamiento sexual en adolescentes y su relación con variables psicosociales. Disponible en:

www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2010/ip101b.pdf

Consultado: 11-05-2014 17:00 horas

Carrión Otero, J. (2010) Resiliencia en adolescente/ Cinteco para profesionales.
Disponible en:

www.cinteco.com › Cinteco para Profesionales › Área de la Adolescencia

ANEXOS.

Anexo 1. Ficha sociodemográfica

Anexo 2. APGAR familiar

Anexo 3. Escala de conductas disociales (ECODI)

Anexo 4. Test de personalidad de Eysenck (EPQ-J)

Anexo 5. Encuesta a docentes guías.

Anexo 6. Solicitud al Rector de la unidad educativa para la investigación.

Anexo 7. Convocatoria a padres de familia para taller y aplicación del APGAR familiar.

Anexo 1.



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA *La Universidad Católica de Loja*

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA PARA PADRES DE FAMILIA

Introducción: El presente cuestionario tiene por objeto, conocer objetivamente las características estructurales de los grupos familiares, surgidas por la dinámica familiar y su incidencia en el desarrollo socioemocional de los hijos e hijas, con el fin de, diseñar un plan de intervención preventivo que permita la mejora de las capacidades y habilidades: individuales, familiares y sociales.

DIMENSIÓN A:

1.- EDAD:	PADRE	MADRE
2.- NÚMERO DE HIJOS	VARONES	MUJERES
3.- EDAD DE HIJOS	VARONES	MUJERES
Hijo 1		
Hijo 2		
Hijo 3		
Hijo 4		

4.- NIVEL DE ESTUDIOS REALIZADOS:

Escriba una equis X en el casillero que corresponda al nivel máximo de estudios alcanzado

Máximo nivel de estudios alcanzado	PADRE	MADRE	Hijos(as)
a.- Primaria			
b.- Secundaria			
c.- Superior			
d.- Título intermedio (poner ocupación)			
e.- Título Universitario			
f.- Postgrado			

5.- LUGAR DE RESIDENCIA DE LA FAMILIA:

a.- Provincia:

b.- Cantón:

c.- Parroquia:

d.- Sector urbano:

Rural:

Suburbano:

6.- TIPO DE FAMILIA:

Escriba una equis X en el casillero que corresponda al tipo de su familia:

Familia nuclear (padre – madre – hijos)	
Familia extensa: (padres – hijos – abuelos – tíos – sobrinos – primos)	
Familia Monoparental (Un padre o madre más hijo(as))	
Familia con uno de sus miembros emigrantes	
Familias emigrantes	
Otro tipo (escríbalo)	

7.- ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LOS PADRES:

Escriba una equis X en el casillero que corresponda con el tipo de actividad económica que realiza.

ACTIVIDAD	PADRE	MADRE
a.- Funcionario(a)		
b.- Trabajador independiente		
c.- Trabajador en relación de dependencia		

8.- NIVEL SOCIOECONÓMICO:

Marque con una equis X en el nivel socioeconómico que se ubica su familia:

a.- Alto:..... b.- Medio alto: c.- Bajo: d.- Medio bajo:.....

9.- TIPO INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE LOS HIJOS:

Marque con una equis X en el casillero que corresponda al tipo de Institución educativa en el que estudian sus hijos(as):

TIPOS:	HIJOS	HIJAS
a.- Pública		
b.- Privada		
c.-Fiscomisional		
d.- Particular		
e.- Otros		

AGRADECEMOS SU VALIOSA COLABORACIÓN:

Anexo 2.

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ENCUESTA PARA PADRES DE FAMILIA SOBRE CONDUCTAS PARENTALES

Sres. Padres de familia:

La presente encuesta tiene como objetivo principal, conocer la dinámica familiar con la que se desenvuelven en cumplimiento de los roles parentales con cada uno de los miembros de su familia, para elaborar propuestas, orientadas a mejorar las interrelaciones y por ende contribuir al desarrollo de personalidades plenas y exitosas. Le agradecemos por su valiosa colaboración.

INSTRUCCIONES:

- 1.- Llene con letra legible, la parte correspondiente a los datos generales que se solicitan.
- 2.- **No** haga constar sus nombres ni apellidos, llene la encuesta con un **seudónimo**.
- 3.- Luego proceda a leer atentamente cada una de las preguntas formuladas en el cuadro que sigue a continuación.
- 4.- Para responder: escriba una equis **X** bajo el casillero de la opción que corresponda a lo que Ud. sienta que es su respuesta a lo planteado. Las opciones son: Nunca, Algunas veces, Casi nunca, Casi siempre y Siempre.

DATOS GENERALES:

SEUDÓNIMO:

EDAD: **SEXO:** F.... M.... **LUGAR DE NACIMIENTO:** **OCUPACIÓN:**

NÚMERO DE HIJOS: **ESTUDIOS:** Primaria.....Secundaria.....Superior.....

FUNCIÓN	Nunca	Casi Nunca	Algunas Veces	Casi Siempre	Siempre
1.- Me satisface la ayuda que tengo de mi familia cuando tengo algún problema o necesidad					
2.- Me satisface la participación que mi familia me brinda y permite					
3.- Me satisface cómo mi familia acepta y apoya mis deseos de emprender nuevas actividades					
4.- Me satisface como mi familia expresa afectos y responde a mis emociones, como ira, amor, tristeza					
5.- Me satisface la participación familiar en asuntos como: El tiempo para estar juntos – Los espacios en casa – El dinero					
6.- Estoy satisfecho(a) con el soporte que recibo de mis amistades					
7.- Dispongo de un amigo muy cercano a quien busco cuando necesito ayuda					

Anexo 3.



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN DE PSICOLOGÍA

ESCALA DE CONDUCTAS DISOCIALES “ECODI”

SEUDÓNIMO:

SEXO: Masculino () Femenino ()

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:

AÑO DE EDUCACIÓN: 1^{ro}() 2^{do}() De Bachillerato

VIVE CON: Padre: Si () No () Madre: Si () No () con ambos: ()

OCUPACIÓN DEL PADRE

OCUPACIÓN DE LA MADRE:

NÚMERO DE HERMANOS: Lugar que ocupa entre los hermanos:

INSTRUCCIONES:

El siguiente cuestionario está integrado por una serie de afirmaciones que pueden reflejar tu forma de actuar, de pensar o proceder en ciertos momentos de la vida, con los que puedes estar de acuerdo o en desacuerdo según lo que pienses o sientas. Es muy importante que contestes a cada una de las afirmaciones, con la mayor sinceridad posible. RECUERDA que esta encuesta es ANONIMA y que además no existen respuestas buenas ni malas, solo son formas distintas de pensar.

Antes de responder a cada afirmación, lee con atención cada una de ellas y luego coloca en el casillero que corresponda a la categoría elegida para tú respuesta. Las categorías son:

Totalmente de acuerdo	De Acuerdo	Ni de Acuerdo Ni en Desacuerdo	Desacuerdo	Totalmente en Desacuerdo
TA	A	NAD	D	TD

INDIQUE EN QUÉ GRADO ESTÁ CONFORME CON CADA UNA DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES COMO DESCRIPTORAS DE SU CONDUCTA HABITUAL

ITEMS:	Niveles de Conformidad				
	TA	A	NAD	D	TD
1.- Me gusta participar en pleitos.					
2.- Frecuentemente he tenido que pelear para defenderme					

ITEMS:	Niveles de Conformidad				
	TA	A	NAD	D	TD
3.- He pensado dejar el colegio					
4.- Quiero abandonar el colegio					
5.- Alguna vez he robado sin que nadie se de cuenta					
6.- Es muy emocionante correr en auto a exceso de velocidad					
7.- Me gusta participar en alguna que otra travesura					
8.- He participado en pequeños robos solo por experimentar qué se siente					
9.- No me dejo de los adultos cuando siento que no tienen razón					
10.- Trato de desafiar a los profesores que han sido injustos conmigo					
11.- Cuando creo que los adultos no tienen la razón los desafío a que me demuestren lo contrario					
12.- Alguna vez he participado en graffiti con mis amigos					
13.- Me emociona subir a edificios altos para graffitear					
14.- El graffiti es un arte que los jóvenes deben expresar					
15.- Cuando estoy aburrido en clase hago relajo por divertirme					
16.- Siento que a veces no puedo controlar mi impulso de hacer alguna travesura					
17.- Alguna vez le quité dinero a alguien más débil o menor que Yo					
18.- He participado en robos					
19.- Cuando me ofenden respondo inmediatamente y con violencia					
20.- Es divertido observar cuando los compañeros se pelean					
21.- Es divertido hacer ruido y alboroto en lugar cuando está todo en silencio					
22.- Es necesario andar armado porque estás expuesto a que en cualquier momento te puedan agredir.					
23.- Cuando me agreden respondo inmediatamente con golpes					

24.- En algunas ocasiones me he visto involucrado en robo a casa ajenas					
25.- Es fácil tomar cosas ajenas porque las personas son descuidadas con sus objetos					
26.- Me gusta planear robos					
27.- He estado involucrado en actividades que dañan la propiedad ajena como: autos, casa, parques y otros objetos.					

¡MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA COLABORACIÓN!!

Anexo 4. Test de personalidad de Eysenck

**EJEMPLAR
AUTOCORREGIBLE**

EPQ - J

Apellidos y nombre: _____

Sexo: Varón Mujer Edad: _____ Fecha: _____ / _____ / _____

Centro: _____

Curso: _____ Nº: _____

INSTRUCCIONES

Las preguntas siguientes se refieren a diferentes modos de pensar y sentir. Después de cada una aparecen las palabras Sí y No.

Lee cada pregunta y contesta rodeando con un círculo la palabra Sí o la palabra No, según sea tu modo de pensar o sentir. No hay respuestas buenas o malas; todas sirven.

Mira cómo se han contestado los siguientes ejemplos:

A	¿Te gustaría ir de vacaciones al Polo Norte?	SÍ	<input checked="" type="radio"/> NO
B	¿Alguna vez has llegado tarde al colegio?	<input checked="" type="radio"/> SÍ	NO

El niño que ha señalado las respuestas ha contestado que No le gustaría ir de vacaciones al Polo Norte y que Sí, es verdad, que alguna vez ha llegado tarde al colegio.

Trabaja rápidamente y no pienses demasiado en el significado de las preguntas.

Es muy importante que contestes a todas las preguntas.

ESPERA, NO PASES A LA PÁGINA SIGUIENTE HASTA QUE TE LO INDIQUEN.

tea
ediciones

Autores: H.J.Eysenck y S.B.G. Eysenck.
Copyright © 1975 by H.J. Eysenck y S.B.G. Eysenck.
Copyright © 1978, 2011 by TEA Ediciones, S.A.
Traducido y adaptado con permiso de Hodder & Stoughton, Kent England - Edita: TEA Ediciones, S.A.; Fray Bernardino Sahagún, 24; 28036 Madrid - Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados - Este ejemplar esta impreso en tintas azul y negra. Si se presentan otro en tinta negra, es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, NO LA UTILICE.
Printed in Spain. Impreso en España por imprenta Casillas, S.L.; Agustín Calvo, 47; 28043 Madrid.

1	¿Te agrada que haya mucha animación a tu alrededor?	SÍ	NO	1
2	¿Cambia tu estado de humor con facilidad?	SÍ	NO	2
3	¿Piensas que los policías castigan para que les tengamos miedo?	SÍ	NO	3
4	¿Alguna vez has querido llevarte más de lo que te correspondía en un reparto?	SÍ	NO	4
5	Cuando la gente te habla, ¿respondes en general rápidamente?	SÍ	NO	5
6	¿Te aburres con facilidad?	SÍ	NO	6
7	¿Te divierten las bromas que a veces pueden molestar a otros?	SÍ	NO	7
8	¿Haces siempre inmediatamente lo que te piden?	SÍ	NO	8
9	¿Frecuentemente te gusta estar solo?	SÍ	NO	9
10	¿Te vienen ideas a la cabeza que no te dejan dormir por la noche?	SÍ	NO	10
11	¿Siempre cumples todo lo que dicen y mandan en el colegio?	SÍ	NO	11
12	¿Te gustaría que otros chicos te tuviesen miedo?	SÍ	NO	12
13	¿Eres muy alegre y animoso?	SÍ	NO	13
14	¿Hay muchas cosas que te molestan?	SÍ	NO	14
15	¿Te equivocas algunas veces?	SÍ	NO	15
16	¿Has quitado algo que perteneciera a otro (aunque sea una bola o un cromó)?	SÍ	NO	16
17	¿Tienes muchos amigos?	SÍ	NO	17
18	¿Te sientes alguna vez triste sin ningún motivo para ello?	SÍ	NO	18
19	¿Algunas veces te gusta hacer rabiar mucho a los animales?	SÍ	NO	19
20	¿Alguna vez has hecho como que no habías oído cuando alguien te estaba llamando?	SÍ	NO	20
21	¿Te gustaría explorar un viejo castillo en ruinas?	SÍ	NO	21
22	¿A menudo piensas que la vida es muy triste?	SÍ	NO	22
23	¿Crees que tú te metes en más riñas y discusiones que los demás?	SÍ	NO	23
24	En casa, ¿siempre acabas los deberes antes de salir a jugar a la calle?	SÍ	NO	24
25	¿Te gusta hacer cosas en las que tengas que actuar con rapidez?	SÍ	NO	25
26	¿Te molesta mucho que los mayores te nieguen lo que pides?	SÍ	NO	26
27	Cuando oyes que otro está diciendo palabrotas, ¿intentas corregirle?	SÍ	NO	27
28	¿Te gustaría actuar en una comedia organizada en el colegio?	SÍ	NO	28
29	¿Te sientes herido fácilmente cuando los demás encuentran faltas en tu conducta o trabajo?	SÍ	NO	29
30	¿Te afectaría mucho ver un perro que acaba de ser atropellado?	SÍ	NO	30
31	¿Siempre has pedido disculpas cuando has dicho o hecho algo mal?	SÍ	NO	31
32	¿Crees que alguno piensa que tú le has hecho una faena y quiere vengarse de ti?	SÍ	NO	32
33	¿Crees que debe de ser muy divertido hacer esquí acuático?	SÍ	NO	33
34	¿Te sientes frecuentemente cansado sin ningún motivo para ello?	SÍ	NO	34
35	En general, ¿te divierte molestar a los demás?	SÍ	NO	35
36	¿Te quedas siempre callado cuando las personas mayores están hablando?	SÍ	NO	36
37	En general, ¿eres tú quien da el primer paso al hacer un nuevo amigo?	SÍ	NO	37
38	Al acabar de hacer algo, ¿piensas, generalmente, que podrías haberlo hecho mejor?	SÍ	NO	38
39	¿Crees que tú te metes en más peleas que los demás?	SÍ	NO	39
40	¿Alguna vez has dicho una palabrota o has insultado a otro?	SÍ	NO	40
41	¿Te gusta contar chistes o historietas divertidas a tus amigos?	SÍ	NO	41

42	En clase, ¿te metes en más líos o problemas que los demás compañeros?	SÍ	NO	42
43	En general, ¿recoges del suelo los papeles o basura que tiran los compañeros en clase?	SÍ	NO	43
44	¿Tienes muchas aficiones o te interesas por cosas muy diferentes?	SÍ	NO	44
45	¿Algunas cosas te hieren y ponen triste con facilidad?	SÍ	NO	45
46	¿Te gusta hacer picardías o jugarretas a los demás?	SÍ	NO	46
47	¿Te lavas siempre las manos antes de sentarte a comer?	SÍ	NO	47
48	En una fiesta o reunión, ¿te quedas sentado mirando en vez de divertirme y jugar?	SÍ	NO	48
49	¿Frecuentemente te sientes «harto de todo»?	SÍ	NO	49
50	¿A veces es bastante divertido ver cómo una pandilla molesta o mete miedo a un chico pequeño?	SÍ	NO	50
51	¿Siempre te comportas bien en clase, aunque el profesor haya salido?	SÍ	NO	51
52	¿Te gusta hacer cosas que te dan un poco de miedo?	SÍ	NO	52
53	¿A veces te encuentras tan intranquilo que no puedes quedarte sentado mucho rato en una silla?	SÍ	NO	53
54	¿Crees que los pobres tienen iguales derechos que los ricos?	SÍ	NO	54
55	¿Has comido alguna vez más dulces de los que te permitieron?	SÍ	NO	55
56	¿Te gusta estar con los demás chicos y jugar con ellos?	SÍ	NO	56
57	¿Son muy exigentes contigo tus padres?	SÍ	NO	57
58	¿Te gustaría ser paracaidista?	SÍ	NO	58
59	¿Te preocupas durante mucho tiempo cuando crees que has hecho una tontería?	SÍ	NO	59
60	¿Siempre comes todo lo que te ponen en el plato?	SÍ	NO	60
61	¿Puedes despreocuparte de otras cosas y divertirme mucho en una reunión o fiesta animada?	SÍ	NO	61
62	¿Piensas frecuentemente que la vida no merece la pena vivirla?	SÍ	NO	62
63	¿Sentirías mucha pena al ver un animal cogido en un cebo o trampa?	SÍ	NO	63
64	¿Has sido descarado alguna vez con tus padres?	SÍ	NO	64
65	¿Normalmente tomas pronto una decisión y te pones con rapidez a hacer las cosas?	SÍ	NO	65
66	¿Te distraes con frecuencia cuando estás haciendo alguna tarea?	SÍ	NO	66
67	¿Te gusta zambullirte o tirarte al agua en una piscina o en el mar?	SÍ	NO	67
68	Cuando estás preocupado por algo, ¿te cuesta poder dormirte por la noche?	SÍ	NO	68
69	¿Has sentido alguna vez deseos de «hacer novillos» y no ir a clase?	SÍ	NO	69
70	¿Creen los demás que tú eres muy alegre y animoso?	SÍ	NO	70
71	¿Te sientes solo frecuentemente?	SÍ	NO	71
72	¿Eres siempre muy cuidadoso con las cosas que pertenecen a otros?	SÍ	NO	72
73	¿Siempre has repartido tus juguetes, caramelos o cosas con los demás?	SÍ	NO	73
74	¿Te gusta mucho salir de paseo?	SÍ	NO	74
75	¿Has hecho alguna vez trampas en el juego?	SÍ	NO	75
76	¿Te resulta difícil divertirme en una reunión o fiesta animada?	SÍ	NO	76
77	¿Te sientes unas veces alegre y otras triste; sin ningún motivo para ello?	SÍ	NO	77
78	Cuando no hay una papelera cerca, ¿tiras los papeles al suelo?	SÍ	NO	78
79	¿Te consideras una persona alegre y sin problemas?	SÍ	NO	79
80	¿Necesitas con frecuencia buenos amigos que te comprendan y animen?	SÍ	NO	80
81	¿Te gustaría montar en una motocicleta muy rápida?	SÍ	NO	81

Anexo 5. Encuesta docentes guías



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN DE PSICOLOGÍA

ENTREVISTA A DOCENTES GUÍAS:

NOMBRE:

PROFESIÓN:

LUGAR DE TRABAJO:

Objetivo: Reconocer la práctica docente en la identificación de adolescentes con conductas asociales; visualizar un perfil adolescente y establecer los recursos con que cuentan para elaborar líneas de seguimiento de los mismos.

CUESTIONARIO:

1.- En su experiencia docente: ¿reconoce el perfil adolescente con todas sus características esenciales? ¿Es importante? ¿Por qué?

2.- ¿Cómo caracteriza, en líneas generales, al adolescente de hoy? ¿Considera que es un reto el involucrarse en su formación integral?

3.- ¿Cómo asume estas características en el trato que usted tiene con los adolescentes? ¿Los comprende? ¿Los tolera? ¿Le parecen problemáticos? ¿Los guía? Por favor explique:

4.- Fuera del ámbito institucional: ¿Qué, quienes o cuales son las influencias más relevantes en la formación de identidades adolescentes? ¿Los medios masivos de comunicación? ¿La familia? ¿Los amigos?

5.- ¿Tiene usted en cuenta, al momento de programar su clase, los rasgos distintivos del adolescente? ¿Qué estrategias se intentan para lograr que se perfeccione el aprendizaje? ¿Toma en cuenta el desarrollo de la personalidad adolescente? ¿Toma en cuenta su adaptabilidad, sus afectos, su grado de pertenencia a un grupo social, su necesidad de afiliación a otro?

6.- En su calidad de formadora: ¿Qué expectativas tiene acerca de la configuración de un perfil adolescente de sus alumnos? ¿Visualiza un ideal? ¿Se deben estimular cambios desde la escuela?

7.- ¿Ha detectado conductas asociales en los adolescentes de su clase? ¿Cuáles son las conductas más frecuentes? ¿Qué acciones concretas ha sugerido o ha ejecutado para el seguimiento de estas conductas?

¡Agradecemos su valiosa colaboración!

Anexo 6. Solicitud al Rector para realización de la investigación.



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad católica de Loja

Modalidad Abierta y a Distancia

TITULACIÓN DE PSICOLOGÍA

Sr. Ing. Hernán Paucar

RECTOR DEL INSTITUTO TÉCNICO SUPERIOR "CARLOS CISNEROS"

En su despacho.

De mis consideraciones:

Por medio de la presente saludo a usted muy cordialmente y al mismo tiempo, de la manera más comedida, me permito **SOLICITAR** se digne autorizar al señor estudiante **Jaime Alberto Páez Montalvo** portador de la cédula de identidad # 0601921950 del décimo ciclo de la titulación de Psicología. La realización de un **TRABAJO INVESTIGATIVO** a los estudiantes y padres de familia que pertenecen a la institución bajo su acertada dirección. Es importante señalar que el estudiante realizará una investigación psicológica sobre "**Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de los colegios públicos del país**". El estudiante se encuentra capacitado para desarrollar la actividad, con lo que se asegura la seriedad y validez de la investigación. Además se adjuntan a esta solicitud las pruebas a ser aplicadas y un cronograma tentativo para la realización de las actividades.

Por la favorable aceptación que brindará a la presente solicitud, desde ya expresamos nuestros más sentidos sentimientos de respeto y gratitud sincera.

Atentamente:

DIOS, PATRIA Y CULTURA.

Mg. Rocío Ramírez Z.

DIRECTORA DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Econ. Jhonny Aucapiña

DIRECTOR DEL CENTRO UNIVERSITARIO RIOBAMBA

P. Lorena J. Castillo R.



Autorizado
3-5-2014

2014-05-05
11:45

Anexo 7. Convocatoria a padres de familia para taller y aplicación del APGAR familiar

	UNIDAD EDUCATIVA "CARLOS CISNEROS" Dirección: La Paz 756 y México - Teléfonos: 032 961330, 032 961800 - Web: www.cisneros.edu.ec Wobamba - Ecuador	
CONVOCATORIA		
Citase con carácter obligatorio a los señores padres de familia del alumno/a <u>RAMOS CORTES ALIX</u> de <u>8^{do} F</u> , al taller SOBRE LA FAMILIA.		
Día: Viernes 23 de mayo de 2014	Hora: 13 horas	Lugar: Consejería Estudiantil.
CONSEJERIA ESTUDIANTIL		